

419/29

# CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR

DL. XIII. - No. 19.  
A HABANA,  
AYO 12, 1929

CON  
LA  
AVEN-  
RA  
GALANTE  
DEL  
REY JUAN  
XV







*Aquí me cayó una gota*  
**del Petróleo LARY**  
*Aquí..... Aquí*

ESTE MALDITO PETROLEO, QUE HACE  
 SALIR PELO A LAS RANAS

Pida una muestra, a la casa "ROMA" de P.  
 Carbón, Ave. del Brasil y Zulueta, Apartado  
 1067, Habana, acompañando 10 cts. en sellos  
 de correo.

B L E Z

EL FOTÓGRAFO  
 DEL MUNDO  
 ELEGANTE.  
 ESTUDIO  
 PRIVADO  
 EXCLUSIVAMEN-  
 TE RETRATOS  
 ARTÍSTICOS.

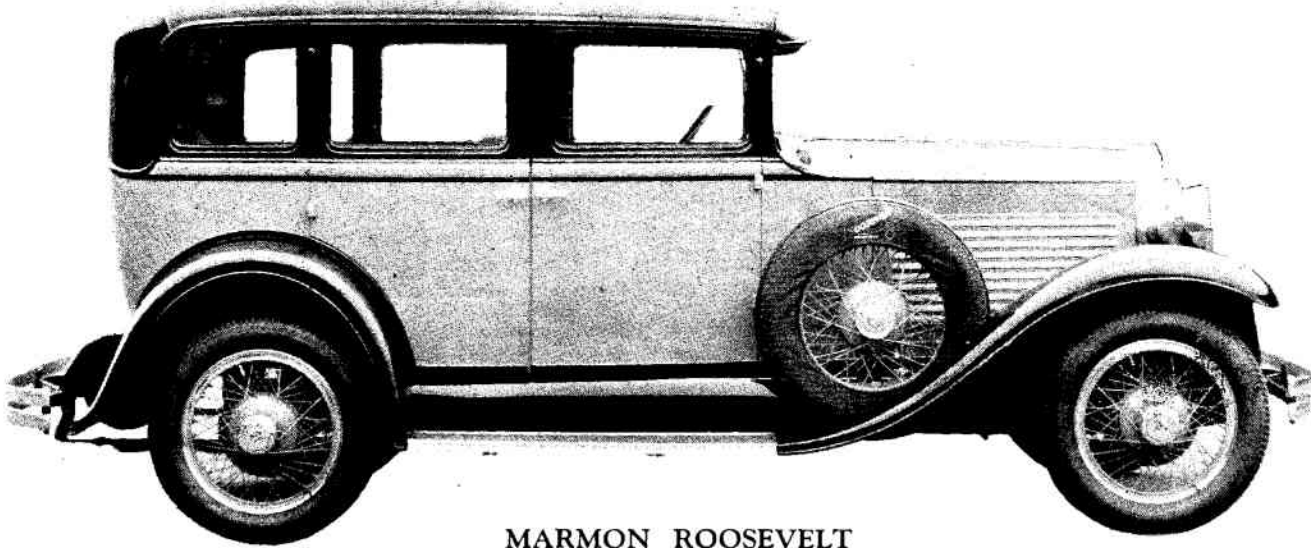
Neptuno 38      Tel. A-5508

## American Photo Studios

Fotógrafos  
 del gran  
 mundo  
 habanero

Neptuno 43 La Habana





MARMON ROOSEVELT  
Sedán 5 pasajeros equipado con 6 ruedas de alambre.

**La MARMON,** como todo el mundo sabe, es una  
de las más antiguas fábricas de automóviles  
finos del mundo.

PRODUCTOS DE ESTA GRAN FABRICA SON:

el MARMON "68"

el MARMON "78"

y ahora.....

el ROOSEVELT



Fabricados todos con motor Ocho en Línea, con todo el  
confort y demás características de los coches MARMON.

**Se vende al público por \$1,900.00**

**PLÁ - AIXALÁ COMPANY**  
DISTRIBUIDORES



el  
**Roosevelt**  
MARMON-BUILT

MARCA PA

# HUMOR

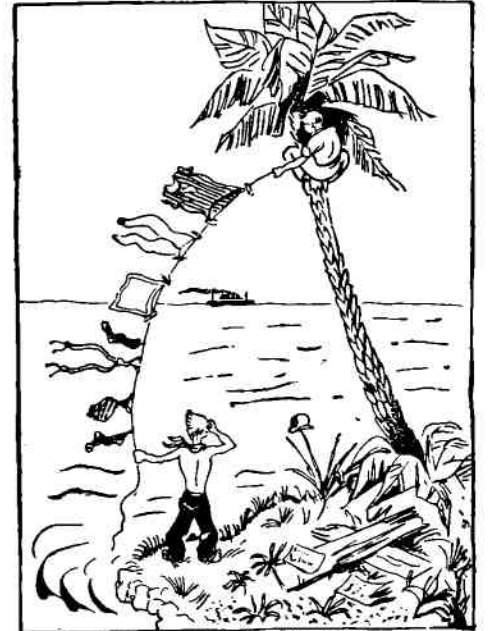


**RUPTURA**

—Lo de las cartas, está bien... nos las hemos devuelto.  
Pero... ¿y el tatuaje?  
(De "Le Rire".—Paris).



**EL TRIDENTE DE NEPTUNO**  
UNCLE SAM.—Dámelo, John Bull. Pesa demasiado para tí.  
(De "Kladderadatsch".—Berlin).



**SEÑAL DE NAUFRAGIO**

¡Siguen viaje! O no nos han visto o creen que esto es un tren de lavado!  
(De "Lustige Blaetter".—Berlin).



—Oye, Bill, ¿a que no sabes dónde ha ido a hacer su nido el Aguila Solitaria?  
(De "The New Yorker".—N. Y.)

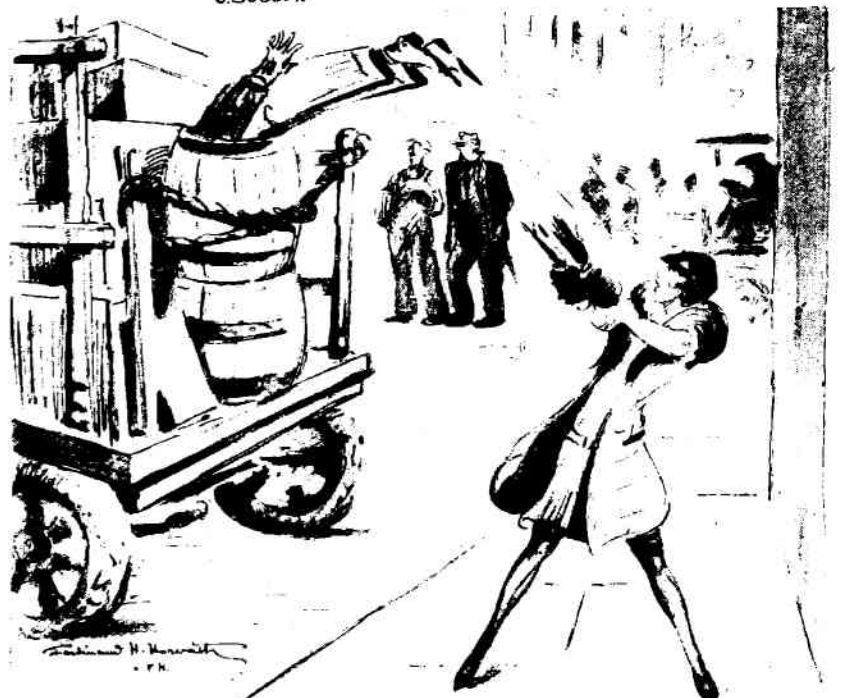
"La gente debe irse habituando a la idea de que los estados físicos de espacio son, en sí mismos, la última realidad física".  
Profesor **ALBERTO EINSTEIN**.  
(De "The New Yorker".—N. Y.)



**TROTZKY**, perplejo:—¿Estoy todavía en Rusia? ¿He llegado a Turquía o he sido asesinado?  
(De "Stunde".—Viena).



—Psss... Psss... ¡El lazo del zapato!  
(De "The New Yorker".—N. Y.)



El joven que se permitió bromas pesadas con la capitana del team de basket ball.  
(De "Judge".—New York).





# TIENEN la palabra!

**Q**ERCA de 20,000 personas acudieron de todos los países Latino-americanos a tomar parte en el **Concurso** con que se quiso ofrecer al público una oportunidad de expresar sus sentimientos respecto de la **CAFIASPIRINA**.

*Los admirables casos de alivio citados allí; los calurosos conceptos de quienes experimentaron, en momentos críticos, las virtudes de la **CAFIASPIRINA**, y las frases de admiración, cariño y gratitud emitidas por madres de familia, profesores, sacerdotes, políticos, periodistas, comerciantes, obreros y gentes de campo, constituyen el más humano, el más sincero y el más elocuente de los homenajes que a un producto de esta clase se haya rendido nunca.*

Ese grupo, en el cual estaban representadas todas las edades, todas las profesiones y todas las categorías sociales, es "**el público**" y el público es **juez escrupuloso** cuando de su salud se trata. Para que se aprecie cuán enorme fe y cuán ciega confianza tiene en la **CAFIASPIRINA**, publicaremos aquí, sucesivamente, algunos de los más notables conceptos que figuraron en las cartas premiadas.

Como se verá, ellos sobrepasan a todo cuanto hasta hoy se haya dicho en alabanza de la **CAFIASPIRINA**. Recomendamos muy especialmente su lectura.

*La **CAFIASPIRINA** se ha impuesto rotundamente en el mundo entero como la más segura y eficaz defensa contra los dolores de cabeza, muelas y oído; las neuralgias; las jaquecas; los cólicos de las damas; los resfriados; las consecuencias de trasnochadas y excesos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas, regulariza la circulación de la sangre y proporciona un saludable bienestar.*

**No afecta el corazón ni los riñones.**



*Lea*

## “El Buque Fantasma”

*nueva serie de Lowell Thomas que*  
**CARTELES**  
*comenzará a publicar en breve.*

## “El Buque Fantasma”

es la historia pintoresca y dinámica de las aventuras del

*Conde Félix von Luckner*

*el Bayardo moderno, que supo rendir culto simultáneamente al patriotismo y a la caballeridad.*



*El Conde von LUCKNER y su esposa, fotografiados durante su reciente visita a New York.*

## “El Buque Fantasma”

*fué el corsario alemán que más graves derrotas infligió a los aliados durante la Gran Guerra. Pero el CONDE von LUCKNER no causó una sola muerte entr sus enemigos y arriesgó su seguridad y la de su buque por salvar náufragos aliados.*



# CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el Sindicato de Artes Gráficas, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents., atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

## VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

el noveno artículo de la serie escrita por el famoso periodista norteamericano Sidney SUTHERLAND para narrar diez crímenes famosos cuyos autores no pudieron ser descubiertos por los más sagaces detectives norteamericanos. Este artículo se titula "El Misterio de la Fábrica de Lápidos" y en él se refiere uno de los casos más emocionantes que registra la historia de la criminalidad yankee en los últimos años. El protagonista de estos sucesos fué acusado de un crimen y linchado salvajemente por el pueblo de Georgia. Y hoy, a diez y seis años de distancia, Sidney Sutherland expone sus dudas sobre la culpabilidad de la víctima.

Otra nota sensacional del próximo

CARTELES será el cuarto capítulo de "La Historia de los Buques "Q"; por el Contralmirante Gordon CAMPBELL, de la armada inglesa. Los buques "Q" representan el esfuerzo más eficaz realizado por los aliados para combatir contra los submarinos alemanes y las peripecias de la lucha entre estos buques y los "U-boats" se cuentan entre las páginas más impresionantes y sugestivas de la Gran Guerra.

Michel PROVINS, el exquisito escritor francés, figura en el sumario de nuestro próximo número con un delicioso trabajo literario titulado "Asunto de Honor", en el que nos transmite indiscretamente la confesión de un su-

percivilizado ante la infidelidad de su mujer. Bertha A. de Martínez Marquez ha traducido este trabajo, especialmente para CARTELES.

Publicaremos también un artículo de nuestro corresponsal en París, Alejo CARPENTIER, acerca de los bailes populares en la capital de Francia. Con su estilo ágil, preciso y lleno de color, Carpentier describe a nuestros lectores algunos aspectos pintorescos y poco estudiados de la vida y el arte en la Ville Lumiere.

Los trabajos de ROIG de LEUCHSENRING, de "El Curioso Parlan-chin", de Mariblanca SABAS ALOMA, etc., completarán nuestro sumario.

### ¿Le agobia, señora, el secreto de sus males?

¿Se siente, usted, desconsolada; padece y enferma hasta que ese secreto que procura ocultar, puede adivinarse en sus facciones y estado físico general? Si por razones de delicadeza prefiere usted el sufrimiento, no se desespere. No hay porqué llegar a tal extremo desperdiciando la buena salud. Las



### PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

corrigen toda alteración en las funciones normales de la mujer y ayudan a la conservación de la salud 50 años de resultados probados.

De venta en toda farmacia o droguería

DR. N. BOLET, Inc., NEW YORK

Solicite nuestro folleto "La Salud de la Mujer," enviado gratuitamente.

### Dr. Víctor Manuel Cardenal

(ESPECIALISTA)

Ex-Director del Instituto Anti-tuberculoso de Cuba  
ENFERMEDADES DE LOS PULMONES

TRATAMIENTO ESPECIAL de los trastornos  
NERVIOSOS-MENTALES

Belascoaín 56, altos.  
U-3259.

Concepción 18.  
I-7678.

HABANA



### Cuando no se puede comer de todo...

Los alimentos comunes que pueden procurar al adulto un buen estado de salud, las fuerzas que necesita, no convienen a los órganos digestivos de los ancianos, demasiado fatigados, a los de los convalecientes, todavía debilitados por la reciente enfermedad y mucho menos a los numerosos enfermos de la nutrición. Producirían una desnutrición causa de una debilidad general que una alimentación racional evitaría enseguida.

Rápida y completamente asimilada por las personas más delicadas, la OVOMALTINE es un alimento reconstituyente de primer orden, agradable y fácil de tomar, aportando al organismo, en las proporciones necesarias, los principios vitales de los mejores alimentos naturales: malta, leche, yemas de huevo (aromatizados con cacao) bajo una forma de extracto seco de la mayor digestibilidad.

La OVOMALTINE no es una simple mezcla de harinas, azúcar y cacao.

Fabricada bajo procedimientos especiales patentados, la OVOMALTINE, tomada como desayuno, como merienda o como cena, no lleva al organismo más que sustancias nutritivas activas, fácilmente digeribles y totalmente asimilables. POR SU NUTRICIÓN PERFECTA. REALIZA UN BUEN EQUILIBRIO DE LAS FUERZAS. SIN SOBRECARGAR LOS ÓRGANOS DIGESTIVOS.



Fabricantes:  
Dr. A. WANDER, S. A.  
BERNA - SUIZA

En Droguerías, Farmacias y Viveres Fijos.

# OVOMALTINE

EL ALIMENTO VERDAD

# EN SAN CRISTOBAL DE LA HABANA



El guía—Preparen, señores turistas, sus periscopios. Detrás de estas bellísimas y artísticas vallas anunciadoras, podrán admirar un bello paisaje cubano y el monumento & &



# CARTELLE

el semanario nacional

ALFREDO T. QUILEZ,  
DIRECTOR

VOL. XIII

LA HABANA, MAYO 12 - 1929

No. 19

## MULTIPLES BENEFICIOS

**S**E ha repetido, a propósito de la reciente excursión del Secretario de Obras Públicas a lo largo del trazado de la Carretera Central desde La Habana a Santiago de Cuba, que la nueva vía será una ruta de turismo, progreso y riqueza. Nunca será bastante cuanto se diga para encomiar la importancia de la magna obra en este triple aspecto. El turismo es en nuestros días una próspera actividad mercantil y correlativamente una ubérrima fuente de recursos para los países que saben explotarlo lícita y decentemente. Un pequeño país especializado en esta rama de actividades nos suministra al respecto ejemplo elocuente. Suiza exportó el último año mercancías valuadas en 2.134 millones de francos e importó mercancías valuadas en 2.744 millones. Hay un desequilibrio en la balanza mercantil, que según los partidarios del saldo favorable representaría, un saldo pasivo de 600 millones. Suiza cubre, sin embargo, con creces este déficit aparente, con las aportaciones del turismo extranjero. La Carretera Central, merced a las previsiones adoptadas para su cruce al través de los pueblos, dentro de poco cambiará el aspecto de nuestros principales núcleos urbanos. A este progreso de un orden puramente estético, se añadirá una ingente suma de beneficios en el alumbramiento de nuevas fuentes de riqueza al calor de la facilidad para las comunicaciones.

Nuestros itinerarios turísticos no traspasan actualmente los límites de las tres provincias occidentales. La Habana, particularmente, casi monopoliza la atracción de forasteros. Se explica, desde luego, que así sea, por la posición privilegiada de nuestro puerto y los alicientes que ofrece una gran urbe opulenta y acogedora. De un modo similar se explica que para muchos turistas no sean desconocidas las bondades de balnearios como Madruga, San Miguel y San Diego, bellezas naturales como las que ofrecen el Valle del Yumuri, las Cuevas de Bellamar y el Valle de Viñales, así como las gratas sensaciones que ofrece al viajero la maravillosa Isla de Pinos. Todos estos lugares se hallan enlazados con nuestra capital por buenas vías de comunicación y el acceso a ellos es fácil y económico. Las provincias de Santa Clara, Camagüey y Oriente poseen alicientes y bellezas naturales que igualan o superan a los poseídos por sus hermanas de Occidente. Y si bien se hallan enlazadas con la capital desde hace tiempo, sus principales atractivos no suelen estar al alcance no ya de los turistas, sino de la mayoría de nuestros propios conterráneos, porque los ferrocarriles generalmente se extienden por las llanuras y la Naturaleza suele reservar sus exquisiteces para las regiones montañosas.

La Carretera Central, con sus ramificaciones a uno y otro lado del eje longitudinal de la isla, abre nuevas rutas al turismo y nuevos horizontes que avaloran panoramas de singular belleza. Entrando en las Villas por la región que prolonga al Este las llanuras matanceras, brinda fácil acceso a los balnearios de Amaro, Ciego Montero y La Bija, de propiedades curativas tan recomendables como las de sus similares de Occidente. Se ha generalizado entre nuestras familias pudientes la costumbre del veraneo en el extranjero, con el pretexto de buscar en otras partes más suave temperatura, desconociendo u olvidando que aquí en Cuba, en las montañas de Trinidad, tenemos una serie de valles altos de una temperatura deliciosa en todas las épocas del año. Esa costumbre puede y debe modificarse ahora. Las Villas, admirables por el progreso de ciudades como Santa Clara, Cienfuegos y Sagua la Grande,

lo son aún más por los pertentos naturales que encierran valles como los de Sigüanea, Río Negro, Jibacoa y San Luis, y por el caudal de evocaciones que sugieren viejas ciudades como Trinidad, Sancti Spiritus y Remedios.

Camagüey posee llanuras y cavernas como Matanzas y valles como las Villas. Desde que se pasa el Jatibonico del Sur hasta que se deja atrás el Jobabo, surgen nombres como La Trocha, Palo Seco, Cascorro y Guáimaro, que nos recuerdan glorias pretéritas inmarcesibles. La capital camagüeyana conserva, con el aspecto de sus construcciones centenarias, la devoción a las tradiciones patrias que allí germinaron y fructificaron con exuberante lozanía. Pero ofrece también esta región, paralelo a los recuerdos de su patriotismo tradicional, un exponente de cuán fecunda ha sido para ella la transformación operada a partir de la conquista de nuestra independencia. A fines del período colonial, Camagüey contaba sólo cinco términos municipales, 77,789 habitantes, la cría de ganado como principal fuente de recursos y la industria azucarera representada por dos centrales. Actualmente, la provincia camagüeyana cuenta nueve términos municipales; pueblos que no pasaban de ser villorrios, como Ciego de Avila y Morón, se han convertido en lindas y prósperas ciudades; su población ha subido a 259,888 habitantes; posee 29 centrales azucareros, entre los que se cuentan los mayores del país.

En bellezas naturales, recuerdos históricos y reserva de recursos económicos, Oriente supera a las demás provincias. Es la mayor en extensión, la que tiene más altas montañas, más dilatados valles, el mayor río, los mayores y mejores puertos. Es la cuna y el santuario de nuestros esfuerzos por la redención patria. Y con ser grandes sus progresos actuales y el desarrollo de sus recursos, son ilimitadas las perspectivas que para lo por venir ofrecen sus ingentes fuentes de riqueza. Todo lo que poseen nuestras provincias occidentales y además otras cosas de que éstas carecen, se encuentra en Oriente: valles altos de temperatura deliciosa, aguas salutíferas, cavernas maravillosas, panoramas espléndidos, lugares evocadores de la tenacidad y bravura de los cubanos en nuestras luchas por la independencia. Pero sobre todo este acervo de magnificencias, esplendores y evocaciones se destaca Bayamo. Ni la restauración de muchos de sus ruinosos edificios, ni las transformaciones operadas al calor de los progresos que le llevó el ferrocarril, han podido borrar las huellas que imprimen a Bayamo el sello de una de esas ciudades santas a donde acuden los creyentes en devota peregrinación.

Este aspecto de los beneficios que entraña la construcción de la Carretera Central, se nos antoja de más subido valor que el de sus inmensas ventajas de orden económico. La nueva vía no será sólo una ruta de turismo, progreso y riqueza, sino también un poderosísimo resorte para fortalecer nuestros vínculos de solidaridad nacional. Tanto como a nuestros conterráneos de Occidente convendrá una excursión al través de las regiones que se extienden más allá del río Hanábana, para conocer y estimar cuanto valen las bellezas, recuerdos y recursos de aquellas regiones, ha de convenir a nuestros conterráneos de las Villas, Camagüey y Oriente conocer las provincias occidentales y apreciar como bienes del patrimonio colectivo sus bellezas, sus riquezas y sus progresos.

# La Aventura Galante del Rey Juan XV

## por María Teresa Piérat

(Traducción especial para CARTELES, por Mercedes Borrero).

El cuento que hoy ofrecemos a nuestros lectores, es una muestra feliz de la literatura francesa, en el cual la conocida actriz de la Comedia Francesa, María Teresa Piérat, ha sabido concretar de modo insuperable la gracia ligera, la fantasía, la manera suave y elegante del siglo diez y ocho, "el siglo del amor", como le llamó acertadamente el gran Teófilo Gautier. Harmonía, color, ingenio, todas las cualidades que hacen reconocer en su autora una legítima hija de las letras francesas, se encuentran en este cuento, en el cual las cosas están más bien sugeridas que indicadas, y el todo acoplado con ese acento moderno que le presta vida y movimiento a las figuras, haciéndonos participar de sus mismas emociones y compartir sus aventuras.

**M**ADAMA Calixtina, la piadosa ahijada de Su Santidad, y Madama Hortensia estaban aquel día de pésimo humor. Lo motivaba el aire helado que penetraba, iraportuno y vivo, a través de puertas y ventanas, dejando a las dos solteronas ateridas, y las palabras del médico de Su Majestad, que acababa de anunciarles, en una melancólica audiencia secreta, que una vez más debían renunciar a la esperanza de maternidad que la joven Reina había hecho concebir hacía varias semanas a sus fieles súbditos.

Madama Calixtina, alta y flaca, de rostro excesivamente largo, la mirada fría, la boca de comisuras caídas y cuya expresión habitualmente despreciativa parecía ligeramente endulzada por la sombra de un fino bozo, y Madama Hortensia, la hermana menor, redonda de los pies a la cabeza, redonda y colorada como una pirámide de manzanas, callaban, meditativas, la mayor bordando, con una mano que la edad había tenido la cortesía de no marchitar, una casulla de oro y plata destinada a algún capellán privilegiado, la segunda retrepada, apelonada, friolenta y perezosa, en una "confidente" en forma de góndola, mojando con un placer que la reciente incomodidad no lograba explicar, un bizcocho crugiente en un dedo de aquel viejo burdeos que gozaba de toda su predilección. Las Señoras tías del Rey estaban, cada una a su manera, consternadas con la malaventurada noticia.

—¡Dos años de matrimonio! exclamó Madama Calixtina; ya empiezan a murmurar. El rey, adorado hasta ahora, corre el peligro de desanimar el tierno afecto de su pueblo; esto me confirma en mi idea: si este estado de cosas no

cambia, se verá obligado a hacer anular su matrimonio; ¡pero temo que mi padrino no consienta fácilmente en ello!

—El rey no aceptará nunca separarse de la reina, ya lo ha declarado formalmente. Esto es contrario a sus convicciones religiosas. ¡Ah! mi pobre hermana, vos que habéis tratado de educarlo en la enseñanza y la práctica de tan excelentes principios, debíais haber previsto que, para reinar hacen falta dosis iguales de cinismo y de virtud.

Madama Calixtina se levantó como picada por una avispa:

—¿Hubiérais preferido que lo envalentonase en las fechorías de un materialismo vergonzoso? Tal habría sido vuestra obra, si el cuidado de su dirección moral se hubiese confiado a vos!

Madama Hortensia saltó bajo aquel ultraje:

—¡Hermana mía, os conmino a que retireis esas monstruosas palabras!

—Hermana mía, tengo el orgullo de mis opiniones y jamás reniego de ellas.

—Sois una mala pécora, una loca... una...

Pero, no encontrando ya insultos a la altura de su indignación, la princesa, sofocada por la cólera, se desvaneció sobre su "confidente", mientras Madama Calixtina, en el colmo de la pena, comenzó maquinalmente a desabrochar el corpiño de tafetán "color de pulga" que oprimía los encantos de la desdichada ofendida.

El Cardenal Cyjolti, de origen greco-italiano, como parecía indicarlo su nombre, era tan notable por su fealdad física como por la agresiva convicción que tenía de sus encantos. Su reputación era tan integralmente austera, que se le citaba como ejemplo a los jóvenes sospechosos de inclinaciones libertinas. A la muerte del difunto rey supo, con mil intrigas, hacerse adjudicar la regencia autocrática so-

bre el control único de un consejo de aprobación nombrado por él mismo; lo cual era un título de indiscutible gloria para Su Eminencia, que había sabido crear aquella fórmula de gobierno cuya viabilidad buscaban desde hacía tanto tiempo todas las realidades del mundo.

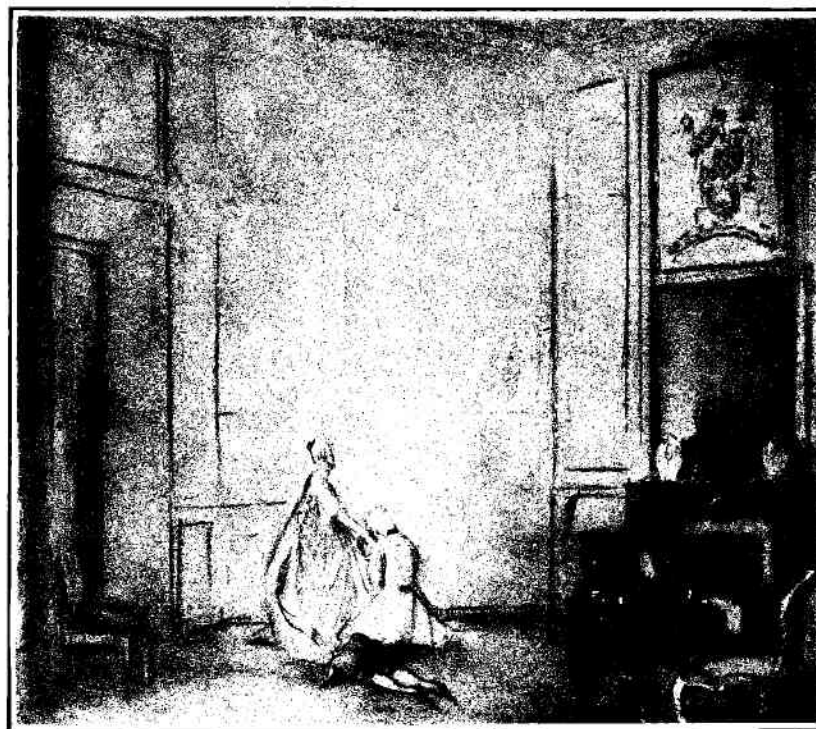
Madama Calixtina y su hermana decidieron conferenciar con el cardenal. ¿Quién mejor que éste podría ayudarles a buscar un remedio a aquel angustioso estado de cosas? Cinco años de un reinado transcurrido durante los cuales era el ministro insustituible y todopoderoso de un rey débil, indeciso, pusilánime, concedían naturalmente a Monseñor Cyjolti la autoridad necesaria para imponer una manera galante de salvar a la monarquía de aquella peligrosa situación.

Madama Calixtina acababa de informar muy dignamente al cardenal de esta nueva desilusión.

—Ya son tres las ocasiones en que nuestra sobrina nos hace concebir esperanzas prontamente desvanecidas; la Corte y la ciudad están sorprendidas, comienzan a murmurar; siempre hay descontentos, aún en la nación más pacífica y tradicionalista; el reciente destierro del señor de Bellemar ha irritado la opinión pública; todo esto podría dar lugar a un importuno estado de ánimo.

—¡Ah, Señora! No nos apresuremos a considerar el porvenir como a un sepulturero; nada se ha perdido aún, gracias a Dios, y si Vuestras Altezas se dignan concederme un instante de atención...

Madama Calixtina alejó con un ademán las damas de honor que hacían los más loables esfuerzos para escuchar algo sin parecer oír nada; después invitó a Monseñor a sentarse a su lado.





Con una media voz confidencial, el digno prelado se explicó:

—Verdaderamente, aunque hayamos podido creer lo contrario, la Reina no ha dado hasta ahora la menor promesa de maternidad. En estos rumores hábilmente esparcidos no debemos ver más que una segura maniobra política para ganar tiempo y distraer la ansiedad del pueblo.

Es necesario rendirnos a la evidencia. Juan XV, desde el día de su unión con la princesa María Javiera, le ha testimoniado siempre el desvío más tímido y menos disimulado. Por lo demás, con todas las mujeres fué igual antes de su matrimonio. ¡Ay de mí! ¡Tal vez tengais en ello algo de culpa, señora! Hasta sus quince años, la dirección moral de nuestro monarca fué, por la última y testamentaria voluntad de Su Majestad, vuestro difunto hermano, confiada a vuestra alta y universalmente reconocida sabiduría. El bien inestimable que puede alcanzar un joven bajo la tutela moral de una tan irreprochable y noble persona tiene sus pequeños inconvenientes. Vuestra Alteza se ha complacido, buscando la salud de su alma, en pintarle las mujeres como monstruos tan terribles que le era imposible no sentir horror por todas ellas. Un príncipe de temperamento disoluto e inclinado a la galantería se hubiese librado tarde o temprano de estos rígidos y virtuosos preceptos. La Providencia ha querido que vuestro sobrino carnal fuese perfectamente casto y dócil; ha aprovechado demasiado vuestras incomparables lecciones; pero el objetivo ha sido ciertamente exagerado, y esta reserva casi enfermiza del rey respecto de un sexo que los libertinos proclaman bien equivocadamente como encantador, no ha tratado demasiado bien a la joven soberana, que es lo bastante linda, coqueta y vivaz para no haber simbolizado a los ojos de su esposo uno de esos terribles peligros de los cuales Vuestra Alteza lo ha preservado tan milagrosamente. El mal es más grave de lo que creemos.

Juan XV tiene veinte años; ha conservado tanto tiempo esta preciosa flor de la inocencia que seguramente, si acaso llegase a desearlo, tendría una profunda pena de sacrificarla aunque fuese sobre el altar de un amor legítimo!

Madama Calixtina callaba, sin osar confesar que el señor cardenal tenía sobrada razón!

Madama Hortensia exclamó:



—¿Es acaso propio de unas solteronas como nosotras haber guardado entre nuestras faldas un niño hasta la edad adulta? ¡Vos habéis educado a vuestro sobrino, hermana mía, para el seminario, no para asegurar una dinastía! Un rey no necesita ser un monje colmado de perfecciones. ¿No ama a la reina? ¡Entonces es rematadamente idiota! Es encantadora esa niña. ¿Qué le reprocha él, en suma?

Su Eminencia movió melancólicamente la cabeza.

—No le reprocha nada, y apenas si la conoce. ¡Creo que nunca se ha atrevido a mirarla de frente; cuando están uno en presencia de la otra,—lo cual sucede raramente,—siempre es ella la que trata de aproximarse, de sonreírle, de hablarle; él baja los ojos como una doncella y toma el primer pretexto para marcharse ¡como si tuviese fuego en la ropa! ¿Qué hacer? ¿Qué partido debemos tomar?

Madama Mortensia extendió su mano gordezuela hacia un precioso frasco de cristal tallado, dentro del cual cintilaba un líquido color de topacio:

—¿Un poco de porto, Eminencia? ¡Es verdaderamente la luz del sol cautiva! ¡Creo que no hay nada comparable a este vino en las cinco partes del mundo!

Cyjolli rehusó con aquella punta de reprobación indispensable a su reserva sacerdotal.

La princesa, mientras se servía,

y por una asociación de ideas muy natural, llegó a decir:

—¿No creéis Vos, Eminencia, que el rey, después de una comida en la cual hubiese hecho un generoso provecho de cierto borgoña del cual apenas si quedará una sesentena de botellas en mi cueva, pero que estoy dispuesta a sacrificar por la posteridad de la dinastía.

—¿Estáis loca, hermana? Mi sobrino no ha bebido nunca una gota de vino; ¿preferiríais que no fuese sobrio y se inclinase a la intemperancia?

Madama Hortensia calló, con un desprecio que explicaba definitivamente su indignación, mientras que la mayor de aquellas señoras agregaba:

—¿Y si le rogásemos al papa que escribiese él en persona a Su Majestad?

—¡El ridículo sería completo! murmuró la menor.

Y el cardenal contestó, con una imperceptible sonrisa que levantaba sus comisuras:

—A mi entender, es preferible no mezclar a Su Santidad en estos debates de un orden tan particular. Es un tantico conversador... ¿Qué necesidad tenemos de poner a toda Europa al corriente de estas cuestiones esencialmente íntimas? Comprendo y comparto vuestra emoción; todo esto es lo bastante grave para pensarlo con la cabeza serena y en calma. Esta noche salgo para mi retiro campestre, y allí, en el

agosto recogimiento de la naturaleza, ¡rogaré a Dios que nos libre de esta cruel indecisión!

\*  
\* \*

Horas después, haciendo avanzar una discreta carroza, acompañado de los condes de Leris y de Rousse, sus secretarios privados y fieles confidentes, Monseñor abandonaba el palacio para dirigirse a su casa de campo.

Su Eminencia, cuando los cuidados del poder se lo permitían, gustaba allí de un canónico y piadoso retiro. Dió la orden de que no se le molestase bajo ningún pretexto hasta el día siguiente; después se encerró en una habitación que había hecho preparar como la celda de un monje cartujo, se aseguró de que la carroza y los guardias se alejaban por el camino lleno de la luz de la luna y, por fin, entreabriendo una puerta que tenía todo el aspecto de un honesto guarda-ropa, se deslizó en un corredor oscuro, apenas bastante ancho para su famélica persona. Un cortinaje se levantó a su paso y su ojo mortecino se iluminó con ansiedades gastronómicas al contemplar la más delicada y suntuosa cena servida en un comedor que era una obra maestra decorado en coral rosa y color de turquesa muerta! A la mesa, entre las galantes condesas de Leris y Rousse, teniendo frente cada una a sus maridos, sus secretarios y confidentes privados, el íntegro y ejemplar Monseñor Cyjolli, antiguo Regente y primer Ministro de Su Majestad Juan XV, llamó con alegre voz a su ayuda de cámara Lafleur:

—Ahora sírvenos borgoña,—y, riendo bajo,—no te equivoques, escoje el mejor, aquel del que la excelente Madama Hortensia no tiene, ¡ay de mí! más que sesenta botellas en su cueva; ¡y sírvenos esta líquida maravilla hasta el amanecer! Necesitamos encontrar esta noche una inspiración genial indispensable a la salud de la monarquía.

\*  
\* \*

Había llegado a oídos del rey que la reina y sus primas, las princesas de Caux, deseaban solicitar su permiso para ofrecer un baile de máscaras aprovechando la época del Carnaval; y para conjurar este peligro, anunció de pronto su intención de ir, sin etiqueta, a pasar al castillo de Beauval todo el final de la Cuaresma. La obligación de asistir a un baile y de danzar era  
(Continúa en la pág. 54)

**S**OY un sentimental, un tímido. Este carácter ha hecho de mí, Noel Arville, un oficial de marina encariñado con su carrera y enamorado locamente, pero enamorado en silencio, de la señorita Colette Bomarch, hija del prefecto marítimo de Brest.

Colette tiene veintitres años; yo los tendré muy pronto. Además, ella representa apenas dieciocho. Pequeña y esbelta como una sílfide, tiene una tez deslumbradora, ojos reidores y lindos cabellos, de ese carmelita oscuro tan parecido al color de las castañas. Tampoco yo soy alto. Tengo el talle tan menudo como una jovencueta. Sin embargo, con mi cara mofletuda, de mejillas sonrosadas, que han servido de pretexto a mis compañeros para apodarme Eolo, sería más bien feo, sin una cabellera ondulada, admirablemente rubia, que rescata las cosas malas—lo confieso sin vanidad.—Por lo demás, llevo bien el uniforme.

Cuando hace seis meses llegué a Brest, después de una larga travesía, encontré a Colette que había llegado unas semanas antes. Hasta entonces había vivido con una vieja parienta, en un castillo perdido en tierras bretonas. El almirante, viudo desde muy joven y desempeñando cargos en países lejanos, no podía ocuparse de su hija.

Esta existencia casi monacal, ha dado a la señorita Colette una rara y exquisita frescura de alma, una alegría deliciosamente infantil, una gracia espontánea y sincera, que ningún cálculo o manejo ha venido a desflorar. Se dice que es rica; yo soy pobre. Su familia es de antigua y excelente burguesía; mis padres son modestos comerciantes de Tréguier que han sacrificado todo por permitirme seguir una irresistible vocación.

Pero aunque pudiera ofrecerle un nombre y una fortuna, no me atrevería jamás a declararme. Soy demasiado tímido.

¿Acaso lo es también Colette? Creo que un poco. Enrojece y se desconcierta con mucha facilidad, pero se domina y reconquista enseguida la seguridad. Es entonces cuando su natural atractivo se manifiesta, y cuando está más seductora.

Fué en las fiestas de la escuadra donde nos encontramos por primera vez. Al momento me sentí conquistado. Muchos la cortejan. Colette demuestra, ante los ataques, más sorpresa temerosa que conten-

# Un Tímido

## Cuento por Acred Villar

to. Recientemente ha tenido halagadoras proposiciones, que ha rechazado. ¿Por qué?

\*  
\* \*

En la actualidad formo parte de la tripulación del submarino *L'Enchanteur*, en calidad de alférez de navío. *L'Enchanteur* es una embarcación de tipo completamente nuevo. Un descubrimiento, hecho recientemente por uno de nuestros ingenieros navales más distinguidos; lo perfeccionará más aún. Se trata de un aparato que hará poner a flote, automáticamente, al submarino en el caso de que, estando sumergido, sufra un accidente que inmovilice sus motores. Las diversas piezas que componen dicho aparato no están montadas todavía. Se encuentran amontonadas en la proa del barco, en una habitación de tres metros cuadrados, preparada expresamente para alojar, en definitiva, la maquinaria. Llamamos a ese compartimiento la cámara "D"—nombre del inventor del mencionado mecanismo.

Por un permiso especial, cuatro damas extrañas a nuestro medio militar, subirán hoy a bordo para asistir a una maniobra. Han logrado este favor, gracias a sus maridos, políticos influyentes.

El teniente de navío Bomarch—hermano mayor de Colette—ha sido designado para acompañar a nuestras visitantes, y para que el mundo marítimo femenino esté representado en ese acto, va a traer a su hermana.

Voy a recibirla en el barco, como si dijéramos, ¡en mi casa! Mi corazón late desordenadamente.

\*  
\* \*

¡Lo que ha sucedido esta mañana toca los límites de lo fantástico! ¿Qué me sucederá mañana? ¡Voto a Dios!, como decimos los hombres de mar. Pero procedamos con orden.

Conducidas por el comandante, las damas visitaron *L'Enchanteur* durante el aparejo. Cuando pasaron junto a mí—que ocupaba mi puesto de escucha marino—no t

que la señorita Colette—¡oh, decepción cruel!—no estaba en el grupo.

Minutos más tarde apareció, seguida de su hermano.

—Mi querido Arville—dijo el teniente—hemos llegado tarde, porque mi hermana, al cruzar el puente, se encontró con nuestro viejo cuartelmaestre, Kervadec, que la conoce desde niña y que tuvo un gran gusto al volverla a ver... ¿Habrá un hombre de guardia en la cámara "D"?

—No, capitán; es inútil. El aparato no está bien arreglado todavía y la instalación del compartimiento no está terminada. Faltan un teléfono, un asiento pequeño, una cerradura de seguridad; en este momento no se puede abrir y cerrar la puerta más que por el pasillo.

—¿Quieres mostrárnosla?

Llevé a mis invitados hasta la puerta de la cámara "D" y allí me aparté para dejarles paso. Colette entró la primera. De repente, como si hubiera escuchado una llamada, el capitán se volvió:

—Perdóname. Hago falta allá arriba. Te ruego que conduzcas a mi hermana a donde está el comandante, después que le hayas explicado esta máquina sabia. Adora la mecánica.

Y nos quedamos, solos y juntos, ante la complicada maquinaria del aparato "D".

De repente, un ruido interrumpió mis explicaciones: era la puerta que se cerraba. La golpeé con todas las fuerzas de mis puños y exclamé:

—¡Ea! ¡Abridme!

Nadie respondió.

—¿De modo—preguntó mi compañera, un poco asustada—que estamos encerrados?

—Así es, señorita. Hace un momento que dije a vuestro hermano que la cerradura sólo existía en el pasillo.

—Pero,—continuó Colette—siempre habrá una persona que nos oiga y que venga a libertarnos enseguida.

—Temo lo contrario—dije sonriendo.—El ejercicio de esta tarde va a comenzar; todos están en cubierta. Cerca de nosotros no hay nadie, y para que nuestros gritos sean notados, en medio del ruido que nos rodea, sería necesario que alguien estuviera al otro lado del tabique.

Illuminada por la luz de un bombillo, la cara de Colette me pareció más pálida, inquieta. Quise tran-

(Continúa en la pág. 58)







JAPON.—Un aeroplano del correo japonés recibiendo las sacas de correspondencia para emprender el primer vuelo del servicio postal aéreo del Japón.

Actualidades  
Mundial



ITALIA.—S. S. el PAPA bendiciendo a las tropas alpinas y al pueblo desde uno de los balcones del Vaticano. S. S. está en el balcón que tiene la cornisa.



INGLATERRA.—El féretro del Cardenal Guquet, conserje de los Archivos Vaticanos, expuesto en la Abadía Benedictina de Downside, edificada gracias a sus esfuerzos.



ITALIA.—El jefe "fascista" Benito MUSSOLINI dirigiendo la palabra a las tropas alpinas en el Coliseo romano.

(Fotos Underwood & Underwood.)



ESTADOS UNIDOS.—El Dr. Juan Bautista SACASA, ministro de Nicaragua en Washington, saliendo de la Casa Blanca después de la presentación de credenciales. Le acompaña el Subsecretario de Estado, Francis WHITE.



ESTADOS UNIDOS — Estas dos típicas bellezas del sur de California, Mona RICO (a la izquierda) y Dorothy DAY, quedaron empatadas en la votación para elegir la reina de la belleza en el famoso concurso anual de Anaheim (California). El jurado resolvió el problema coronándolas a las dos.



BELGICA.—El cuerpo diplomático acreditado en Bruselas, saliendo de la Catedral después de las solennitas honras fúnebres del Mariscal Foch. En la fotografía figuran el Ministro de Cuba, Com. Luis Rodolfo MIRANDA; el Ministro de PERSIA, el Embajador de JAPON y los Ministros de CHINA, SUECIA, SERBIA y DINAMARCA.

**Q**UNQUE no se ha probado de modo concluyente que se trate de un asesinato, hay justificación para incluir en esta serie de misterios el de la extraordinaria desaparición de Dorothy Arnold. Ningún caso en los anales de las investigaciones policíacas norteamericanas provoca tanto la imaginación, se burla de la lógica y la razón, o deja al lector tan atontado por un sentimiento de asombro irritante, como éste.

Dorothy Arnold pura y simplemente no podía haber desaparecido. ¡Y sin embargo desapareció! Y durante más de dieciocho años los detectives del mundo entero, pro-

# El Misterio de la Heredera Desaparecida

por Sidney

Su primer hijo, John Welles Arnold, nació en 1881. Luego vino una hija, en 1885, a la que cristianaron con el nombre de Harriet Camille Dorothy Arnold. Llamábanla Dorothy. Tres años después tuvieron a Dan Hinckley Arnold; y el cuarto y último vástago fué Marjorie Brewster Arnold, nacida

en 1892. Una hermana de Mr. Arnold estaba casada con el Magistrado Rufus W. Peckham, del Tribunal Supremo de los Estados Unidos.

Mr. Arnold era jefe de la firma comercial Francis R. Arnold & Co. de la Calle 22 Oeste, N.º. 7, New York. La firma comerciaba en per-

de 1922, era millonario. La residencia familiar estaba situada en el N.º 108 de la Calle 79, Este; y todos los miembros de la familia figuraban y figuran en la Guía Social neoyorquina.

Casi nada de importancia trascendental o de consecuencias ocurrió a Dorothy en su infancia. Tuvo institutriz hasta que estuvo en edad de asistir a una escuela particular para niñas. Entonces la pusieron en Bryn Mawr. Allí se la tenía por estudiante modelo en inglés y arte dramático. Hablaba francés y alemán con fluencia, y era lectora infatigable. Muy pronto dió pruebas de aspiraciones literarias. Sobre esto volveremos luego.

Muchas condiscípulas de la clase de Dorothy, graduadas en 1905, siguieron siendo muy amigas después de salir de la escuela: Edith Ashley, hija del Decano Ashley, de la Escuela de Derecho de New York; Theodora Bates, luego profesora en una escuela superior de niñas en Washington, D. C. Helen Kempton, de Newtonville, Massachusetts; Gladys King y Elsie Henry, hija de un corredor de Wall Street. Miss Henry y Miss Bates eran más amigas de Dorothy que las otras.

Desde 1905 hasta 1910 nada ocurrió en la vida de Dorothy que ilumine el posterior misterio. Era popular en el círculo bastante estrecho en que se movía. Los tés, conciertos, funciones teatrales de aficionados, bailes y paseos ocasionales ocupaban todo su tiempo. No era dada a los ejercicios atléticos. John S. Keith, del bufete de Garvan & Armstrong, era el apoderado personal de los Arnold. Uno o dos años mayor que Dorothy, a veces la llevaba a partidas de bridge. Hasta hoy este señor se hace lenguas de su maestría en dicho juego.

Dorothy tenía una estatura de cinco pies cuatro pulgadas y pesaba 140 libras. Tenía el cabello castaño-oscuro y abundante, los ojos de un azul grisoso y de un mirar reposado, la tez de buen color y la

Tres retratos de Dorothy ARNOLD. Cuando desapareció, en 1910, contaba 25 años de edad y disfrutaba de excelente salud.



fesionales y amateurs, no han logrado hallar una sola huella que conduzca a la resolución del misterio.

Cronológicamente he aquí la historia:

Francis R. Arnold nació en la ciudad de New York en 1838. Sus amigos afirman que descendía directamente de uno de los que vinieron en el Mayflower. No hay duda de que sus antepasados estuvieron preeminente y honorablemente identificados con todas las fases de nuestra historia.

En 1876 Mr. Arnold contrajo matrimonio con Mary Martha Parks que entonces frisaba en los veinte años. Miss Parks había nacido en Montreal, y se había educado en conventos de dicha ciudad y de Ottawa. Estaba en la Escuela de St. Mary, en la ciudad de New York, cuando conoció a su futuro esposo.

rums y cosmeticos, y era la representante en Norteamérica de la Maison Dorin de París. Cuando Mr. Arnold murió el 1.º de abril

## \$150.00 POR LAS MEJORES SOLUCIONES A DIEZ MISTERIOS DE LA VIDA REAL

"El Misterio de la Heredera Desaparecida", es la octava de las diez narraciones de crímenes célebres e impunes que CARTELES va a publicar.

Como todo el mundo es, en el fondo, algo "detective", la dirección de esta revista ha pensado que el interés de estos relatos puede aumentarse ofreciendo premios en metálico a quienes nos den las diez mejores soluciones de estos crímenes misteriosos, cuyos autores no han podido ser indicados por los grandes "detectives" norteamericanos.

CARTELES dará, con tal objeto, \$15.00 por cada una de las mejores soluciones a cada uno de los misterios, que envíen los lectores.

Lea el artículo, examine los diagramas, piense quién cometió el asesinato y remita su solución al Director de CARTELES, Avenida de Almendares y Bruzón, La Habana.

No necesita usted ser escritor profesional o suscriptor de CARTELES. Todo el mundo, excepto los empleados de esta casa y sus familiares, pueden tomar parte en el concurso. Lo que usted nos diga es lo que cuenta, no "como" lo diga. Sería conveniente escribir las soluciones en 500 palabras o menos, limitándose a decir lo que usted piense acerca del crimen y cómo ha llegado a esa conclusión.

El Director de CARTELES será el único e inapelable juez de este concurso, y él determinará personalmente cuáles son los trabajos premiados.

Para tener derecho a premio es necesario que la solución que se envíe esté acuñada por el correo dentro de cuatro semanas a partir de la fecha en que se haya publicado la historia a la que se refiera.



# ¿Qué se hizo de Dorothy Arnold? Sutherland

figura grácil dentro de sus amplias proporciones, siendo excelente su salud. El dentista le había empastado con porcelana algunas caries que tenía en las muelas.

Poco se ha hecho público respecto a las amistades masculinas de la joven. Después de su desaparición fueron interrogados cuatro hombres, no habiéndose publicado jamás los nombres de tres de ellos. La familia Arnold y sus consejeros legales aseguraron seriamente a la policía y a los repórters que ningún detalle minucioso de sus relaciones con Dorothy tenía importancia alguna. Ya haremos alusión más extensa al cuarto interrogado.

Mrs. Arnold era una incansable trabajadora en los viñedos de la caridad; sin embargo limitaba sus filantropías a los intereses que caían dentro de los límites de la Iglesia Protestante Episcopal de San Esteban en la Calle 69, Oeste, N° 122. No hay noticias de que madre o hija visitaran nunca los conventillos o casas de vecindad del barrio ni de que hicieran otras beneficencias por el estilo. Dorothy iba a la iglesia de vez en cuando, pero no era particularmente ortodoxa ni siquiera devota.

Mr. Arnold entregaba a su hija una mesada de \$100. La joven también tenía acceso a las cuentas de la familia en varias tiendas de la Quinta Avenida. Por regla general gastaba la muchacha veinticinco pesos a la semana, lo cual indica que no estaba acopiando dinero secretamente para una fuga amorosa, o para cualquier otra escapada misteriosa de carácter voluntario.



¿Fue Dorothy víctima de los secuestradores?

Muchos años antes del climax de nuestro relato, Dorothy conoció a George S. Griscom, Jr., de Pittsburgh. Griscom contaba unos cuarenta años, era solterón y pertenecía a una familia rica. Que se le llamase siempre Junior, que usualmente viajara con sus padres; y que su padre con frecuencia fuera quien le compraba los cuellos y las corbatas, sugiere, junto con el testimonio de sus amigos, que estaba muy lejos de ser confundido con un Romeo o un hombre de las cavernas.

Había bastante reticencia y hasta irascibilidad de parte de la familia Arnold respecto de la amistad de Dorothy con Griscom. No hay duda de que todos se opusieron con fuerza en todo tiempo hasta a las más leves intimaciones de que una nota romántica coloreaba la amistad del "joven" Griscom y nuestra protagonista. Cuando aquél dijo más tarde que él y Dorothy eran novios y hasta que estaban comprometidos para casarse, la familia dió a esta afirmación un rotundo mentís.

Hacemos hincapié en este ángulo de la cuestión, porque, primero, es la única nota de color en la vida de Dorothy antes de su desaparición; y segundo, porque al buscar una solución al misterio, los detectives sin prejuicios ni parcialidad deben poseer todos los hechos conocidos.

En el año de 1910 Dorothy escribió un cuento corto y lo envió al McClure's Magazine. Al instante se convirtió en blanco de las inocentes burlas familiares. Mientras esperaba que McClure le enviara el correspondiente cheque, rogó a su padre que le dejara abrir un estudio en Greenwich Village. El ambiente, decía, es un gran auxiliar para cualquier autor.

Mr. Arnold, dándose cuenta de que no importa dónde se siente el escritor con tal de que tenga algo que decir y sepa decirlo, se negó a suministrar el ambiente de bohemia que Dorothy creía necesitar.

El manuscrito le fué devuelto, claro está: y desde entonces para

Dorothy la vida entre sus divertidos parientes fué un tormento de menor cuantía. En el otoño de 1910 la joven se dirigió a la oficina general de correos, en la parte baja de la ciudad y alquiló un apartado. Nada dijo de ello a su familia, pero tampoco llevó el sigilo a su conclusión lógica. Es decir, que alquiló el apartado bajo su propio nombre, cumpliendo el requisito que exigía el correo de presentar dos personas de reconocida reputación que respondieran por ella. Dos caballeros muy conocidos, amigos de su padre, se prestaron a garantizarla, después que la muchacha les hubo explicado que quería el apartado para recibir en él los manuscritos que le rechazasen.

Pero más tarde recibió allí correspondencia personal, parte de ella con franqueo extranjero, como se verá.

En septiembre de 1910 Dorothy puso en práctica el primer acto de duplicidad que se le conoce y que se permitió llegar al público. El 16 de septiembre Griscom inscribió su nombre en el libro registro del Hotel Essex de Boston, donde era bien conocido.

Dorothy encontrábase en York Harbor, Maine, con sus padres.

El 19 de septiembre Griscom se dirigió al Hotel Lenox y alquiló un cuarto con baño para Dorothy Arnold. Durante cinco días él y Dorothy, que había dicho a su madre que iba a visitar a Theodora Bates en su casa cerca de Cambridge, fueron vistos constantemente juntos, según afirmaron después los amigos de Griscom a la policía.

El 23 de septiembre Dorothy fué a la Collateral Loan Company (Compañía de Préstamos) sita en la calle Boylston y empeñó su reloj y cadena de oro, dos anillos de brillantes y dos brazaletes. Las joyas valían unos \$500 y sobre ellas le prestaron \$60. Aquí también dió Dorothy su nombre y dirección para que los pusieran en los libros y en la papeleta de empeño.

El 24 de septiembre Griscom y Dorothy pagaron sus cuentas y abandonaron sus respectivos hote-

les, regresando Dorothy a York Harbor. Más tarde Helen Kempton dijo a los repórters que ella y los padres de Dorothy habían creído entonces que Dorothy se hallaba en casa de Miss Bates.

Cuando nuestra protagonista regresó a la ciudad de New York volvió a escribir otro cuento, cuyo título era "Poinsettia of the Flame" e hizo que Elsie Henry lo leyera para corregirle cualquier falta de gramática, puntuación, etc., que pudiera tener. Luego lo envió a la revista de McClure dando como dirección su reservado apartado de correos.

El Día de Dar Gracias Dorothy perpetró el segundo acto inexplicable que se conoce en su vida. El miércoles noviembre 23, cogió una maleta llena de ropa y se marchó a Washington, D. C., a visitar a Theodora Bates, que estaba allí de profesora. Había dado órdenes al correo de que le transmitieran las cartas que llegaran a su apartado al departamento en que en el N. 1000 de Mintwood Place vivía Theodora con su madre y una hermana.

A la mañana siguiente como Dorothy no abandonara el lecho, entró en la habitación Theodora y se enteró de que su amiga y huésped se sentía indispuerta, indisposición que no alarmó a ninguna de las dos muchachas, y que más tarde fué adelantada como refutación de ciertos rumores persistentes y siniestros respecto de lo que había sido de Dorothy.

Después ocurrió una cosa extraña. El "botones" de color subió al departamento de las Bates y entregó un sobre grande dirigido a Dorothy y transmitido desde New York. Nunca se ha dado explicación satisfactoria sobre cuando llegó dicha carta. Era la mañana del Día de Dar Gracias que es festivo y ese día no se reparte correo.

Theodora entró en la alcoba de Dorothy y le entregó la carta. Juró después aquélla que al abrirla Dorothy no dió muestras de dis-



¿Se suicidó Dorothy, arrojándose al agua?

gusto o desencanto alguno. No estaba absolutamente segura, pero tenía la impresión de que el sobre era de la revista de McClure y por su forma y bulto contenía probablemente el rechazado original del cuento "Poinsettia". Dorothy no hizo más que echarle un vistazo y nada dijo, según afirmación de Theodora.

A la mañana siguiente Dorothy se presentó en el recibidor vestida como para salir y con la maleta en la mano.

"Cómo, Dorothy", exclamó Theodora, "¿a dónde vas?"

—Me voy para casa.

—¡Para tu casa! Pero si hoy es viernes y viniste a pasarte el Día de Dar Gracias y el fin de semana.

—Que va, te equivocas,—replicó Dorothy.—Vine sólo a pasar el día de fiesta y ahora me voy.

—Dorothy Arnold, tú pensabas pasarte varios días conmigo. Debo haberte hecho algo que te ha ofendido. ¿Qué es lo que te pasa?

Dorothy se echó a reír, pero insistió en que Theodora seguramente la había comprendido mal al figurarse que había venido a pasarse varios días con ella, y luego la besó y se fué a tomar el tren. Cuando entró en su casa Mrs. Arnold abrió la boca pasmada.

—Cómo, Dorothy, ¿qué ha sucedido? ¿Cómo es que regresas ya?

—¿Y por que nó?—repuso Dorothy.—He hecho mi visita y vuelvo.

—Pero si ibas a pasarte el fin de semana con Theodora, además del Día de Dar Gracias. ¿Reñiste con tu amiga?

—Qué disparate, mamá,—dijo con calma la muchacha.—Te equivocas. Yo no pensaba pasar más que un día con Theodora.

La madre se quedó muda de asombro. Nunca supo por qué Dorothy había abreviado su visita; ni tampoco lo supo jamás Theodora ni nadie.

El día siguiente, sábado 26, Dorothy escribió una larga carta a Griscom. Mr. Keith, el abogado, dijo entonces y dice ahora, que salvo un párrafo, se trataba de una epístola chismorrera y amistosa de chiquilla. Pero casi al acabar había las siguientes extrañas sentencias:

"Bueno, ha vuelto. Lo de McClure me ha derrotado. El fracaso me mira en pleno rostro. No veo frente a mí más que un largo camino sin recodo. Mamá creará



John S. KEITH, el abogado de los Arnold.

siempre que ha sucedido un accidente."

Hasta el día de hoy nadie ha podido explicar a qué aludía ese ominoso párrafo. Asegúrase que Griscom declaró que había manifestado a Dorothy que tenía mucha influencia en la revista de McClure. Fuera de eso, afirmó Griscom, no tenía la menor idea de lo que quería decir la joven en sus crípticas palabras.

Las dos semanas siguientes transcurrieron, según los padres de Dorothy, sin evento alguno de importancia. El jueves 8 de diciembre, la joven echó al correo unas setenta y cinco invitaciones para la fiesta que iba a dar su hermana Marjorie el viernes 16.

El viernes 9 de diciembre Dorothy fué a su banco y extrajo lo que le quedaba en su cuenta, o sea, treinta y seis pesos. Pasó parte del día de compras, buscando un traje para la mencionada fiesta. Aquella noche fué a una exposición de arte que se celebraba en el Metropolitan Art Museum, acompañada de un joven corredor de bolsa. Este muchacho era varios años más joven que Dorothy, y el interrogatorio a que se le sometió puso en seguida de manifiesto que nada había en sus relaciones que pudiera ofrecer la menor sugerencia sobre el paradero de la joven.

A la mañana siguiente Dorothy dijo a su madre que iba de compras otra vez, y que si encontraba un vestido que le gustase le telefonaría. Tenía por costumbre seleccionar sus trajes, pero invariablemente pedía el parecer de su madre antes de comprarlos.

Aquella tarde invitó a Elsie a ir a una matinée. Juntas fueron a ver "El Jardín de Allah", pagando Dorothy cuatro pesos por las entradas, y pagando luego la cuen-

ta del té que tomaron en el Hotel Waldorf Astoria. Antes de separarse Dorothy quedó en ver a Elsie el lunes próximo. La tarde siguiente telefonó a su amiga deshaciendo lo convenido y alegando que quizás tuviera que emplear todo el lunes buscando el traje que quería comprar, y prometió llamar a Elsie más tarde.

El lunes 12 de diciembre de 1910 Dorothy se levantó a las 9 de la mañana, se vistió, tomó con toda su calma el desayuno y a eso de las 11:15 salió de su casa. En el hall se encontró con su madre.

—Bueno, mamá, voy a ver si lo encuentro,—dijo.

—Espérate a que me cambie de ropa para ir contigo,—dijo Mrs. Arnold.

—Oh, no te ocupes. Si encuentro algo que me guste, te telefonaré y entonces puedes ir a verlo.

Luego salió de la casa. Llevaba un traje sastre de sarga azul; un sombrero de terciopelo negro, con un alfiler con cabeza de lapizlázuli y aretes que hacían juego con aquél. Llevaba también un manguito de piel de zorra negra con puntas blancas. Poseía una piel igual para el cuello pero la dejó en la casa. La temperatura aquella mañana era de veintidós grados Fahrenheit sobre cero. Los amigos citaban el hecho de que no había llevado la piel del cuello, como evidencia de que pensaba regresar a su casa. Otros decían que posiblemente la única vanidad de la muchacha era el lindo cuello que revelan sus fotografías.

Llevaba igualmente una bolsa de terciopelo negro, y debe haber tenido en la misma unos veinticinco pesos, deduciendo las entradas del teatro, la cuenta del té y otros gastos incidentales de los treinta y seis pesos que había sacado del banco el viernes anterior.

De las doce a la una algunas muchachas conocidas por "dependientes de relevo" se ocupan trabajando en las dulcerías y tiendas de víveres de Park & Tilford en toda la ciudad de New York, mientras las dependientes fijas van a almorzar.

A eso de las 12:15 una de estas dependientes de relevo sirvió a Dorothy en la tienda que está en la esquina de la Quinta Avenida y Calle 57. El ticket de venta mostraba que Dorothy había comprado media libra de bombones haciendo que lo cargaran en la cuen-

ta de su padre. Muchas veces merendaba con tales dulces.

A la 1:45 Miss Arnold salió de la librería de Brentano en la esquina de la calle 27 y Quinta Avenida, treinta cuadras más al sur. Acababa de comprar un libro, diciéndole al dependiente que se lo cargara en cuenta. Al llegar a la acera vió a Gladys King que se dirigía de prisa rumbo al norte. La llamó y estuvieron hablando unos instantes.

—Voy a encontrarme con mamá para almorzar juntas,—le dijo Gladys.—Tenía que verla a la 1:30 en el Waldorf y llevo quince minutos de retraso. Y, entre paréntesis, recibí tu invitación para la fiesta de Marjorie, e iba a echar al correo mi respuesta, aceptándola. Aquí está la carta y como ahora te he visto te la entrego.

Dorothy se echó a reír y metió la carta con su nombre y dirección escritos en la misma, en su bolsa, y Gladys siguió su camino con prisa.

Nunca ha vuelto a saberse de Dorothy Arnold; por lo menos no se ha hallado ser humano alguno que la haya vuelto a ver. Desapareció completamente sin dejar el menor rastro, sumiéndose en un misterio que todas las investigaciones practicadas durante dieciocho años no han podido aclarar. Toda solución basada en su carrera previa o en su carácter tropiezan con una muralla que les cierra el paso; toda especulación va a parar al mismo sitio.

¿Fué su desaparición voluntaria o involuntaria? Si lo primero, véase uno cogido en una malla de teorías. ¿Pereció en algún accidente súbito? En tal caso ¿qué se hizo de su cadáver? No hay más bases para esta solución que para cualquier otra.

¿Emprendió una fuga amorosa? Si es así ¿con quién? Claro que no fué con Griscom, como se verá. Tampoco con alguien que la familia conocía; y es muy difícil que la joven conociera a persona alguna desconocida de sus familiares o amistades. Y, en todo caso, con el transcurso de los años es casi seguro que alguien tendría que haberse encontrado por remoto que fuese el lugar del mundo en que ella y su amante o esposo hubieran ido a ocultarse.

¿Entró en un convento? Tanto Dorothy como sus antepasados eran episcopales; y la joven no ha-

(Continúa en la pág. 60)





PRIMAVERA  
(Estudio fotográfico por Alt.)

 **CERVEZA** **TROPICAL** *La Mejor*  
*Dame Media* 

# PATRIOTISMO

*Por Roiq de Leuchsenring*

**D**e la patriotería, nos ocupamos en el trabajo anterior. Al patriotismo vamos a referirnos ahora. Ya indicamos que era cualidad esencial necesaria a todo buen político y gobernante.

No creemos que el amor a personas o a la patria para sentirse intensamente, ha de ser ciego. No. Y en este sentido, el patriotismo del político y del gobernante, será tanto más intenso, cuanto más consciente sea su amor a la patria.

Uno y otro necesitan conocerla, sentirla y creer en ella.

El conocimiento supone, como expresa Durán y Ventosa en su ya mencionado libro sobre *Los políticos*, "un concepto claro de lo que es su Nación, de los diversos elementos que la constituyen, de todo aquello que en ella es esencial por constituir alguna de sus características, y lo que es accidental, igual o análogo a lo que podría encontrarse en cualquier otra".

Conocimiento de las virtudes y de los defectos, de las bondades y los males.

Nada de apoteosis hipócrita y perversa de cuanto a la patria se refiere, ni indignación estúpida si se habla de sus defectos o de sus males.

Mientras más se quiere a una persona o a la patria, más se trata de estudiarla, de mejorarla, de engrandecerla. Y aquellos políticos o gobernantes que se revuelven airados contra los que estudian y critican públicamente los males y defectos de la patria, y hasta los estigmatizan como antipatriotas y traidores, seguramente que buscan que esos males y defectos no desaparezcan, para poder aprovecharse de ellos en propio beneficio, explotando así más fácilmente a esa patria, que para ellos no es agonía y deber.

Otros creen que los males y defectos de la patria no se deben tratar sino en las tertulias y en los corrillos, contándolos y comentándolos a todo el mundo, pero a media voz, y que es antipatriótico, en cambio, exponerlos, analizarlos y estudiarlos en la conferencia, el artículo o el libro. Todo lo contrario pensamos nosotros: que no es de

## UN EJEMPLO DE SENSIBILIDAD CIUDADANA

*Damos cabida en esta página, sin comentario alguno, que no lo necesita, al siguiente expresivo y cívico oficio, no publicado hasta ahora ni en España, ni fuera de ella, que al señor Ministro de Instrucción Pública dirigió el ilustre profesor de la Universidad Central de Madrid Don Luis Jiménez de Asúa, con motivo de los recientes conflictos universitarios españoles, copia del cual hemos recibido, y consideramos el más admirable ejemplo de digna actitud cívica, que pudiéramos presentar como insuperable comentario a las modestísimas disquisiciones que desde hace varios números venimos ofreciendo sobre temas de política en general.*

### AL EXCELENTISIMO SEÑOR MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA

*Excelentísimo Señor: Acaba de publicarse en la GACETA el nombramiento de presidente y vocales de la comisaría regia encargada de deparar responsabilidades de catedráticos y alumnos en el "conflicto estudiantil".*

*Con toda premura comunico a V. E. que no he de someterme a ese Tribunal ilegalmente constituido. El primer efecto—y acaso sea el único—ha sido el de arrojar en el regazo de la corporación académica un germen de discordia y enemistades entre los Profesores, asombrados de que puedan existir compañeros tan dóciles para con la Dictadura que se presten sin bozo a secundar los métodos del vigente degobierno.*

*Puesto que no reconozco autoridad alguna a esa comisaría, no acudiré al requerimiento de comparecencia. Pero como deseo que nadie sospeche en esta actitud mía una habilidosa táctica para esquivar responsabilidades, participo al Excelentísimo Señor Ministro que desde los primeros episodios del conflicto universitario repudí la intromisión armada en nuestros claustros y presté encendida adhesión al proceder de nuestros alumnos.*

*Con fecha 11 de marzo dirigí al Excelentísimo Señor Rector el oficio que transcribo íntegramente y que no puedo afirmar llegase a manos del destinatario por hallarse en aquellos instantes ocupados los corredores y las puertas de acceso por las fuerzas de orden público que, en nombre del Gobierno, atropellaron nuestro fuero y dieron proporciones insospechadas a la huelga estudiantil. El mentado documento decía:*

*"Excelentísimo Señor: Las fuerzas de policía y de seguridad han invadido el recinto universitario. No entra en el designio mío esclarecer la índole del fuero académico, y menos investigar su carácter de derecho escrito o consuetudinario.*

*Sólo quiero destacar estos hechos: La mañana del 8 de los corrientes a presencia de varios Profesores, entre los que me contaba, la Junta de Gobierno tomó el acuerdo de cerrar por cinco días la Universidad. No se hizo público en los tablones claustrales porque se estimó de superabundante cortesía que antes lo supiera el Ministro de Instrucción Pública; pero este trámite en nada condicionaba la actitud de las autoridades universitarias. La medida era absolutamente legal y prudentísima.*

*El Gobierno, con un criterio radicalmente opuesto, estimó preferible abrir las puertas de nuestra casa de estudios ocupada por la policía. No es preciso señalar los atropellos perpetrados por las imprudentes fuerzas engreídas frente a estudiantes inermes.*

*Pero lo evidente es que las autoridades que constituyen la Junta de Gobierno sufrieron tal menoscabo en su prestigio que si estuvieran dotadas del mínimo de sensibilidad ciudadana y docente ya serían dimisionarias.*

*Han pasado por el trance de la expresa desautorización ministerial, y, de hecho, han entregado a los estudiantes a las acometidas policíacas.*

*Me reservo ejercer en su día—que espero sea inminente—todos mis derechos de miembro claustral en censura de esa conducta. Por el instante me limito a notificar a V. E., con todos los efectos consiguientes, que mientras el edificio universitario esté invadido por fuerzas del llamado orden público, yo no asistiré a mi cátedra, por entender que la misión docente es incompatible con el espíritu bélico que la policía infunde a nuestros venerables claustros.*

*Deseo sea guardada muchos años la vida de V. E.*

*Madrid, 11 de marzo de 1929".*

*Desde que este escrito fué consignado al Rector de la Universidad Central, hasta la fecha en que me dirijo al Ministro de Instrucción Pública, las resoluciones del Gobierno han alcanzado la meta de la irreverencia para con la cultura en España. A coro con todo el país expreso mi encendida protesta contra este agravio, el más hondo de cuantos hemos soportado desde el 13 de Septiembre de 1923, con ser muchos y harto considerables los que el Directorio y sus epígonos vienen injiriendo a la parte más selecta del espíritu español.*

*Pero no todo ha de ser sombrío en el actual panorama. Los nuevos hombres y las nuevas mujeres de España acaban de demostrar cuán fina sensibilidad poseen y qué inmensa capacidad emotiva atesoran. Por eternas verdades universales, como la libertad, y por nobles ansias de mejoramiento docente y ciudadano se han visto atropellados en los propios claustros universitarios por la fuerza pública obediente a consignas de extremo rigor, y se han dejado herir en las calles.*

*Ante la conducta de los estudiantes siento henchidas las tercas esperanzas de un inmediato porvenir mejor, y me ufano en proclamar mi solidaridad con el proceder de las juventudes, decididas y serenas en el recinto universitario y justamente airadas en las calles, contra las arbitrarias medidas de un Gobierno, cuyo Ministerio de Instrucción Pública está obedientemente regentado por un catedrático.*

*Pongo, pues, en conocimiento de V. E., no sólo mis actos, sino mis inclinaciones más íntimas, como corresponde hacer en un régimen que castiga el pensamiento con más severidades que los delitos.*

*Asturias, 25 de Marzo de 1929.*

*Luis JIMENEZ DE ASUA."*

buenos ciudadanos, sino de histriones, cubrirse con la máscara del optimismo, cuando en lo privado se confiesan los males de la patria, o cuando, a lo mejor, se es en parte causante de ellos; y que la gravedad consiste en que los vicios y defectos de la Nación existan, no en que se analicen y estudien con alteza de miras y de propósitos; y que el ciudadano verdaderamente patriota no puede cerrar los ojos ante las lacras y las corruptelas políticas de su país, sino que por el contrario, el amor a su patria y el deseo de su progreso y mejoramiento le obligan a enfrentarse con máculas y defectos para estudiarlos y remediarlos.

Fuera, esos exaltados y necios cantos a los gloriosos pasados. Amese a los héroes y a los grandes hombres, pero ámeseles como hombres que fueron, no como dioses inaccesibles, como hombres a los cuales podemos acercarnos, imitarlos, y realizar en nuestra época misión análoga y tan útil como las que ellos realizaron. Imitemos los buenos ejemplos que nos legaron. Busquemos en su vida enseñanzas para el presente.

Conozcamos la patria. La posición internacional que ocupa por su situación geográfica y por su historia y relaciones con los demás países, vecinos y lejanos. Sus fuentes de producción y de riqueza. La manera de mejorarlas y engrandecerlas.

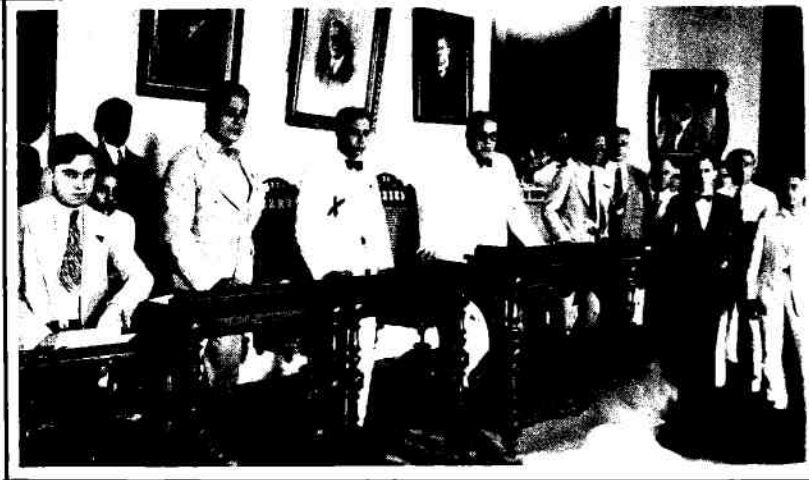
Conozcamos los hombres. Sus virtudes y defectos. Temperamento y carácter, malos hábitos, costumbres, prejuicios, convencionalismos, para reformarlos o acabar con ellos. Estudiemos las leyes y normas políticas y administrativas, para modificar aquellas viciosas y perjudiciales al país.

Así es cómo deben amar políticos y gobernantes a su patria, no predicando, como titiriteros de feria, que todo marcha bien, todo es grandioso en el país, que éste ocupa puesto en primera fila entre las naciones más civilizadas y goza de prestigio y renombre extraordinarios internacionales, cuando todos, nativos y extranjeros, están en el secreto de la mentira de esas manifestaciones, que no envuelven en el fondo más que el propósito de ta-

*(Continúa en la pág. 41)*



# A través de la República



**CIEGO DE AVILA.**—El Ayuntamiento de esta ciudad reunido para dar posesión de su cargo al nuevo Alcalde, Sr. Gerardo MAIDIQUE VENEGAS (x), hermano del Senador Maidique.  
(Foto La Moderna).



**CIEGO DE AVILA.**—Un aspecto del sepelio del señor José María Cabrera, Alcalde Municipal de esta ciudad.  
(Foto La Moderna).



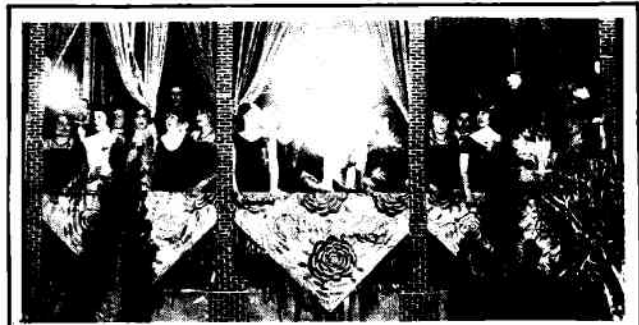
**SANTIAGO DE CUBA.**—Reloj público donado a la ciudad por el comercio de Santiago de Cuba, en homenaje a su Alcalde, señor Arnaz. La torre del reloj ha sido erigida frente al edificio de la Aduana.  
(Foto Forment).



**VICTORIA DE LAS TUNAS.**—Miembros directivos de la Asociación de Padres, Vecinos y Maestros, que vienen laborando activamente por el mejoramiento de la instrucción pública en la ciudad heroica. Sentados, de izquierda a derecha, señorita Lidia PARRA, señor J. GARCIA LAZCANO, señoras Celsa BELLO de ORIVE y Honorina AGUILERA; doctor Ricardo RODRIGUEZ y señora Isabel PEREZ de DELGADO. De pie: señor Manuel A. HERRERA, señorita M. TOLEDO, señor Leonardo GOMEZ, señorita Leonarda PARRA, señores Manuel NUNEZ y Eligio OLIVE; señorita América C. GARCIA; señor Pablo SALAZAR, señor Rafael CUESTA, señora Rafaela FERRER de BOUDET, señor S. BOUDET, señor José PEREZ BELLO y señorita Evarista GALANO.  
(Foto Godknows).



**ESPERANZA.**—Uno de los kioskos de la brillante verbena celebrada en la Colonia Española el día 7 del actual.  
(Foto Rodríguez).



**REMEDIOS.**—El pueblo de Remedios congregado frente a la Iglesia a la entrada de la procesión, el Domingo de Gloria.  
(Foto M. Pérez).

**CIEGO DE AVILA.**—El señor José María CABRERA, Alcalde Municipal de esta localidad, cuyo reciente fallecimiento ha sido muy sentido.  
(Foto La Moderna).



**CAMAGUEY.**—Las Damas Isabelinas acompañadas de un grupo de señoras de la mejor sociedad de Camagüey, momentos después del banquete que les fué ofrecido por el Gobernador Provincial y el Alcalde de esta ciudad.  
(Foto Godknows).



El Contralmirante Gordon CAMP-BELL en la cubierta de su buque.

### CAPITULO III TORPEDEADOS

**S**ALIMOS de Plymouth inmediatamente después de la batalla de Jutlandia y regresamos a Queenstown donde se nos ordenó permanecer anclados hasta nueva orden, por haber cesado por el momento las actividades de los submarinos alemanes.

El 6 de junio recibí un mensaje ordenándome presentarme ante el Almirante, lo que hice sin pérdida de tiempo. Díjome mi jefe que el *Hampshire* había sido echado a pique con Lord Kitchener a bordo, y que como probablemente fuera con un torpedo, el submarino que lo hundiera debía hallarse todavía rondando la costa occidental por lo que era necesario que saliéramos acto seguido en su persecución.

Difícil sería describir el efecto que produjo en todo el país la muerte de Lord Kitchener. Regresé de prisa a bordo y dentro de una hora ya nos habíamos hecho a la mar llenos de entusiasmos y, lo que es más, de un horrible deseo de venganza. A toda máquina nos dirigimos hacia la costa occidental y por ella hasta Galway, aunque sin tener noticias del submarino. Poco después nos enteramos de que el desastre del *Hampshire* se debió a una mina y abandonamos sin muchos deseos la caza.

Transcurrieron varios meses sin acción alguna de importancia. Una vez estuvimos a punto de dar caza a un submarino enemigo que se dedicaba a colocar minas y que supo

esquivarnos diestramente aunque lo perseguimos considerable distancia. No escapó sin antes lanzarnos un torpedo que, como todos los que hasta entonces nos dispararan, falló por suerte.

En viaje a las Bermudas volvimos por orden superior a asumir el nombre de *Loderer*. En aguas del Atlántico occidental de regreso del Canadá procuramos interceptar al barco incursionista alemán *Moewe*, también sin lograrlo y tras un cruce prolongado e infructífero regresamos a Queenstown, donde nuestro barco volvió a llamarse el Q-5, dejando su nombre verdadero y original de *Loderer*.

Todo el mes de enero de 1917 pasámoslo en Plymouth en reparaciones y reaprovisionamiento, disponiéndonos a volver a emprender incansables nuestra campaña. Estudiando todo lo ocurrido en la guerra submarina durante nuestra ausencia, vine a la conclusión de que lo más conveniente para entruchar con éxito al enemigo a ponerse en una posición conveniente para nuestros cañones era dejarnos torpedear, con la esperanza de que antes de hundirnos tendríamos tiempo de acabar con el submarino atacante.

Explicué mi propósito a la tripulación, diciéndoles que los que no quisieran permanecer a bordo en vista de los peligros que el nuevo plan entrañaba, estaban en libertad de marcharse, pues solq. quería voluntarios. Todos se quedaron.

Durante nuestra forzada permanencia en el arsenal nos enteramos de que para el 1º de febrero iba a intensificarse otra vez la campaña submarina alemana, lo que quería decir que todo barco que surcara las aguas del océano de esa fecha en adelante estaba expuesto a ser hundido sin previo aviso si se le encontraba en las proximidades de las Islas Británicas. Con tal motivo apresuramos nuestros preparativos y regresamos a nuestra base de operaciones, Queenstown, antes de terminarse el mes. El día último de enero nos hicimos al cabo a la mar con órdenes de estar de vuelta dentro de diez días, término que

entonces se daba como máximo a los buques misteriosos para cada recorrido.

### EN EL VIEJO TERRENO DE LA CAZA

Inmediatamente nos dirigimos a nuestro antiguo y conocido campo de caza frente a la costa sudoeste de Irlanda. Por ahí era por donde cruzaba la mayor parte del tráfico entre América e Inglaterra; donde también, como el agua era profunda y el tiempo a veces malísimo, los submarinos se sentían libres de la amenaza de las minas o de la molestia de las patrullas auxiliares que recorrían las costas.

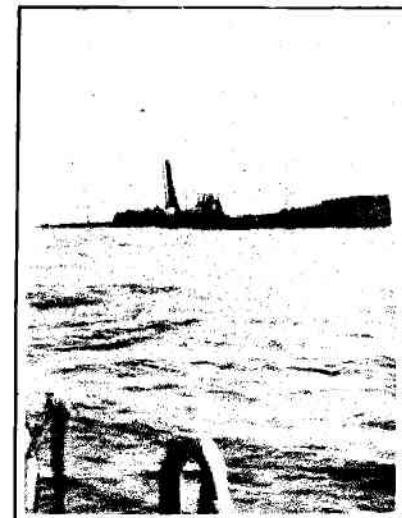
Diariamente recibíamos informes del ataque perpetrado contra algún barco o de su hundimiento, a veces a unas diez o quince millas de donde nos encontrábamos, por lo que tarde o temprano, matemáticamente, había pronto de llegarnos nuestro turno. Toda la tripulación aguardaba el momento con entusiasmo. Hay bastante diferencia entre encontrarse a bordo de un barco que si ve venir un torpedo va a evitarlo a toda costa y otro que se sabe que lejos de evitarlo hará cuanto sea posible por ser alcanzado por el destructor proyectil, y sin embargo nunca ví una tripulación más ávida porque llegara tan crítico y peligroso momento. Dábanse todos cuenta de que si la recrudescencia de la guerra submarina alemana culminaba en un éxito, Inglaterra sería derrotada. Estábamos perdiendo 600,000 toneladas de barcos de todas nacionalidades al mes, y ésto no podía continuar por siempre. No podíamos, pues, perdonar esfuerzo alguno por poner coto a semejante sangría que al fin había de dar al traste con el poderío de los aliados. Por tal motivo, cuando hubiéronse cumplido los diez días y llegó el momento de volver a puerto, decidí seguir en alta mar. Tres veces ordenósenos retornar y otras tantas evadimos como Dios nos dió a entender las órdenes de la superioridad. Yo tenía la certeza de que

tar casi en contacto con el enemigo y pocas órdenes pueden justificar la pérdida de tal contacto. Sabía que mi Comandante en Jefe actuaría de idéntica manera en idénticas circunstancias. Permanecimos pues a la expectativa hasta que nos llegó la ocasión a los diecisiete días de haber salido de puerto, cuyos diecisiete días no estuvieron desprovistos de algunos incidentes.

Una vez cuando nos acercábamos al extremo suroeste de Irlanda, distinguimos un submarino en la superficie, frente a nosotros, hacia la banda de babor; permaneció varios minutos a la vista y luego se sumergió. Esperamos que, como sin duda nos había visto, nos atacaría. Teníamos por seguro el torpedo y nos preparamos para recibirlo, pero transcurrido el tiempo que tardaría en alcanzarnos, no vino; lo único que vimos fué una mina que pasó a corta distancia del barco. No volvimos a avistar el submarino, pero el día siguiente los barreminas y remolcadores de la patrulla que por allí andaba de recorrido, recogieron un número crecido de minas.

### UNA EXPLOSION

El 4 de febrero avizoramos una barcaza con todas las velas desplegadas, pero de aspecto sospechoso. Al acercarnos a ella nos pareció abandonada, y luego, por señales interceptadas, sacamos en conse-



El "Q-5" a remolque, después de haber sido torpedeado.



# Los Buques "Q"

## Gordon Campbell

cuencia que la tripulación había sido recogida por una chalupa de Su Majestad. Era una embarcación neutral que había sido abordada por un submarino, advirtiéndosele al capitán que si se aproximaba a cien millas de la costa británica sería echado a pique; y como no tenía agua potable suficiente para regresar a América, había abandonado su barco, aunque en perfectas condiciones y con una carga de maíz. Como daba la casualidad de que nosotros navegábamos bajo la misma bandera neutral, decidí llevar la barca a remolque, pensando que podría servirme para una buena entuchada, para no mencionar la ocasión de salvar algún dinero: el valor de la embarcación y la carga. Después del obscurecer le echamos un cabo e hice pasar a su bordo unos cuantos de nuestros tripulantes para que enrollaran sus cuadradas velas, dejando desplegadas las de los extremos de proa y popa. Hice que el Teniente Russell, tres hombres y la Maxim pasaran definitivamente a su bordo, con órdenes de no utilizar el arma sino en caso extremo, dejando que cualquier combate fuese exclusivamente librado por el Q5, en caso de tropezar con algún submarino durante el remolque. A punto estuvo de ocurrir lo que nos temíamos, pues la tarde siguiente vimos volar en tremenda explosión un barco que había estado a la vis-



El "Q-5" visto de proa después de encallado.

ta casi todo el día, a unas ocho o diez millas a nuestra proa. Era un barco de municiones que acababa de ser torpedeado. Las llamas y el humo elevábanse en imponente conflagración hacia el cielo. Sonó la alarma y esperamos de un momento a otro ser atacados a nuestra vez; pero para desencanto de todos, distinguimos a estribor el periscopio de un submarino que, sin embargo no nos atacó. Resultó luego que el propio submarino había recibido averías por la fuerza misma de la explosión y regresaba a su base de operaciones corriendo a todo correr.

Cuando llegamos al lugar en que se había hundido el malhadado barco, lo único que pudimos descubrir fué un pedazo pequeño de madera y un cinturón salvavidas.

Después de este desagradable incidente seguimos remolcando la barcaza hasta Berehaven a donde llegamos a eso de las 2 a. m. del 6, entregando nuestro remolque al oficial superior de dicho puerto y disponiéndonos acto continuo a continuar nuestra caza.

### EL AVIDO Q-5

Aunque ya casi se habían pasado los diez días que se nos concediera para el recorrido, decidí, como antes dije, desacatar las órdenes recibidas considerándolo justificado, ya que pronto se nos presentaría la ocasión buscada, como efectivamente sucedió a los diecisiete días de nuestra salida, o sea el 17 de febrero.

La noche anterior habíamos oído a dos submarinos hablarse mutuamente y aunque no era nada inusitado, por razones indefinibles nos interesamos más que de costumbre.

A las 9:45 a. m. del 17 nos hallábamos proa al este, rumbo a nuestra base de operaciones, como a la longitud 11-1|2° oeste y la latitud 51-1|2° norte. El mar estaba en calma, hacía un día glorioso y todo en torno hablaba de la más completa paz. De súbito vimos un torpedo que se nos venía encima por la banda de estribor; había sido

disparado a gran distancia y hubiéramos podido esquivarlo con facilidad, pero (como lo teníamos dispuesto) quisimos que nos alcanzara. Nada, por tanto, se hizo hasta que estuvo muy cerca de nuestro barco y en dirección exacta al local de la máquina. En el último momento, cuando ya era demasiado tarde para que el enemigo observara nuestro movimiento hice girar el timón con objeto de evitar innecesaria pérdida de vidas, de suerte que el torpedo nos alcanzara detrás del cuarto de máquinas, lo que indudablemente salvó la vida a los que trabajaban abajo pero cogió de lleno la mampara e inundó, por consiguiente, dos terceras partes de la embarcación.

### ALCANZADOS POR EL TORPEDO

Cuando se acercaba el torpedo, grité al navegante que se hallaba sobre los mapas haciendo las observaciones de la mañana: "Cuidado, que va a alcanzarnos en seguida". Y él se limitó a mover la cabeza y replicarme: "sí, señor, sí; un momento nada más para terminar esto", y volvió a continuar con suma atención su trabajo, que era tener siempre a nuestra disposición la posición exacta en que nos hallábamos.

El torpedo hizo explosión con tremendo estrépito y nos tumbó a varios, incluso a mí. Smith, que se encontraba en la casa de máquinas, sufrió la peor sacudida, pero se recuperó pronto y corrió a ponerse al frente de su pandilla de pánico junto a uno de los botes. Luego de ponerme en pie, observé algo que no había previsto y que no pudo menos de hacerme reír. Debido a nuestras prácticas de pánico anteriores, un grupo de individuos seguía fumando y paseándose por el puente, en espera del aviso, lo que inmediatamente me apresuré a hacer y todos entonces corrieron a los botes. Entre tanto vimos que el submarino nos observaba por el periscopio a unas 200 yardas de distancia. Bajamos todos los botes salvo uno que dejamos a medias y la ma-



Otro aspecto del "Q-5" después de encallado.

yor parte de la tripulación se acomodó en ellos, ostentando el Teniente Hereford mi gorra de capitán; por cierto que ocurrió entonces un incidente imprevisto, esto es, que el sobrecargo, hombre gruesísimo, al querer entrar en uno de los botes, se soltó de la cuerda con que se ayudaba y cayó volcándolo y haciendo caer al agua a los dos o tres hombres que ya se encontraban dentro.

Mientras realizábamos esta pantomima de pánico, otras cosas ocurrían a bordo. El barco solo tenía dos tabiques divisorios o mamparas y el torpedo había destruido uno con lo que estaba a merced del agua desde la parte anterior de la casa de máquinas hasta la popa. Presto comenzó a inclinarse de popa, con tal rapidez que el gato negro, nuestra mascota, que o bien había sido arrojado por la explosión del castillo de proa o había saltado aterrorizado, nadaba ya sobre la popa de la parte exterior del barco a la interior.

### INUNDADOS

El primer maquinista avisó que la casa de máquinas estaba inundada, y yo le ordené que tanto él como sus hombres se ocultaran, lo que hicieron arrastrándose sobre las jaretas de arriba; como había que hacer creer que el barco había sido abandonado podían presentarse sobre la cubierta.

En cuanto los botes se alejaron del Q-5, el submarino se les acercó a solo unas cuantas yardas; parece que no quería dejar nada al acaso, explicable despliegue de suspicacia, después de conocerse la existencia de los barcos misteriosos. Por suer-

(Continúa en la pág. 44)

## ¡HABANEROS: MENOS RUIDO!

POR EL CURIOSO PARLANCHÍN

**A** la invitación que hice a los lectores hace varias semanas para que me señalaran los ruidos molestos e inútiles de La Habana, a fin de cooperar con el señor Alcalde a la campaña que ha anunciado se propone realizar a fin de poner coto a los espantosos, estrepitosos e insoportables ruidos que de día y de noche, atormentan la vida de los habaneros—habitantes y turistas,— han respondido numerosas personas, enviándome sendas listas de los ruidos que más les molestan.

De todas ellas, voy a hacer hoy un extracto con los ruidos en contra de los cuales ha habido mayoría abrumadora de protestas.

**LAS CAMPANAS** de las iglesias. Estas producen uno de los ruidos más molestos. Empezar a las 5 o 5½ de la mañana y se repiten, metódicamente, hasta las diez o las doce. Despiertan y roban el sueño de la mañana a centenares de ciudadanos para que una docena no olviden lo que ya tienen sabido de sobra. Existe una disposición del que fué Alcalde de esta ciudad, General Fernando Freire de Andrade (q. e. p. d.) que prohibía el toque de las campanas de las iglesias. ¿Por qué no se cumple esa disposición?

**LOS PITOS** de los talleres. Todo individuo que logra montar un tallercito con una calderita de diez caballos de fuerza, lo primero que hace es dotarla de un pito muy grande para que los pitazos se oigan a mil metros a la redonda. De ahí la diana que nos revientan de seis a siete de la mañana.

**LOS TRANVIAS.** La mayor parte del ruido que producen los tranvías proviene del mal estado de las líneas, de las ruedas gastadas y de las carrocerías flojas. De los timbrazos no digo nada. Hay que dejar alguna expansión a la morriña de los motoristas.

**LOS AUTOMOVILES.** Toque inmoderado del fotuto por cualquier causa mientras circulan. Arreglo de los mismos en las calles, a cualquier hora del día o de la noche. Hay que oír como suena una pieza de hierro dejada caer

sobre los adoquines. Arreglo de los fotutos, hasta que den la nota deseada.

**LOS VENDEDORES** de periódicos.

**LOS BILLETEROS** y las casas comerciales que a gritos o por radio van cantando, los días de sorteo, los números premiados. La Ley de Lotería, prohíbe terminantemente estos pregones.

**LOS TALLERES** de herrería, pailería, carpintería, sobre todo si tienen sierras, etc. Deben establecerse, lo menos, a 1,000 metros de las zonas urbanizadas. Muchos están situados en casas viejas de madera, en los repartos, lo que hace que trascienda con mayor fuerza al exterior los ruidos que producen. Además, estos talleres y algunos particulares trabajan hasta las 6, 8 o 10 de la noche, sin que nadie se lo impida.

**LOS TRASIEGOS DE LECHE** que en horas de la madrugada forman un ruido de mil demonios con el arrastre de las botijas por las aceras, portales y camiones.

**LOS DEPOSITOS** de tanques, pailas y materiales que igualan o superan el ruido de los talleres.

**LAS CARNICERIAS** que empiezan a picar con un hacha los huesos a las cuatro de la mañana. Hay que tener en cuenta que hay una en cada esquina.

**LAS CAMPANILLAS** de los vendedores de helados.

**LOS PITAZOS** de las locomotoras.

**LOS LADRIDOS** de los perros. No debían permitirse en casas de más de una planta, ni tener más de uno en cada casa. Tampoco que ladren después de las ocho de la noche. ¡Qué fuente de ingreso tiene el Ayuntamiento, en los perros!

Los grupos de **CONVERSADORES** en las esquinas y en los cafés que no se cierran por la noche.

**LOS OFICINISTAS** aficionados a la carpintería que dedican los domingos y días festivos a hacer "trabajitos en casa".

**LOS CARROS** con llantas de acero.

**LOS TRABAJOS** sobre arma

zones de hierro para edificios. Existen amortiguadores de esos ruidos.

**LOS GATOS** que forman legiones en los repartos.

**LOS POLICIAS** y **SERENOS** que se fajan a toletazo limpio con las aceras y postes.

**LOS PREGONES** de todas clases, desde "¡salfumán y creolina!", hasta "¡Fluuuuures!" y "Crea de hilo barata y tijeras finas!"

**LOS FONOGRAFOS** y **RA-DIOS.** Hoy en La Habana existe una verdadera epidemia de estos aparatitos. Bueno está que al que le gusten los compre y hasta toque, pero a horas adecuadas de la tarde y prima noche, pero no a horas de sueño o de trabajo. Lo que resulta intolerable es que se utilicen estos aparatos en los establecimientos para "atraer" a los clientes. Ya hasta los salones de limpiabotas tienen su fonógrafo o su radio. ¡Lo que es por mí, prefiero andar con los zapatos sucios, y no compro en ninguna tienda donde escandalicen con sesiones permanentes radiolotas o grafoestrepitosas!

**LAS ACADEMIAS DE CANTO, PIANO** y cualquier otro instrumento de ruido, resultan insoportables para los desgraciados vecinos, que se ven atormentados, de día y de noche, con las "escalas" y "gorgoritos" de los futuros genios musicales.

**LAS NIÑAS QUE ESTUDI-AN PIANO,** es necesario recogerlas, también, y ¡a los fosos con ellas! En los bajos de un médico amigo mío, vive una familia que tiene establecida desde hace años la tertulia en la sala de la casa, para hacerle compañía a la niña, mientras estudia el piano, y entre piano y conversaciones arman un concierto de veinte mil demonios, cincuenta mil diablos y cien mil diablesas. ¡A las recogidas con esas niñas, por escandalosas!

**LOS CARROS DE LA BASURA.** No es necesario que vayan de casa en casa tocando la campana para avisar a los vecinos. Como ya en cada barrio se sabe la hora fija a que se hace la recogida, basta que al entrar en cada cuadra avisen con un toque. Además, las latas

y cajones no deben tirarse estrepitosamente contra el carro o contra la acera.

**LAS PUERTAS METALICAS** de establecimientos producen sinfonías maravillosas, propias para hacer perder el sueño de la madrugada o regocijar, por la tarde y noche, a las horas de cierre de tiendas, cafés, bodegas, etc.

**LOS TIMBRES DE LOS CINES Y TEATROS** son totalmente innecesarios, como las campanas de las iglesias. Las funciones y tandas empiezan a horas fijas, de sobra conocidas por el público, sin necesidad de que le toquen cosa alguna, así como los *gorigoris* y demás mojigangas religiosas, las conocen perfectamente los beatos y beatas que a ellas asisten.

**LAS ACADEMIAS DE BAJ-LE,** que empiezan a tocar a las 9 p. m., y no terminan hasta las 2 a. m., y si tienen influencias, hasta las 3 a. m. No hay vecino que pueda dormir, atropellados por las maracas, el piano, el bongó, el cornetín, etc., etc.

Dicte el señor Alcalde el decreto correspondiente; adopte las disposiciones enérgicas que en su alocución de hace varios meses anunció tomaría, y dispónganse los vecinos a secundar esa campaña contra los ruidos, denunciando a la policía a cuantos escandalosos vivan o transiten y trafiquen por su barrio.

Y en cuanto a los ruidos producidos por los tranvías, désele a la Compañía plazo prudencial para arreglar vías y carros, hoy uno de los mayores productores de ruidos insoportables. Análogamente se conminará a los talleres de herrería, pailería, etc.

¡Señor Alcalde, dé usted la orden de ataque!

Los habaneros estamos ya en atención para secundarlo.

Por mi parte le garantizo que mi calle va a ser la más silenciosa de La Habana, si usted me respalda.

¡Qué ruido vamos a armar para acabar con los ruidos!

¡Y después le ofreceremos al señor Alcalde el más ruidoso de los homenajes!





DOROTHY APPLEBY y ED-  
DIE QUILLAN, notables artis-  
tas cinematográficos de Pathé,  
que interpretan la película "Lis-  
ten Baby!"  
(Foto Pathé).

# Crónicas de CineLandia

## Cartas a Helen, mi Fanática del Cine

por Mary M. Spaulding

**¡POBRE HELEN!**  
Tu carta, amiga mía, como obscura flor de tragedia, abrió sus pétalos ante mis ojos esta mañana, y —no te ofendas,—tu pena enorme, dolorosamente contada y acentuada con esa tinta negrísima que has usado, ¡hizo que riera... riera!

¿Cómo no reír cuando sé que tu dolor es transitorio y que cuando estés leyendo esta carta te habrás arrepentido de tus confesiones, hurgando, incrédula, en tu corazoncito romántico para buscar dónde está ese dolor del cual me hablas?

Has estado—dices—adorando a una sombra desde el oscuro y lejano rincón de tu pueblo. Una adorada sombra que vivía vidas maravillosas en la albuza de la Pantalla y que hacía latir violentamente tu corazón cada vez que su nombre centelleaba en los frontispicios de los cines pueblerinos. Has sentido la pasión de la envidia enroscarse como maligna serpiente dentro de tu alma, cuando has visto a ese ídolo tuyo rodeado de mujeres hermosas... deseables; y cuando tu culto había llegado a la excelsitud te enteras, de golpe, con la infinita tristeza que producen las decepciones, de que la "sombra" amada es la de un hombre casado, y más aún: feliz...

Por poca vanidad que tuviera Richard Arlen, el simpático actor de la Paramount, seguro que se sentirá reventar de orgullo cuando se entere de que tus bellos ojos han derramado lágrimas por él.

No te desesperes. Tu pena con ser intensa en estos momentos, según tu trágica revelación, es transitoria, Helen. Tu dolor al saber a Richard Arlen (cariñosamente llamado Dick en los Estudios), casado con una criatura bellísima a quien él adora, pasará nuevamente, como pasó el recuerdo del pobre "sheik". Ya tu ves, que ni aún Pola Negri humedeció largamente la fosa de Valentino con sus lágrimas... Apenas si quedan algunas siemprevivas floreciendo por la memoria de Rodolfo que tan amado fuera en vida... Otros astros surgen y ante la luz estelar que van derramando florecen nuevas y milagrosas flores



Richard ARLEN, famoso actor joven, del elenco de la Paramount, en un "tete-a-tete" con nuestra corresponsal Mary M. SPAULDING.

de pasión, mientras el recuerdo de los idos se esfuma en el pasado... ¡C'est la vie!

Y como sé que a estas horas ya algún artista tan simpático como Dick Arlen habrá secado tus lágrimas, voy a hablarte del adorable matrimonio Arlen-Ralston.

Richard Arlen nació en Charlottesville, Virginia, hace veinte y nueve años. Fué educado en la Escuela Preparatoria de Santo Tomás, en St. Paul, Minnesota, y terminó sus estudios en la Universidad de Pennsylvania, donde ganó varios premios como nadador. En la guerra sirvió en el Cuerpo Real de la Aviación. Después el espíritu aventurero y la ambición lo llevaron a Hollywood, soñando con ser protagonista de alguna bella novela cinematográfica.

Y durante muchos años, tu ídolo Dick pasó poco menos que desapercibido. Es más, de propio intento era ignorado, pues Dick tuvo la mala suerte de caer mal en los Estudios... Como extra supo del dolor y la humillación de encontrarse frente al restaurant contando en la palma de la mano los dineros, mientras los ojos ávidos recorrían la lista del menú expuesto en una vidriera.

Por fin, Dick consiguió que en el Estudio de la Famosa Paramount le

dieran trabajo, colocándolo en la lista de los actores de categoría insignificante, que ganan un pequeño sueldo semanal, para cubrir una necesidad de emergencia en alguna película. O para "dobles", que jamás tienen crédito por su trabajo y que ven con amarga desesperación que la Gloria, toda entera, es para las figuras principales mientras ellos se exponen a todas las calamidades...

En una palabra, Helen, la vida de Richard Arlen fué, durante dos o tres años, la vulgar tragedia de miles y miles de extras que cabalgan sobre los lomos cansados del potro de la esperanza, y que van recorriendo, tristemente, las avenidas y Boulevares de Hollywood, día tras día.

Y cansado, decepcionado, habiendo perdido la fe en sí mismo, un día Dick, sin previa notificación al Estudio, se embarcó para Nueva York. Sin embargo, Hollywood lo atraía irresistiblemente... ¿Es que había llevado consigo, alumbrándole el alma, un par de ojos bellos y ardientes? Volvió de nuevo, como un predestinado, a la Meca del Arte. A sumergirse otra vez en la luz de aquellas pupilas.

Y el mismo día que Dick llegó de Nueva York, tres meses después de haber partido, una llamada telefónica le hizo saber que el Estudio

lo necesitaba. Nadie se había enterado siquiera en la gran organización que había estado ausente aquel tiempo. Nadie, excepto una muchacha que recordaba la sonrisa simpática de Dick y sus ojos cargados de pasión al mirarla... Esta muchacha era Jobyna Ralston, por casualidad la poseedora del par de ojos que Dick se llevara en el alma, para Nueva York.

Jobyna Ralston, ¿quien no conoce a la encantadora muchacha protagonista de tantos romances en las películas del simpático Harold Lloyd?

Nadie quería creer en Hollywood que era cierto que Jobyna y Dick se amaban. Que él la quisiera, era natural; pero que Jobyna, bellísima, rica, con una posición definida en el mundo del Arte, pudiera prestar atención a Richard Arlen?

Y sin embargo, el amor de Jobyna realizó el milagro. Y desde que los círculos sociales dieron la noticia oficial del compromiso de Dick con la señorita Ralston, las cosas cambiaron para el novio... Y como tenía talento y buena figura, un alma ardiente y apasionada, y la personalidad esa que te ha hecho a tí, Helen mía, enamorarte de la sombra de Dick en la Pantalla, pues he aquí que muy pronto Richard Arlen escaló los más arduos peldaños que conducen a la Fama.

Actualmente Dick Arlen es una figura principal entre el elenco joven de la Paramount. Su matrimonio con Jobyna Ralston ha llenado hasta el borde la dorada copa de su felicidad. Y donde quiera que en Hollywood se hable de parejas dichosas, el nombre de Dick y Jobyna se toma como ejemplo.

Dick ha cambiado totalmente de carácter. De oscuro actor, deprimido por la mala suerte y amargado por las decepciones, ha llegado a ser el encantador muchacho de carácter alegre, y sobre todo genial, admirado y querido en todos los círculos de Hollywood. Y ya ves que hasta a tí te ha hechizado, Helen...

Richard y Jobyna han sido prácticos. Han fabricado su nido de amor, que es una mansión cómoda  
(Continúa en la pág. 52)





*OLGA CHEJOVA, la famosa actriz rusa, en una escena de su última creación, "Moulin Rouge", que se estrenará mañana en "Martí".*  
(Foto Dupont).



*EDWINA BOOTH, actriz de la Metro-Goldwyn, que está impresionando en Africa el papel principal de "Trater Horn".*  
(Foto C. Sinclair Bull).



*DELIA MAGAÑA, joven y bella actriz mexicana, contratada por la Fox para actuar en la escena muda.*  
(Foto Fox).

**cinemas**

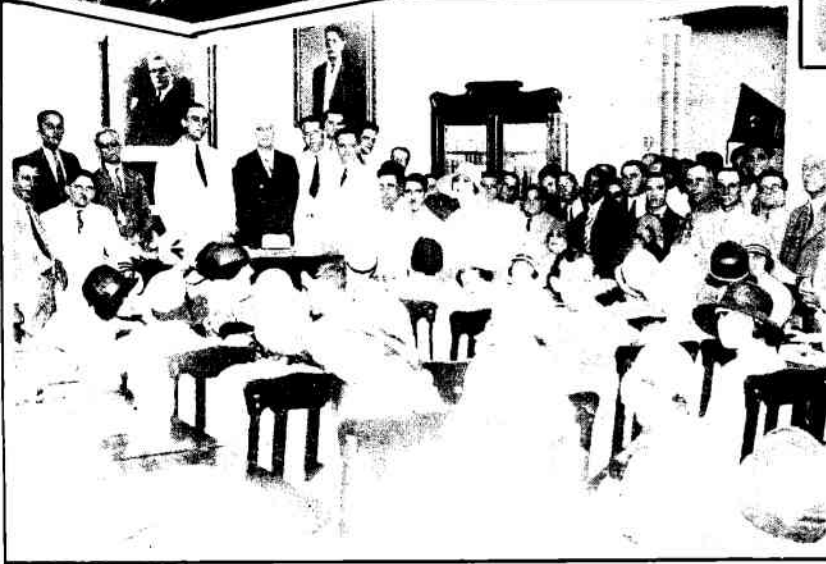
**Clásicos**

# De la Mora de Ahora



(Fotos Pegudo).

JUAN PULIDO, el aplaudido baritono canario, que ha embarcado para los Estados Unidos, con objeto de imprimir nuevos discos con la Victor y de ofrecer una extensa tournée de conciertos.  
(Foto Blez).



DE GUANAJAY.—Un aspecto de la sesión solemne celebrada por la Cámara Municipal de Guanajay, para inaugurar la nueva Casa Ayuntamiento. Al acto asistió el Subsecretario de GOBERNACION y las autoridades locales.



El señor Enrique OTERO VERDÍA, que ha embarcado para Centro y Sudamérica en viaje de propaganda de los tabacos cubanos de "Calixto López".  
(Foto Apeda).



DE GUANAJAY.—El señor José Manuel MORA y DIAZ, Alcalde Municipal de Guanajay, y el señor Liberato LOPEZ FUNDORA, Presidente de la Sociedad Deportiva de Comunicaciones, rodeados por el pueblo que les tributó un entusiasta y merecido homenaje el domingo 5.

DE GUANAJAY.—Presidencia del banquete ofrecido al Alcalde de Guanajay, señor MORA y DIAZ y al señor Liberato LOPEZ, por las sociedades "Centro Progresista" y "Sociedad Deportiva de Comunicaciones", en el Parque Valdés Cinto. Los Secretarios de COMUNICACIONES y de GOBERNACION asistieron al acto.



ARGUELLO EN EL GRUPO "AMALIA".—El ilustre orador Santiago ARGUELLO, pronunciando una conferencia acerca de la confraternidad universal ante los miembros del Grupo "Amalia", sociedad de estudios espiritistas.



LA VERBENA DEL DEPORTIVO DE LAWTON.—Bellas y distinguidas señoritas que estuvieron encargadas del kiosco de CARTELES en la brillante verbena celebrada el sábado por el Club Deportivo de Lawton. La fiesta del Deportivo fué brillantísima y por ello felicitamos a su presidente, el señor René Cintas.



ARGUELLO EN EL GRUPO "AMALIA".—El salón de actos de la Sociedad de "El Pilar", lleno al colmo durante la conferencia ofrecida por el doctor Santiago Argüello a los miembros del Grupo "Amalia".  
(Fotos Kiko).





# Instantáneas

(Fotos Pegudo).



**LA DESPEDIDA A BUSTAMANTE.**—El doctor Antonio SANCHEZ de BUSTAMANTE, ex-presidente de la Asamblea Constituyente, rodeado de sus discípulos, momentos antes de embarcar para Europa con objeto de asistir a las sesiones de la Alta Corte de Justicia Internacional de La Haya.



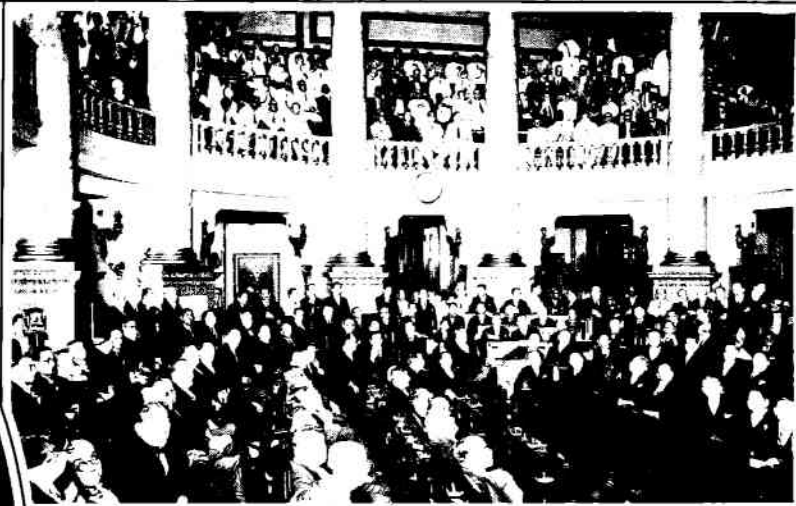
El señor Joaquín A. de ORO y VIZCAINO, ex-oficial del Ejército y ex-administrador de nuestro colega "Heraldo de Cuba", que ha sido nombrado Administrador Delegado de la Aduana de La Habana. Con tal motivo sus compañeros del "Heraldo" le ofrecerán un almuerzo íntimo. (Foto Santa Coloma).



CHARLES F. FLYNN, Vicepresidente del Hayana American Jockey Club, que ha fallecido en los Estados Unidos. Mr. Flynn era una personalidad financiera muy distinguida y en Cuba se le estimaba en todo valer. (Foto Stieglitz).



**LA PROCLAMACION PRESIDENCIAL.**—Un aspecto de la sesión conjunta del Congreso de la República, celebrada bajo la presidencia del doctor Clemente VAZQUEZ BELLO, para proclamar Presidente de la República por un nuevo periodo al General Gerardo Machado y Morales.



**LA PROCLAMACION PRESIDENCIAL.**—Otro aspecto del hemiciclo de la Cámara de Representantes durante la sesión conjunta del Congreso en la que se efectuó la proclamación del General Machado para Presidente de la República.



**EL EMBAJADOR DE COLOMBIA EN LA HABANA.**—El doctor Luciano HERRERA, Embajador extraordinario enviado por la República de Colombia para asistir a la inauguración del nuevo periodo presidencial. El doctor Herrera se encuentra ya en esta Ciudad.



**DE LA SALA "FALCON".**—Grupo de bellas señoritas, alumnas de la Academia Lirica Italiana, que tomaron parte en el concierto ofrecido el sábado en la Sala "Falcón".

# Genesis Económica del Garzonismo

## por Mariblanca Sábás Alomá

**A**UTORIZADA debidamente por la doctora Díaz Parrado, amiga estimadísima, tengo el mayor gusto en hospedar en mi plana su carta aguda y perspicaz. Su opinión,—que no comparto,— es una opinión autorizada: la emite una mujer de talento. Yo no creo que el garzonismo sea “una resultante” de la guerra, aunque sí es indudable que en la post-guerra su desarrollo alcanzó un asustante grado. ¿Tipo de transición entre la mujer del 1,914 y la mujer del porvenir? No. En la especie humana no hay tipos determinados de transición; perennemente, de etapa en etapa, cada tipo es tipo de transición entre el que le precedió y el que le sucederá. Acepto que la degeneración biológica de la garzona no puede curarse con el anatema social. Pero no que el feminismo tienda a formar un tipo de mujer nueva y masculinizada. El término masculinización no puede emplearse a tontas y a locas; masculinización es lo NATURALMENTE privativo del hombre, del másculo; una mujer masculinizada, como un hombre afeminado, cae de lleno dentro del campo de la patología. Y no es a la formación de tipos patológicos que propende el feminismo en ninguna parte del mundo. No se masculiniza la mujer en el nuevo ejercicio de derechos, responsabilidades y deberes que hasta ahora habían sido privativos del hombre; se masculiniza, única y exclusivamente, cuando, bien por razones biológicas o por razones de influencias externas del medio, deforma las funciones normales de su vida sexual.

El anatema social no puede “curar” a la garzona biológica, claro está; pero sí puede ser un síntoma de que las personas normales repudian un mal que de modo tan grave deviene en perjuicio de la especie, y, por ende, de la colectividad. Volverá, en este caso, la doctora Díaz Parrado a refutarme que no será precisamente la repulsa colectiva la que logre desenraizar el mal del organismo social; pero es que la repulsa, en este caso, significa la “no conformidad”

de las personas con aquello que las lastima en su calidad de tales; y es indudable que si el anatema se convierte, de este modo, en antídoto del garzonismo, el veneno de esta asquerosa enfermedad sexual produce un daño menor en la colectividad. Yo sostengo que sobre el 90% de nuestras garzonas tropicales influye menos el factor biológico que las pésimas condiciones

de educación e instrucción en que se desarrolla la niñez.

De ahí que el garzonismo no sea sino una simple arista en el multifacético problema de la infame organización social que padecemos. El garzonismo tiene, como todos los problemas sociales, íntima conexión con el sistema económico deplorable e injusto que a esta organización sirve de base. La mons-

truosa diferenciación establecida entre el trabajo y el capital, propiciando el excesivo lujo y la excesiva miseria, hace que los principios fundamentales de la moral humana se tambaleen bajo el peso de los más grandes dolores, de las más grandes injusticias. Un severo análisis del panorama de la vida universal, en todas sus manifestaciones, las más altas y las más bajas, las más puras y las más innobles, nos lleva forzosamente a la conclusión de que los valores morales están subvertidos, y, aún más que subvertidos, deformados y rotos. El desequilibrio económico trasciende fatalmente a todos los sectores de la vida civilizada. En la génesis del garzonismo,—biológico o no,—juega un papel de no escasa importancia.

En efecto: dice inteligentemente Flora Díaz Parrado que “la mujer sufrió mucho con la guerra para no sentir un tremendo choque espiritual; tuvo que llegar por fuerza de la visión a la revolución del alma. Se le cayeron ídolos y altares, y fué a zarandear las momias de las tumbas para saber si estaban muertas”. Esto, que es una gran verdad, no afecta gran cosa a las garzonas. Una vasta labor periodística, literaria e intelectual realizada después de la Guerra Europea, no solo por espectadores, sino por actores de la gran tragedia,—labor que mi estimada amiga conoce, seguramente,—consagra la actitud de las mujeres durante la guerra como digna de la admiración y el respeto de las generaciones presentes y futuras. Bueno: pero esa misma labor nos presenta a la Garzona como un producto de la corrupción que apenas extinguida la conflagración arrasó como una enorme ola de fango todas las capitales europeas. No fué, precisamente, la mujer que TRABAJO durante la guerra la que propició el florecimiento del garzonismo.

¿O es que un “choque espiritual”, cualquiera que sea su trascendencia, ha de culminar precisamente en la deformación del atributo sexual?

La guerra, culminando en una

### UNA CARTA DE F. DIAZ PARRADO

“Habana, 13 de abril de 1928.

Señorita Mariblanca Sábás Alomá:  
Ciudad.

*Mi querida Mariblanca: déjeme saludarla, a mi regreso de Europa, con una felicitación regocijada. Veo que usted no le tiene miedo a tratar de un tema tan asustadizo en nuestro medio garzmoño como es el de la “garzonería”.*

*Pero al mismo tiempo, permítame desgranarle mis puntos de vista sobre el tópico, confiada en su generosidad espiritual. Al fin, usted debe creer conmigo, que esta es una cuestión de perspectiva mental.*

*Creo que la garzona es el tipo represalia en contra de la actitud socialmente injusta de los hombres, y creo más: que la garzona es un tipo justo dentro de la incongruencia humana.*

*No me asusto del hecho.*

*La garzona, a mi juicio, no tiene tanta banalidad espiritual como la mujer del tipo sierva. Esta es una rémora del presente: yo la comparo al agua muerta. Y lo peor es que apaga la sed de los hijos con esta misma agua.*

*La garzona, por el contrario, tiene una revolución íntima, muy honda, en la entraña. Es una revolución que ella misma no entiende, como le pasó a la mayor parte de los revolucionarios. Muy curiosa, generalmente es una diletante de todos los “ismos” habidos y por haber.*

*Pero a través de todas estas actitudes alocadas, yo descubro un afán de reivindicación sexual. ¿Equivocado? ¿Excesivo? ¿Quién sabe! ¿Cuándo los revolucionarios han conocido el sentido del límite?*

*Descubro también en medio de tanta locura mucha ostensibilidad ingenua de la actitud. En esto mejoran la entidad moral de la mujer retenida en una costra de falsía.*

*Creo, también, que la garzona es una resultante de la guerra. ¿Cuándo se había ofrecido, en conjunto, una “pose” semejante? Nunca.*

*Han existido, desde luego, mujeres de individualidades poderosas que han mascullado el freno que las ponían. Pero, como detalle relevante de una época, jamás.*

*La mujer sufrió mucho con la guerra, para no sentir un tremendo choque espiritual. Tuvo que llegar por fuerza de la visión a la revolución del alma. Se le cayeron ídolos y altares y fué a zarandear las momias de las tumbas para saber si estaban muertas.*

*Todo esto fué demasiado repentino, demasiado brusco; necesariamente la mujer debía caer en la “desafinación” temperamental.*

*A más, por la guerra se vieron libres, aparentemente, las mujeres de Europa, especialmente las francesas. Entonces comenzaron a trabajar fuera de la casa y en labores de responsabilidad. Ya en el ejercicio del mundo, e inexpertas, se contaminaron. Necesariamente tenía que ser.*

*En cuanto a la “garzona biológica” (yo no las confundo: usted sabe que son inconfundibles), creo, realmente, que se hallan dentro del campo de la patología. Siento por ellas la compasión que me inspira un loco. Por lo demás, usted sabe que antiguamente se miraba con remilgos morales a los epilépticos y a los locos. Pienso: quién sabe si estos ascos nuestros de ahora no sufran en el mañana el anatema burlesco!*

*Creo, sí, que hay muchas avidedeces sexuales que son simples curiosidades morbosas; ¡es tan ancho el campo de todo esto!*

*En síntesis: creo que la garzona es un tipo de transición entre la mujer de 1914 y la mujer del porvenir.*

*La degeneración biológica de la garzona no puede curarse con el anatema social.*

*Y finalmente, el feminismo tiende a formar un tipo de mujer nueva y masculinizada. Y el ejemplo concreto que ofrezco de esta afirmación, es la mujer norteamericana, donde el feminismo ha desarrollado con verdadera certeza su finalidad: el triunfo económico de la mujer.*

*Hago punto. Le reitero mi admiración y afecto.*

*Muy cordialmente amiga,*

Flora DIAZ PARRADO.

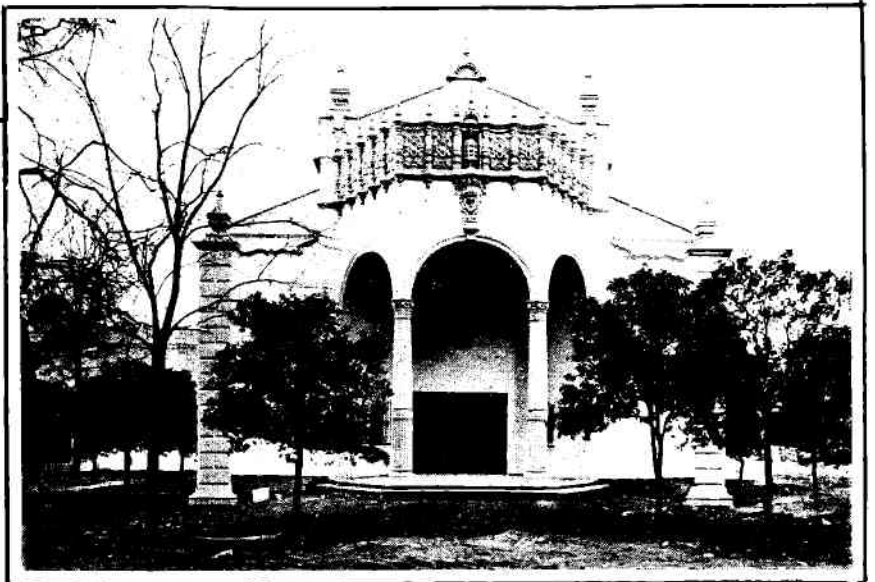
[c. Serrano, 46, Vibora, Habana.



# America en Sevilla



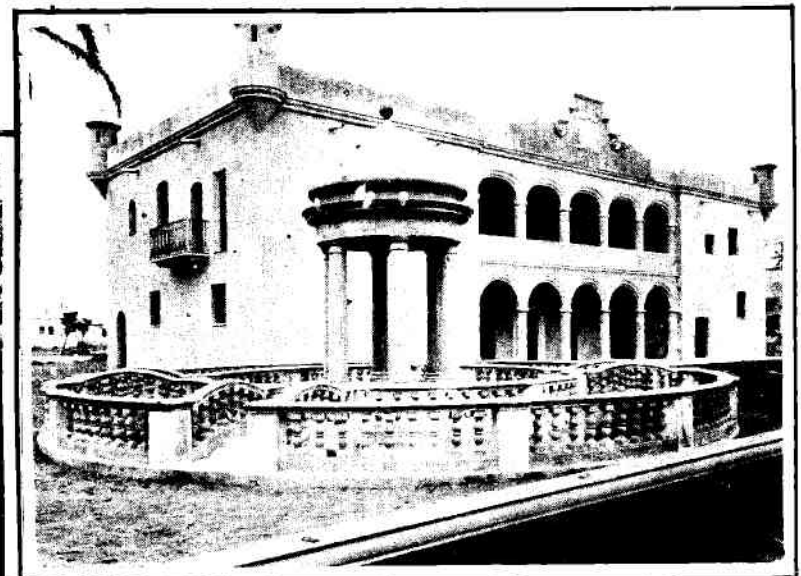
*El Pabellón de Cuba*



*El Pabellón de los Estados Unidos*

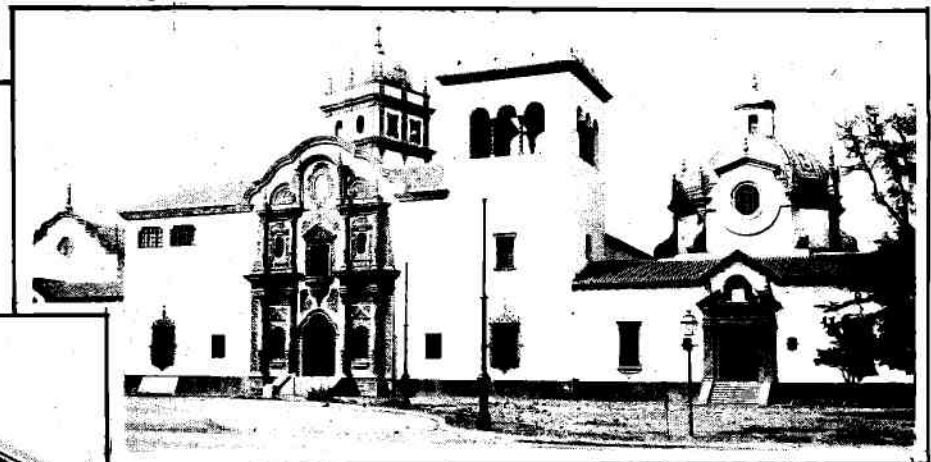


*El Pabellón de la República Dominicana*

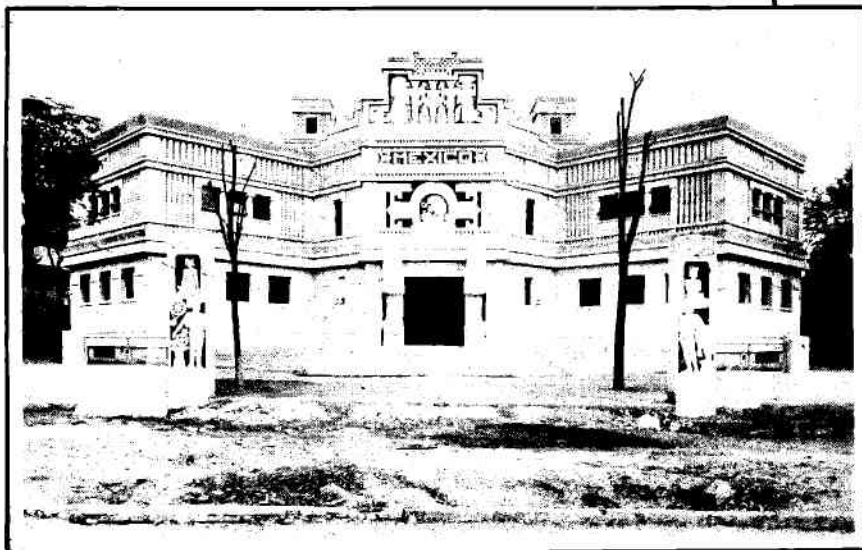


*El Pabellón del Brasil*

*El Pabellón de México*

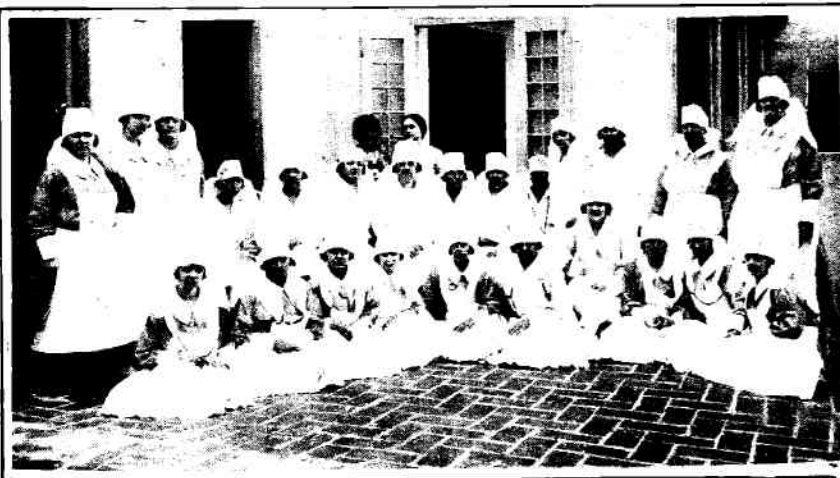


*El Pabellón de la República Argentina*



Recogemos en esta página una interesante serie de fotografías de los pabellones americanos en la Exposición de Sevilla, que nos ha sido remitida por nuestro distinguido compañero Francisco Meluzá Otero, jefe de Propaganda del Gobierno de Cuba en la Exposición Ibero-Americana.

# GRÁFICAS



DE LA CRECHE FINLAY.—La señora Martina GUEVARA (al centro) y el grupo de "nurses" que asistieron al curso de lactología ofrecido por ésta en la Creche Finlay.



EL BANQUETE AL DR. ROBERTS.—Mesa presidencial del almuerzo homenaje ofrecido al doctor HUGO ROBERTS en el Campamento de Tiscornia. De izquierda a derecha, el Cor. Carlos MACHADO, director de "Heraldo de Cuba"; el Secretario de Sanidad, doctor Francisco M. FERNANDEZ; el doctor ROBERTS, el Comandante ESPINOSA, Ayudante del Presidente de la República, y el Secretario de Justicia, Ldo. BARRAQUE.



EL ANIVERSARIO DEL CLUB FEMENINO.—Mesa presidencial del banquete celebrado por el Club Femenino de Cuba, para conmemorar el aniversario de su fundación.

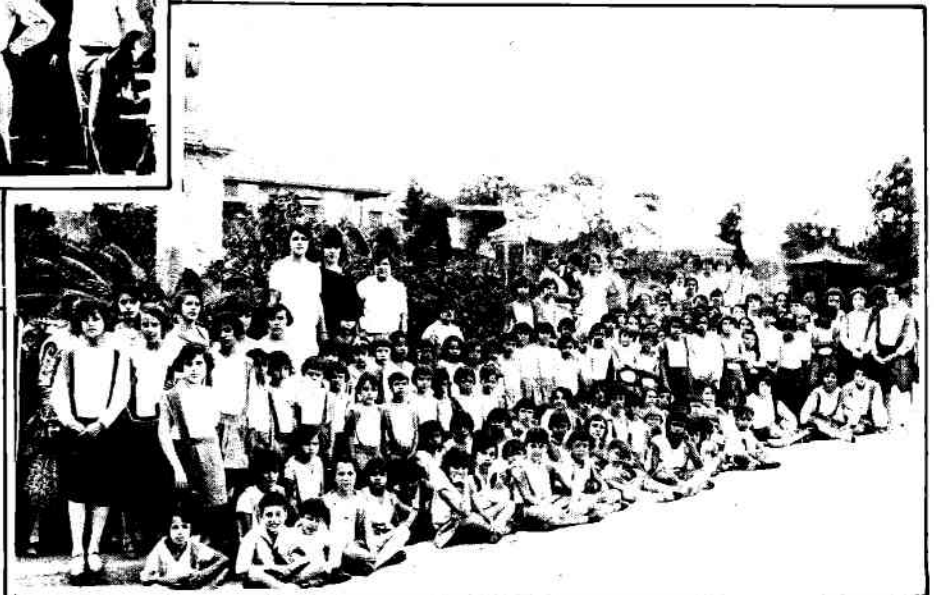
(Fotos Pegudo).



LA FIESTA DEL TRABAJO.—Un aspecto de la manifestación obrera celebrada el primero de mayo, Día del Trabajo, en esta ciudad.



LA FIESTA DEL TRABAJO.—Los obreros de artes gráficas y vendedores de periódicos, desfilando en la manifestación del primero de Mayo.



EN LOS JARDINES DE "LA COTORRA".—Alumnas de la Escuela Pública N° 40, reunidas en los jardines de "La Cotorra" durante la fiesta escolar celebrada el domingo.



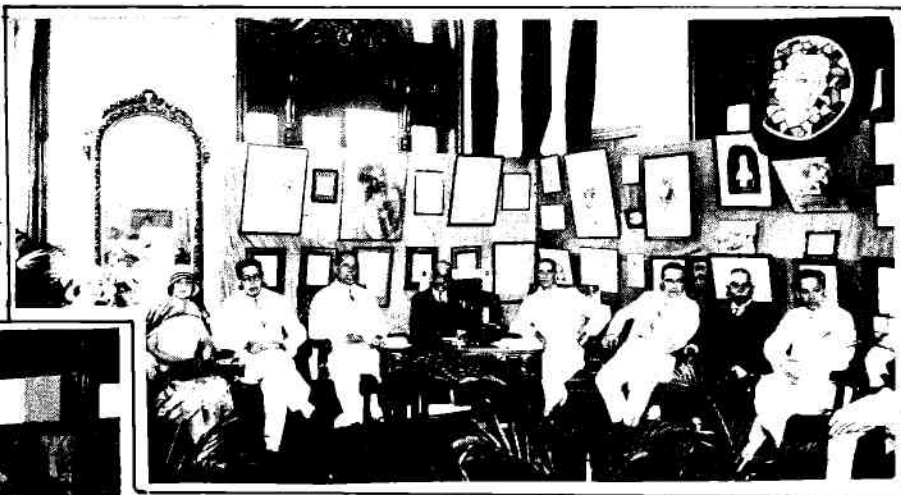
LA FIESTA DEL TRABAJO.—Otro aspecto de la nutrida manifestación obrera del primero de Mayo.





# Del momento

MAGDA PORTAL, escritora, poetisa y conferencista peruana que, en gira por los países de Hispanoamérica, se dirige a Puerto Rico donde ofrecerá una serie de conferencias de carácter cultural y político. (Foto Paul Warner).



EL SALON DE PRIMAVERA.—El Secretario de Instrucción Pública, General ALLMAN, presidiendo la ceremonia inaugural del Salón de Primavera, en los salones del Círculo Nacional de Periodistas (Asociación de Reporters).

(Fotos Pegudo).



EL SALON DE PRIMAVERA.—Grupo de asistentes a la inauguración del Salón de Primavera, abierto por la Federación de Alumnos y Exalumnos de la Academia de San Alejandro en los salones del Círculo Nacional de Periodistas.



LA VERBENA DE LA ASOCIACION DE KINDERGARTEN.—El doctor Miguel Mariano GOMEZ, popular Alcalde de La Habana, visitando el Kiosko del Hawaii, en la gran verbena del Kindergarten, celebrada el sábado en los jardines de "La Polar".



LA VERBENA DE LA ASOCIACION DE KINDERGARTEN.—Grupo de bellas jóvenes que tuvo a su cargo uno de los kioscos de la gran verbena.



LA VERBENA DE LA ASOCIACION DE KINDERGARTEN.—El grupo de las Piratas, uno de los que más llamaron la atención en la brillante fiesta de "La Polar".



LA VERBENA DE LA ASOCIACION DE KINDERGARTEN.—El grupo de la bandera cubana, que obtuvo un éxito halagüeño en la fiesta.



El Dr. LUIS MACHADO, joven y distinguido juriconsulto, electo presidente del Rotary Club de La Habana. (Foto Blez).



VESCO d'ORIO, violonchelo solista de la Sinfónica y profesor del Conservatorio Nacional, que ha inventado un "violonchelo hiperfónico" de extraordinaria sonoridad y de timbre purísimo. (Foto Rembrandt).

**S**I Florencia tiene sus rosas y sus lirios: si Venecia se aduerme en la gloria de sus palacios policromados por la pátina de los siglos, Roma tiene sus aguas, que como un cinturón de diamantes ciñen la ciudad.

¡Acqua Claudia! ¡Acqua Marcia! ¡Acqua Vergine! ¡Acqua Felice! En cada uno de estos nombres viene envuelto un perfume, de mujer, un destello de aquellos días gloriosos en que las galeras y las legiones romanas señoreaban todos los mares y todas las tierras del planeta.

En cada plaza de Roma las fuentes cantan durante todo el día su canción de frescor; y en los alrededores de la Ciudad Eterna—sin hipérbole los más bellos del mundo,—se continúan unas a otras las cascadas, los manantiales, los lagos en cuyas riberas cubiertas de pensamientos y junquillos yacen las ruinas ilustres de templos y villas de recreo.

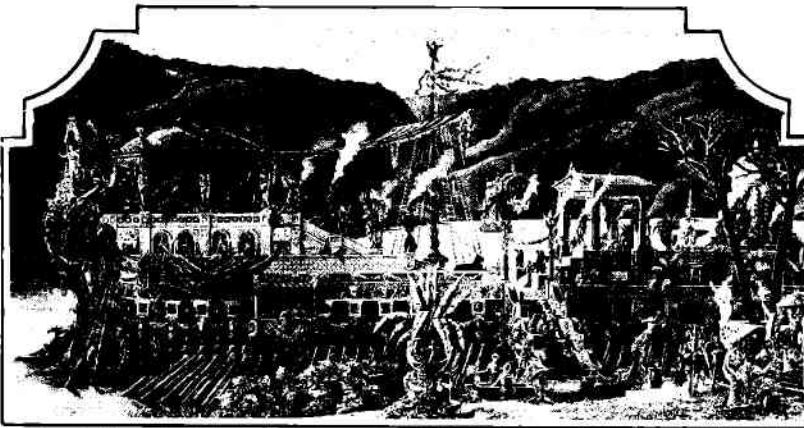
¡La campiña romana!; suaves o grandiosos horizontes que al atardecer nos ofrecen la silueta azul de los Montes de la Sabina, y más lejos aún, la montaña verdeante de Tívoli con sus mil y una caídas de agua; Frascati con sus viñedos ubérrimos y más allá todavía, Albano con la belleza eterna de su lago. Serpenteando a través de todo, la Vía Appia con sus milenarias piedras que aún guardan la huella de los cortejos imperiales, polvo de siglos, grandezas de un pasado siempre asomado al dintel del presente, siempre pujante en la carne marmórea de las estatuas y en las volutas de las intactas columnas.

Entre todos estos lugares que los forasteros visitan ávidamente, se

encuentra el lago de Nemi, cuya belleza no puede medirse por su tamaño, pues ocupando el cráter de un volcán extinguido, es sin embargo uno de los más hermosos e interesantes de toda Italia.

La historia del lago de Nemi puede dividirse en cuatro capítulos principales: el primero se remonta a los tiempos heroicos del Lacio, cuando el territorio permanecía aún en estado de completo salvajismo y los gemelos Rómulo y Remo no habían encontrado todavía calor maternal en las ubres de una loba.

Salgamos de Roma por la vía Appia que sube rápidamente hacia los contrafuertes de los montes Albanos y atraviesa la región de los castillos romanos—entre ellos Castel Gandolfo, que por el reciente convenio vuelve a poder del Papado—hacia el lago de Albano; después de atravesar la región de Ariccia, al cabo de 35 kilómetros se llega a la pequeña ciudad de Genzano pintorescamente situada a 436 metros de altura.



Una de las espléndidas naves romanas hundidas en el lago Nemi. La concepción del artista está basada en los datos históricos que se poseen acerca de esos fastuosos buques de placer.

Sólo tendremos que caminar menos de diez pasos al salir del automóvil y veremos a nuestros pies la cubeta espejeante en el fon-



Uno de los buzos que trabajan en las obras de desecación del Lago Nemi. En primer término se ven los enormes tubos de las poderosas bombas que evacuan el agua del lago.

# El Lago de Nemi por Mercedes

Entre las curiosidades de los alrededores de Roma, el Lago de Nemi es el itinerario de todos los forasteros que visitan la Ciudad Eterna. Durante las vacaciones de verano tendrán que transcurrir antes de que esté completamente desecado los días en que se encuentran funcionando diariamente. Es el único medio que se ha encontrado para sacar los tesoros que reposan desde hace diez y nueve siglos en el fondo de su fangoso lecho. Esta empresa, una de las más importantes del gobierno de Italia, que dirige oficialmente los trabajos.

do de la cual dormita el lago de Nemi en un reposo que parece eterno.

Tal es el sitio encantador, celebrado por tantos poetas desde Byron a D'Annunzio, y que han copiado innumerables pintores de los cuales los más ilustres fueron Turner y Corot.

El renombre de Nemi proviene como ya hemos dicho de sus antiguas leyendas casi prehistóricas y

güedad tuvo este Santuario. Durante la guerra civil, Octavio saqueó su tesoro, pero muy pronto el fanatismo de los devotos lo llenó de nuevo de joyas y de riquísimos ex-votos, pudiendo todavía afirmar Apiano en su "Bellun Civile" que dos o tres centurias después de la expoliación llevada a cabo por el primer emperador romano, el templo de Diana Nemorensis era uno de los más ricos de la península italiana. En sus "Fastos" afirma Ovidio que las paredes del Santuario estaban materialmente cubiertas de cintas, velos bordados, cuadros, medallas, etc., mientras que por las laderas de las montañas de Ariccia una nube de mendigos, invocando las bendiciones de Diana, perseguían a la carrera el sin fin de carruajes que, llenos de devotos, acudían diaria-

de los recuerdos de la Roma imperial. Estas leyendas corren ante nuestra vista el velo que oculta los hechos extraños, pero ciertamente característicos de las religiones primitivas.

Las pendientes que rodean el lago estuvieron consagradas, hace más de dos mil años, a una Diana latina, cuyo templo se alzaba en la espesura de los Montes Albanos.

El paganismo romano jamás elevó un santuario más rico, más bello y más poético que aquél, ni tampoco más amado. Diana Nemorensis extendió su culto hasta el pequeño lago, convertido por la fe popular en espejo de la Diosa. Tanto los textos de los escritores clásicos como el resultado de las modernas investigaciones arqueológicas, han demostrado la popularidad e importancia que en la anti-



Un aspecto del lago.



# Nemi y sus Tesoros Bosque

de Nemi, objetivo de una de las "Excursiones Clásicas" incluida Eterna, es actualmente el centro de gigantescos trabajos. Pocas veces vaciado por las poderosas bombas que desde hace tres meses se han estado para poner a flote los dos navíos antiguos, cargados de fabuloso fondo del lago y que inútilmente se trató de arrancar varias veces antes de los tiempos modernos, será un timbre de gloria para el go-

mente al santuario de Nemi para implorar el socorro de la diosa.

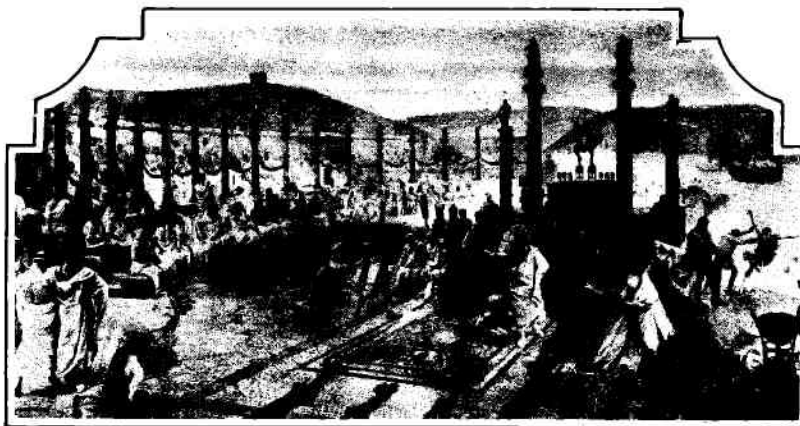
Diana Nemorensis protegía los animales de las montañas y los ganados, así como el conjunto de los productos de la tierra. Concedía la bendición de la prole a las mujeres estériles que la invocaban, y en el recinto del santuario quemaba constantemente el fuego sagrado, el cual alimentaban con sumo cuidado grupos de vírgenes vestales bajo las penas más severas; y asociada con la Diana de los bosques se encontraba una ninfa de las aguas, llamada Egeria, contando de ella una tradición antiquísima que se había casado con Numa, uno de los primeros reyes romanos.

La deidad masculina compañera de la Diosa de Nemi, fué Virbius, que era el equivalente de Adonis



Lago Nemi en la actualidad.

en cuanto a Venus y de Atis en cuanto a Cibeles. La leyenda afirma que Virbius era el héroe griego Hipólito, que, orgulloso de su belleza y de acompañar siempre a Artemisa (la Diana griega) en sus excursiones cinegéticas, desdeñó el amor de Afrodita, siendo tal desaire causa de que le acusara falsamente ante su padre Teseo, y de que éste solicitara el auxilio de Poseidón (Neptuno) para vengar la



El Emperador Calígula presidiendo un torneo de elocuencia.

supuesta ofensa. Y un día mientras Hipólito se paseaba montado en un carro por las orillas del mar, el dios marino hizo que saliera de su elemento un toro furioso, ante cuya presencia, asustados los caballos se precipitaron al mar, desapareciendo Hipólito entre las ondas. Diana consiguió de Esculapio que volviese a su amante de nuevo a la vida; cuya acción suscitó la ira de Júpiter; pero la diosa cazadora ocultó a Hipólito en una densa nube y lo llevó al valle de Nemi, en donde moraba también la ninfa Egeria, haciéndole prometer que no saldría nunca de su recinto y que tomaría el nombre de Virbius para siempre. El solitario se convirtió con el tiempo en un dios, y en la época histórica el mítico Virbius estuvo representado por una casta de sacerdotes conocidos por

Reyes del Bosque, que oficiaban en el templo de Diana Nemorensis fundado por Hipólito; los cuales morían invariablemente a manos de sus sucesores. Otra leyenda sostiene que la adoración de Diana en Nemi fué instituída por Orestes que después de haber dado muerte a Thoas, rey del Quersoneso Táurico (hoy Crimea) huyó con su hermana a Italia, llevándose la imagen de la Diana Táurica oculta en un haz de leña. Al transportarse a Italia el sangriento e inhumano culto de esta diosa, se endureció mucho, conservando sólo pequeños recuerdos de su barbarie primitiva. La maravilla de aquellos cielos perpetuamente azules; el dulce sentido de la vida y la amorosa voluptuosidad latina transformaron en un amable culto aquel rito extraño.

Dentro del recinto consagrado en Nemi a Diana, crecía un árbol cuyas ramas sólo podían ser cortadas por un esclavo fugitivo; si conseguía arrancar una rama podía luchar en singular combate

pre expuesto a un ataque súbito, el Rex Nemorensis estaba obligado a una vigilancia continua, pues al menor descuido era sorprendido y asesinado por algún aspirante a la corona.

Según la común opinión de los antiguos, la rama fatal que autorizaba al esclavo fugitivo para matar al sacerdote de Diana, era aquél mismo ramo de oro que por mandato de la Sibila plantó Eneas antes de dar comienzo a su viaje por el reino de los muertos.

El esclavo representaba a Orestes obligado por su crimen a huir hacia Italia y su combate con el sacerdote recordaba los sacrificios humanos ofrecidos antes a la Diosa Táurica.

Esta costumbre de la sucesión por la espada, bárbara e inhumana, se conservó hasta los días del imperio romano. Increíble parece que en el seno de una civilización tan brillante se perpetraran tales horrores, pero no debemos olvidar que aquel sistema, si perfecto para aquellos tiempos, no dejaba por eso de estar basado en la violencia y en la fuerza. Así lo confirman los historiadores de la época, entre ellos Suetonio.

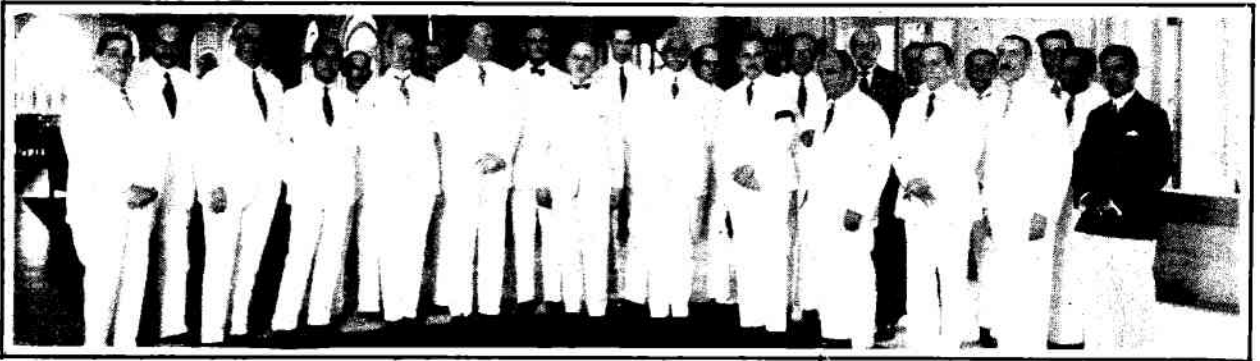
Aquí da comienzo el segundo capítulo en los fastos del Lago Nemi.

Los emperadores romanos, como todos los habitantes de la gran ciudad, se trasladaban con frecuencia a los Montes Albanos, a visitar el santuario de la Diosa de los Bosques. Enamorado de la belleza del sitio, mandó Calígula construir dos navíos de mármol, en los cuales se juntó cuanto el arte naval de los romanos pudo obtener de más perfecto, con objeto de dar paseos por

(Continúa en la pág. 41)



En la Roma imperial. La competencia de los carros de guerra.



**ALMUERZO DIPLOMATICO.**—Grupo de asistentes al almuerzo ofrecido por S. E. el Ministro del PERU en homenaje al Subsecretario de Estado, doctor Miguel Angel de la CAMPA (x). Después del almuerzo, que tuvo lugar en los salones del Vedado Tennis Club, le fué impuesta al doctor Campa la cruz de la Orden del Sol.

(Fotos Pegado).

**LA NUEVA DIRECTIVA DE LA ASOCIACION DE LA PRENSA.**—Los miembros de la nueva junta directiva de la Asociación de la Prensa, después de la toma de posesión. Ocupan la mesa presidencial, el doctor Rafael María ANGULO, Presidente, y los Vicepresidentes doctor Rafael MONTO-RO y Coronel Carlos MACHADO.



**LOS ARTISTAS DE LA OPERA.**—Las figuras principales de la compañía de ópera de Bracale, fotografiadas a bordo del vapor "México", en el que llegaron a esta Ciudad. En primer término, el Maestro Adolfo BRACALE, empresario y director de la temporada de ópera. Al centro, el tenor Franco TAFURO, ventajosamente conocido del público habanero.



**ZARRAGA Y PINILLOS EN LA HABANA.**

—Los aviadores peruanos Tenientes MARTINEZ PINILLOS y ZARRAGA, acompañados por el Sr. Cónsul del PERU, momentos después de llegar a esta capital. Los a via do re s continuaron viaje hacia Sudamérica.



Mr. M. J. KRUMING, presidente de la importante organización anunciadora norteamericana "National Export Advertising Service, Inc.", qui ha visitado La Habana en viaje de negocios.



Srta. Nela ARIAS GARCIA, que ha obtenido las más altas calificaciones en sus exámenes de piano. (Foto el Arte).

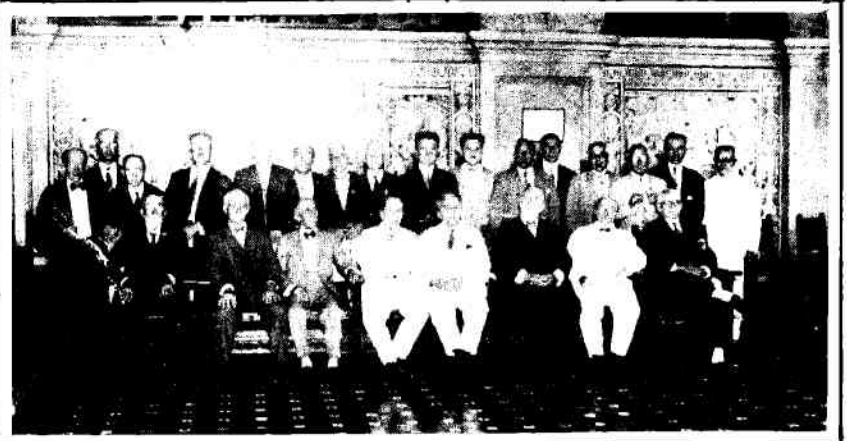
El "Trio Siboney", notable agrupación de música popular, que está obteniendo un éxito excelente en La Habana.



# De Aquí y de Allá



**DEL CENTRO ASTURIANO.**—Mesa presidencial del banquete ofrecido por el Centro Asturiano de La Habana a sus socios fundadores. Figuran en ella el Vicepresidente, señor Nicanor FERNANDEZ; el Director de "Diario de la Marina", doctor José I. RIVERO; el señor José Simón CORRAL, Presidente; y el señor Ernesto LOPEZ, Secretario del Gobierno Provincial.



**DEL CENTRO ASTURIANO.**—El señor José SIMÓN CORRAL, Presidente del Centro Asturiano, rodeado de los socios fundadores del mismo, después del banquete que les fué ofrecido en el Palacio de Asturias.



**LA RENUNCIA DE UN PRESIDENTE.**—El General Juan Vicente GÓMEZ, dictador de Venezuela, que se ha dirigido al Congreso de su país renunciando a la Presidencia de la República para la que acaba de ser reelecto una vez más. (Foto Godknows).



(Fotos Pegudo)

**DEL CENTRO ASTURIANO.**—El ilustre periodista don Manuel AZNAR y ZUBIGARAY, director de "Excelsior-El País", dirigiendo la palabra a los miembros del Centro Asturiano durante la velada en honor de los socios fundadores.



**DEL CENTRO ASTURIANO.**—El señor Nicanor FERNANDEZ, Vicepresidente del Centro Asturiano, hablando ante los alumnos de las escuelas del centro en el homenaje a los socios fundadores.

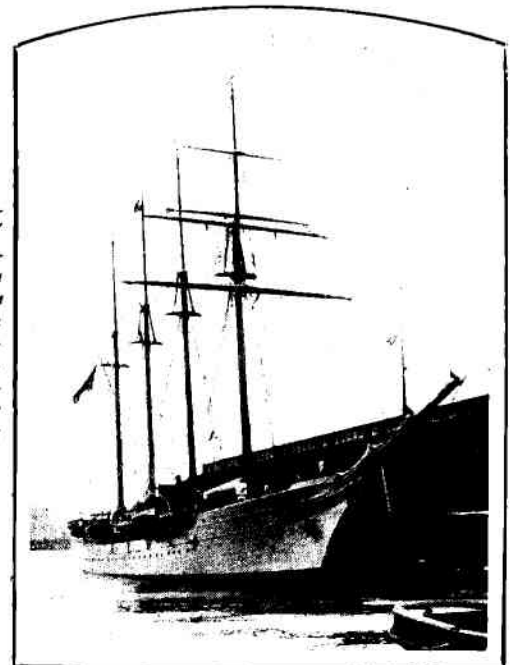


**LA AVIACION EN MEXICO.**—El trimotor "México", de la ruta Mérida-Veracruz, perteneciente a la Sociedad Mexicana de Aviación. En primer término, el señor José R. JUANES, representante de la Pan-American Airways en Yucatán, que ha realizado las gestiones necesarias para conectar a esta organización con la compañía mexicana. (Foto Azteca).



**EL TORNADO DE GEORGIA.**—Una casa de los alrededores de Atlanta destruída por el terrible temporal que se desencadenó sobre el sur de Georgia, matando 72 personas e hiriendo a 500.

**EL "J. S. ELCAÑO" EN NEW YORK.**—El buque escuela de la armada española "Juan Sebastián de Elcano", atracado a los muelles de la Compañía Transatlántica en la bahía de New York. (Fotos Underwood & Underwood).



# Los Paraísos Artificiales: El "Knockout"

por Jorge Losada Averhoff

**K**NOCKOUT: láudano del pugilismo. Onomatopeya inglesa, brusca y contundente, que significa golpear, pegar, topar, mear hasta el aniquilamiento; hasta la inconsciencia. Diez segundos de letargo, de parálisis de los sentidos, en la pragmática del boxeo.

Por muchos años el "knockout" ha sido la palanca de Arquímedes para los enemigos del boxeo. Cada vez que el cuerpo de un púgil ha caído lerdamente sobre la lona, víctima del golpe decisivo, se ha desencadenado, como una tempestad, una lluvia de clamores sobre su crueldad y lo estéril de su audacia física. Y todas las heces del pugilismo, el légamo del deporte de los puños, el triunfo del instinto sobre la capacidad social, la carencia de espiritualidad, han surgido, en los tonos más cáusticos, de las plumas de sus adversarios.

Lejos de nuestra intención dilucidar la barbarie o no barbarie de este deporte. Como es el caso en todos los dilemas, se pueden esgrimir argumentos lucentísimos por ambas partes. Pues si bien es verdad que hay cierta obscura animalidad latente en el pugilismo, también posee mucha gallardía viril y arrestos bélicos. Si hay falta de bondad didáctica ¿no brinda también al cuerpo una robusta y letificante complexión? No es posible entonces un juicio unilateral. Es necesario buscar los puntos medios entre las definiciones absolutas. Que quiere decir, según la expresión popular: que hay mucha tela por donde cortar.

¿Se puede clasificar de brutal el boxeo? Sí y no. Esta interrogación jamás tendrá su respuesta definitiva. Pero lo que sí podemos afirmar vigorosamente, como algo incontrovertible, es que no hay crueldad en el "knockout". Y que los detractores del pugilismo han demostrado la más supina ignorancia al concentrar todos sus dardos en ese golpe certero y narcotizante. Infinitamente hay más ferocidad y ensañamiento en el boxeador que por imposibilidad o delectación malsana, castiga sin



El momento cúlpe en un match de boxeo: el "knockout". Representado por los muñecos originalísimos de Remo Bufano. (Foto Morris Colman).

clemencia a su contrario, sin que al socorro de éste pueda sobrevenir, como un manto de misericordia, el golpe de gracia.

El "knockout" es el climax del boxeo. Un climax de sorprendente efecto dramático, por su incertidumbre. Toda su belleza emotiva reside en lo imprevisto. Es el momento cimero de un pugilato ya mil veces preferido al combate reñidamente discutido durante toda su extensión.

¿Y cuáles son los efectos del "knockout"? Durante esa anestesia producida por un golpe, cuando es diestramente dirigido a un punto vital, ¿qué es lo que se siente? Es muy improbable que a algún curioso o indagador, se le manifieste el deseo de llevar a cabo esta investigación, en el campo de los experimentos prácticos. Así que toda información hay que buscarla en el empirismo de los boxeadores que ha-

yan sentido ese golpe, supridor de una fuerte dosis de cloroformo.

¡Oh manes de Baudelaire, Verlaine y Poe! Vosotros que habéis quemado vuestras existencias en las hogueras de todos los placeres; que habéis buscado la leticia de la vida, en la copa de todos sus vicios, he aquí un paraíso artificial con el cual no os habéis embriagado, que os faltó disfrutar en esta tierra cuyo zumo habéis tan ardientemente exprimido! Pero les conminamos a que no os burléis; que no nos toméis por el talón de Aquiles para lanzarnos, desde el Helicón, vuestras lanzas de sangrientos epigramas. Sí, es el "knockout". Y les aseguramos que es anestésico, como el opio y la morfina, y que proporciona un sueño de inefables delicias.

No hay nada que pueda acusar, ni siquiera se puede abrigar la más remota sospecha, que en la anatomía gigantesca y nudosa de Fred

Fulton pueda anidarse el átomo más insignificante de poesía. Mas, escuchad este relato de la visión maravillosa que pobló sus sentidos durante el sopor de un "knockout", obsequio de Sam Langford.

"Era un valle de oro, en una tarde de plata. En el centro del valle había, como una gran esmeralda engarzada, un lago de aguas perfumadas. Por las orillas florecían jazmineros y rosales, relucientes de luz cética. Se escuchaba una música lejana que se extinguía como el efluvio de los jazmineros y rosales. En la orilla del lago descubrí una escalera de cristal de roca. Y por ella descendí. Sentí primero una gran humedad; pensaba que estaba vestido de agua. Súbitamente me encontré en un salón fantástico, cuyo piso era de nácar, las paredes de plata fosforescente, y el techo rutilo de astros y pedrerías fulgentes como incendio de iris. Mi alma se extasiaba, y el cuerpo estaba exhausto de placer, como si labios febriles y voraces lo cubriesen de besos..."

¿No parece más bien ese cuadro el fruto de la fantasía exaltada de un bardo oriental?

No obstante, es solo un caso. Un caso que basta para demostrar el ramillete mirífico de ensueños, que se proyecta en el cerebro de la víctima, como si por una linterna mágica se desarrollara en "film" una estrofa rubendariana.

Los que no recen el credo del boxeo, que lancen sus protestas plenas contra todo el limo que pueda haber en su fondo; contra el bochorno del silencio urdido alrededor de la obra intelectual, en violento contraste con la vocinglería y contagio popular del pugilismo; contra el boxeador convertido en fetiche; contra esa publicidad elevada al cubo, que barre todas las noticias de las mesas de redacciones, para que las linotipias paren los detalles más minuciosos de los "rounds";... pero que detengan sus arietes demolidores contra el "knockout". Porque en ese golpe, definitivo y rotundo, que alela, como una droga, existe su verdadera emoción, su única razón de existir, y también ¡oh absurdo! su única poesía...!

Lea en el próximo número:

"LA FARSA DEL AMATEURISMO"

Por Jorge Losada Averhoff.



# Venus Deportiva



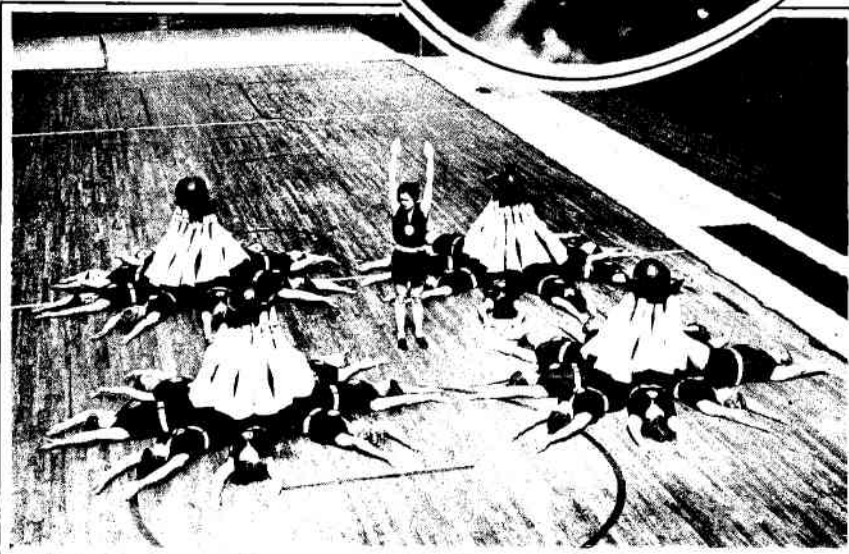
Un match de hockey entre los teams femeninos de Inglaterra y Escocia. El equipo inglés ganó con la anotación de 4 por 1. He aquí un deporte vigoroso e interesante, en el que hay que hacer gala de una gran resistencia. Nuestras féminas no podrían practicarlo con éxito. Es más propio para la mujer sajona que es de una textura más recia.



El eterno tema: la mujer y el mar. Femina seducida por la onda amarga, juega con ella, que gozosa salpica con su espuma blanca las carnes oreadas de brisa y sol. Pero no hay que distanciarse mucho de la orilla. Jugar un "flirt", solamente. Porque el monstruo de la epidermis azul, en su interior, ama a los cuerpos jóvenes y bellos, y desea estrecharlo, fuertemente en su fondo.



Risueñas, magníficas en su desnudez, dos hermosos ejemplares de muchachas californianas, se dirigen hacia el mar cuya caricia desatará sus sonrisas de júbilo. Las estafalarías configuraciones de goma que ciñen sus cinturas, están muy en boga desde hace unos años, en las playas del Pacífico.



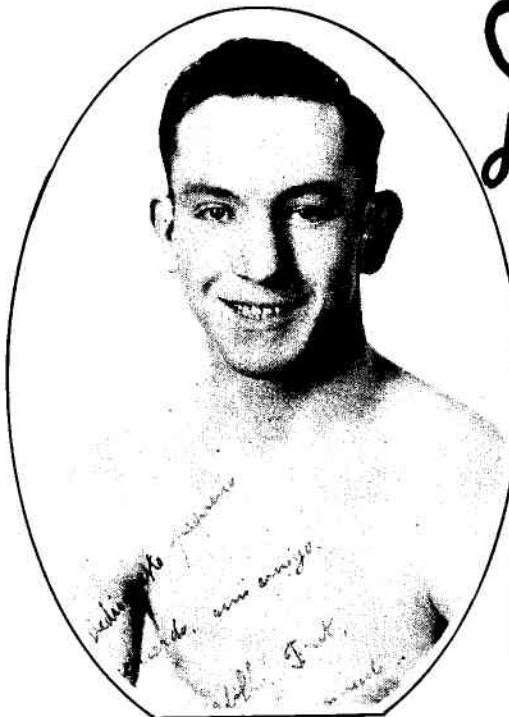
La mujer norteamericana se preocupa de su figura. En el Club Atlético de Los Angeles, un grupo de muchachas forman pirámides; pirámides de carne tersa y sonrosada. En el centro la directora: Miss Doris BROWN. Las clases de cultura física que se celebran diariamente en esta sociedad son muy concurridas.

(Fotos Underwood & Underwood).

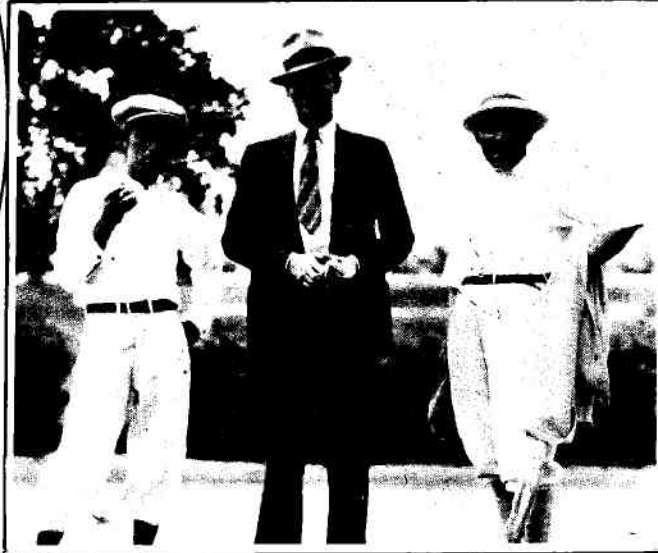
Es algo clásico la rivalidad existente entre las universidades inglesas, Oxford y Cambridge. Por no ser menos, las alumnas de estos dos grandes centros docentes, también han concertado encuentros en el terreno deportivo, para continuar dicha rivalidad. La fotografía demuestra a ocho bellas inglesas de Oxford preparándose con los remos para su próxima justa con los "enemigos" tradicionales.



# Deportes



IGNACIO ARA, campeón de peso mediano de España que será visto en acción en la Arena Colón el sábado próximo, en el star bout. Su contrario será Enrique Ponce de León, el popular pugilista cubano.



En el Country Club, camino de los links, el sábado último, nuestro objetivo capturó este grupo adicto al antiguo juego escocés. De izquierda a derecha: el "coach" de golf del Country Club, Bebito ARGUELLES y Juan ULLOA.



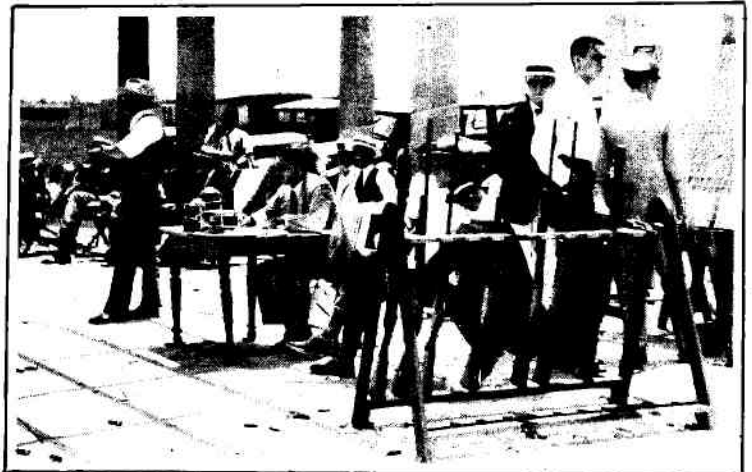
ANGEL TEJEIRO, peso ligero español, tomará parte en el programa organizado por la Cuban Sports Promoters Corporation el próximo sábado en el estadio de Zulueta.



Frente a la inmensidad del océano, campo de sus numerosas hazañas, en el Habana Yacht Club una manada de "lobos" discuten sobre las regatas de remo. Las caras son tan familiares que no necesitan nombres, pero de todas maneras ahí van: de izquierda a derecha, Panchito MONTALVO, Julio CADENA, Pablo VILLEGAS, HERNANDEZ, Cuco MORALES, Bebé SANCHEZ y R. RODRIGUEZ.

GUSTAVO VOLLMER, nuevo campeón nacional de tennis, recibió un merecido homenaje de sus compañeros en el Hotel Alcázar, el sábado último. Vollmer escuchó cálidos elogios del señor Webster.

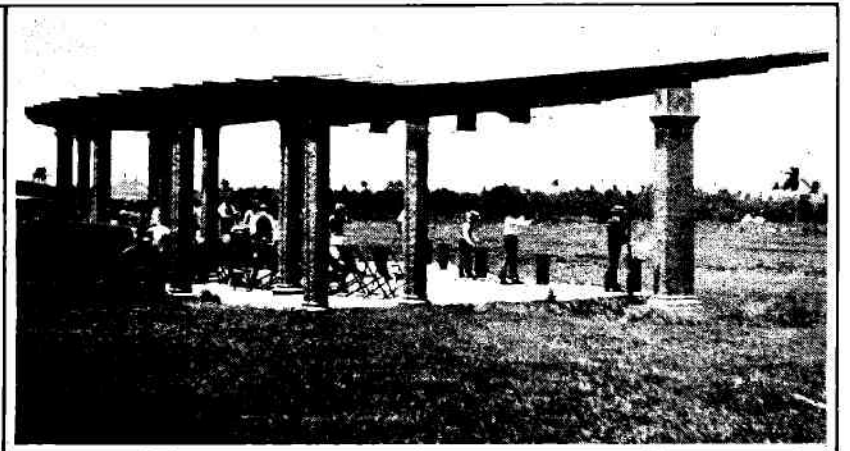
HUMBERTO VILLA (I. H.), ganador en el "diving" en las competencias Inter-Colegiales efectuadas en la Y. M. C. A. El team del Instituto obtuvo 85 puntos por 15 el Candler College.



En el Club de Cazadores de la Habana se reunió el domingo pasado un grupo de socios con objeto de prepararse para la temporada que se inicia el domingo próximo.

LA ROSA, el mayor acumulador de puntos, en las competencias de natación y "diving" Inter-Colegiales celebradas el sábado pasado en la piscina de la Asociación Cristiana de Jóvenes, solamente concurriendo a dicha justa atletas del Instituto de la Habana y del Candler College.

Otra vista del Club de Cazadores de la Habana durante las prácticas del domingo pasado. El Club de Arroyo Arenas se vió muy concurrido.







# Semana Deportiva



Otro momento interesante del desafío celebrado en la pista almendarina entre los equipos Juventud Asturiana y Cataluña. La Juventud tiene en su poder el balón.

En Almendares Park, una instantánea del juego Juventud Asturiana-Cataluña, el domingo pasado, en el que vencieron los equipos de la Juventud con la anotación de dos por uno.



El Real Iberia venció fácilmente el domingo pasado a los osos del Fortuna. La foto muestra un ataque a la portería del Fortuna y a Enriquito haciendo una magnífica estirada.

(Fotos Kiko Funcasta y Underwood & Underwood).



Paavo NURMI, el corredor finlandés, estableció un nuevo record en carreras de dos millas en el field day celebrado recientemente en Filadelfia. Nurmi hizo el recorrido en 9 minutos 25 segundos.



El match Real Iberia vs. Fortuna, en Almendares Park. El goalkeeper del Fortuna defendiendo valientemente la meta fortunista. Pero en vano, porque los leones ganaron con la anotación de dos por cero.



El team de relevo de Ohio State, vencedor en las 440 yardas, en el field day efectuado en Franklyn Field, Filadelfia. De izquierda a derecha son: G. Simpson; R. Rockaway; F. Strother y H. E. Kriss.

paz desastrosa, produjo un desquiciamiento económico tan grande que aún hoy, después de diez años le terminada, pesan sobre la humanidad entera sus consecuencias. La guerra, pues, si bien es verdad que no pudo por menos que producir en la mujer un tremendo choque espiritual, la enfrentó inesperadamente con el problema de una responsabilización social nueva y de una artificial,—aunque no por artificial menos importante,—libertad económica. Tlivo en sus manos una independencia económica para disfrutar la cual no poseía —al menos colectivamente,—preparación alguna. Será preciso que me refiera, de modo especial, a la mujer francesa, que es la que ofrece,

## Génesis. . . (Continuación de la pág. 28)

según las estadísticas de Vacher de Lapouge, mayor porcentaje en el *consensus* del garzonismo patológico mundial. Este porcentaje ofrece, desde luego, infinitas vacilaciones: trata, única y exclusivamente, de los casos clínicos reportados oficialmente por los médicos de algunos de los más importantes hospitales del mundo. De todos modos, por sencilla aplicación de la lógica, tomaremos el resultado de esta estadística como la mejor base para nuestro estudio.

La legislación francesa de la ante-guerra con respecto a la situa-

ción de la mujer ante los códigos, y la práctica de costumbres religioso-político-sociales, consagró, determinándolo, ese tipo de sierva que sagazmente compara la doctora Díaz Parrado con el agua muerta.

(Y lo peor es que apaga la sed de los hijos con esta misma agua. . .)

Era la mujer más sierva en Francia que en la mayoría de los países libres de América. Una legislación del trabajo, inadecuada y parcial, la extorsionaba de tal modo que, situada frente a dos caminos tenebrosos, el trabajo en esas

condiciones y la prostitución, escogía el que le parecía menos tenebroso de los dos: el de la prostitución. Su situación dentro de la organización de la familia no era menos denigrante. La mujer francesa era algo así como "una cosa" de la cual todo el mundo,—el padre, el hermano, el marido, el "souteneur", el patrón y hasta el propio hijo podían disponer con extraordinaria facilidad. La Guerra, la Guerra bárbara y salvaje, la Guerra de los intereses bastardos del capital organizado, sacrificando millones de vidas inútilmente, rompió de un solo golpe tan contundente como inesperado, la estructuración moral y legal de la sociedad, al romper la estructura-

ción moral y legal de la familia. La mujer sufrió las consecuencias de la guerra, y tuvo que hacerle frente ejercitando un valor que no había conocido nunca, y si lo había conocido,—hay que no olvidar el 93,—lo tenía olvidado ya. No fué espiritual solamente el choque; fué económico, también. Tuvo que realizar, inesperadamente, el trabajo del hombre; tuvo que reemplazarlo en todas las funciones de carácter derivativamente sexual que hasta entonces le habían sido privativas; (Marañón señala como funciones sexuales secundarias en el hombre, situándolas en el primer plano de su existencia, el "aportar a la casa, mediante la faena cotidiana, los recursos económicos, y ser el amparo de la mujer y de los hijos"); tuvo, en fin, empleando una frase vulgar, "que ponerse los pantalones". Todo fué bien, mientras duró la guerra. Pero, terminada ésta, regresados los hombres,—el relativamente ínfimo tanto por ciento de hombres no inútiles que sobrevivió a la catástrofe,—a la vida normal colectiva, ¿qué papel tocaba desempeñar a las mujeres?

Ya no podían volver a sus hogares a soportar de nuevo el peso de todas las cadenas. La guerra las liberó, hizo nacer en sus conciencias un nuevo concepto de las cosas. Fué entonces, naturalmente, que sobrevino "la debácle". Al vértigo de la guerra sucedió lo que pudiéramos llamar el vértigo del olvido. Los ojos, cansados del espectáculo de la muerte, del fuego, de las ciudades destruidas, de los

hogares deshechos, de la peste, del hambre, quisieron emborracharse de alegría. La reacción de la vida ante la muerte fué brutal. El garzonismo alcanzó entonces un desarrollo máximo, sin paralelo en la historia. París fué su fastuosa capital. Hasta cierto punto, podremos situar aquí como justa la afirmación de Flora Díaz Parrado: "Creo que la garzona es el tipo represalía en contra de la actitud socialmente injusta de los hombres, y creo más: que la garzona es un tipo justo dentro de la incongruencia humana". En efecto: si la Guerra Europea no fué otra cosa que el resultado de la actitud "social-

mente injusta" de los hombres, estaba bien que el garzonismo refloreciera en medio de las incongruencias que la propia guerra produjo.

Entre nosotros, sin embargo, el problema del garzonismo ofrece aspectos diversos. Insisto en afirmar que nuestras garzonas tropicales son el producto de pésimos sistemas educativos y de instrucción más que de la concurrencia de factores biológicos determinantes. No se trata de "revoluciones íntimas", sino, simplemente, de influencias exteriores de fatal poderío. Podrán, claro, las influencias exteriores culminar en un proceso de revolución íntima que destacará de modo ro-

tundo los perfiles de la garzona. Pero la revolución íntima será, siempre, consecuencia y no origen. Esta verdad tan sencilla no puede escapar a la ágil perspicacia de Flora Díaz Parrado. ¿Cómo no he de confiar, pues, en la eficacia de medidas de orden social que modifiquen esas circunstancias exteriores de instrucción y educación tan decisivas en el proceso de formación de la garzona?

Esas circunstancias exteriores, por otra parte, no podrán ser modificadas sino por una acción social esencialmente revolucionaria, que modifique sustancialmente nuestro concepto de las cosas, que destruya todos los prejuicios, todos los convencionalismos, todas las injusticias, que proporcione nuevos cimientos a la economía, nuevos horizontes, más claros y más amplios al pensamiento del hombre, limitado hoy por las trabas de mil mentiras sociales, de mil falsedades morales, de mil infamias económicas.

Para juzgar el problema del garzonismo en Cuba tenemos, necesariamente, que revestirnos de la más absoluta serenidad. Sería infame que lanzáramos sobre la mujer cubana en general,—ESA MUJER QUE TAN ALTA NOTA ESTA DANDO DE VALOR CIVICO, DE LEGITIMA RECTITUD MORAL, DE CONCIENCIA NOBLE Y GENEROSAMENTE REVOLUCIONARIA,—el epíteto denigrante,—denigrante, amiga Flora Díaz Parrado, aunque usted, donosamente, lo envuelva, al pronunciarlo, en una irónica sonrisa,—de "garzona". Pero serenidad, en este caso,—ni en ningún otro, desde luego,—no puede ser sinónimo de cobardía. El problema del garzonismo existe en Cuba, y es necesario combatirlo por todos los medios a nuestro alcance. ¿Con donosas justificaciones, con disculpas complacientes? No. Puede el médico sonreír ante el enfermo grave, para infundirle alientos, para sugestionarlo. Pero no puede el escritor que se interesa por estas profundas y serias cuestiones sociales exagerar la sonrisa "sugestionadora". Me rectifico, pues, hasta donde sea posible, en lo del "anatemático social". En lo demás, sigo opinando lo mismo.

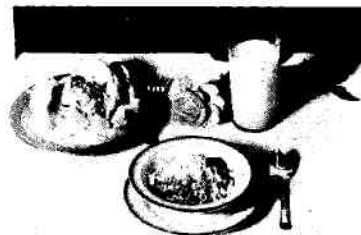
Acogeré con mucho gusto cuantas observaciones, aceptando o refutando mi opinión, me sean hechas. Lectores y lectoras tienen la palabra.



## Sabor Delicioso, Vigorizante, Saludable

NUEZ MALTEADA tiene todas estas deliciosas cualidades y otras más.  
LA NUEZ MALTEADA CONSTITUYE DE POR SI UN VALIOSO ALIMENTO, que rivaliza con el más perfecto de la Naturaleza: la leche.  
Además, la NUEZ MALTEADA, tiene muchos otros usos extraordinarios. Cuando compre un frasco, exija de su proveedor un folleto explicativo.  
Con la NUEZ MALTEADA se prepara un exquisito refresco. Es deliciosa como complemento en la ensalada, cereales, postres y con frutas.

BATTLE CREEK  
SANITARIUM  
HEALTH FOODS  
for Everybody



## MALTED NUTS

AGENTES EXCLUSIVOS PARA CUBA  
DEL MONTE Y COMPAÑIA  
HABANA No. 82  
HABANA

## CRIADO CON



**Glaxo**  
CRÍA NIÑOS ROBUSTOS

Este famoso alimento inglés tan puro, tan rico y el más digerible, aun por recién nacidos, evita los peligros de la leche

Vd. recibirá Muestra Gratis

Su Nombre.....

Calle y No.....

Localidad.....

Llene el cupón encima enviándolo a:

'Glaxo,' Manzana de Gomez 320, Habana

C 56



par con falso patriotismo mezquinos intereses personales o perversas explotaciones contra esa misma patria. Suelen ser estos políticos y gobernantes de los que se consideran encarnaciones de la patria y juzgan que el atacarlos o criticarlos a ellos, es atacar o criticar a la patria. ¡Desgraciados los pueblos en que se tenga tan pobre y bajo concepto de la patria!

Para amar la patria, no basta conocerla, hay que sentirla. No puede un extranjero conocer mejor que los nativos determinado país, y no amarlo, sino, al contrario, ser enemigo suyo. Y casi todos los explotadores de la patria—tiranos, dictadores, negociantes, politicastro—han sido hombres conocedores de los hombres y las cosas del país, y que por ello han podido mejor explotarlo. ¡Sentir la patria! ¡Cuán fácil y cuán difícil es! ¿Ejemplo admirable de patriotismo intensamente sentido? Martí. Sintió la patria desde niño, siendo sus padres españoles y el ambiente de su hogar el de un celador de barrio de la colonia. Llevaba la patria en su sangre,

## PATRIOTISMO... (Continuación de la pág. 18)

en su carne, en todo su ser. No hubo un destello de su inteligencia en el que la patria no apareciera sentida honda y vivamente. Por eso hizo lo que hizo. Y, porque no la han sabido sentir, es por lo que tantos y tantos han hecho tantas cosas contra su patria.

Es curioso observar—no ya en malos políticos y gobernantes a los que se les descubre fácilmente la farsa de su patriotería,—sino en ciudadanos alejados de todo interés y explotación del procomún que cándidamente creen que *sienten* a su patria, pero que a poco que se les observe y analice se descubre en ellos el error que ellos mismos sufren. Un escritor, por ejemplo, que se dedica a escribir de cosas de su patria, si no *siente* ésta verdaderamente, ¡cómo se le nota, por muchas palabras de amor a la patria que existan en sus escritos! Y al tocar ciertos temas, salta en segui-

da, que no siente aunque él lo crea, lo que dice, o en lo que dice, se nota que no siente a la patria. En el caso de Cuba, por ejemplo, no ha bastado a algunos escritores que sobre cosas de Cuba han escrito, ser cubanos. Aún sus elogios *huelan* a españolismo o yanquismo. Hablan de Cuba, la elogian, como pudiera hacerlo un español o un cubano que quisiera a Cuba; no como lo hace el cubano que *siente* a Cuba. Le pasa a estas gentes que sólo son cubanos, porque en Cuba nacieron. Por lo demás son españoles, americanos, ¡cualquier cosa!

El político y gobernante que *siente* a su patria, y además la conoce, le falta, sin embargo, otro requisito: *creer* en la patria; o sea, creer en la existencia y perdurabilidad de su patria como nacionalidad, capaz de vida libre, independiente y soberana.

Crear que la patria es legado que se recogió de los mayores para en-

tregarlo a los hijos, y así, de generación en generación. Algo estable y permanente, que nos pertenece, pero que ha de pertenecer también a nuestros sucesores y a los sucesores de nuestros sucesores. Creencia que indica confianza en el propio esfuerzo, para resolver por sí mismo el país las dificultades y los contratiempos, sin necesidad de ayuda extraña.

Cuando políticos y gobernantes no *creen* en su patria, la explotan, pensando que hay que sacar el mayor partido posible de las posiciones que ocupan, puesto que, más tarde o más temprano, esa patria ha de acabarse. Así, viven al día, como en población que se ve forzado a abandonar un ejército invasor, pero entrando a saco primero, llevándose lo que pueden y arrasando, lo que dejan. ¡Detrás de mí, el diluvio!, piensan estos políticos y gobernantes.

Conocer la patria, sentir la patria, creer en la patria, ese es el patriotismo que necesitan políticos y gobernantes para ser útiles a su patria.

el lago rodeado de sus palatinos, en medio de una amalgama increíble de obras maestras de arte y todo el refinado lujo de una civilización en su apogeo. A bordo de estas barcas se celebraban fiestas en honor de Artemis Nemorensis, en el sentido báquico en que estas gentes entendían estos festejos. Imaginémonos lo que eran estas fiestas en el marco admirable del lago, ofrecidas por un hombre como Calígula.

Este semi-loco, cuyas monstruosidades forman capítulo aparte entre todas las que caracterizan aquellos años, tenía, sin embargo, un secreto amoroso. Y esto, cuando se amaba en las plazas públicas, en las calles y en los pórticos de los palacios; cuando los habitáculos de las cortesanas eran una prolongación de las calles, sin más que una débil cortina que cualquier mano podía levantar por única puerta, era cosa realmente extraordinaria. Nadie se atrevía a murmurar de este secreto. Sus crueldades, sus liviandades y sus despilfarros eran

## El Lago... (Continuación de la pág. 33)

comentados por sus libertos y cortesanos, y también celebrados por los parásitos de su corte; pero ni aún los más maldicientes comentaban sino en voz baja aquella imposible pasión, abierta como una flor en un estercolero, al abrigo de todo contacto impuro. Calígula amaba a Rea Flaminia, la vestal máxima de Diana Nemorensis. Sus historias nos cuentan que, celoso el emperador de la preponderancia del Gran Sacerdote cuya autoridad hacía muchos años se vinculaba a las frondas del árbol sagrado, contrató los servicios de un gladiador y suprimió al guardián del templo.

Hasta entonces su amor por la hermosísima vestal no pudo pasar más allá por la severa vigilancia del Rex; muerto éste y libre el camino, llegó hasta la sacerdotisa que cuidaba el fuego sacro. Su osadía jamás se atrevió a poner las manos en Rea Flaminia. Sabía además que la profanación de una vestal

era una ofensa que aquel pueblo, aunque minado por incurables laceras, no toleraba. Y como una flor nacida en un estercolero, aquel amor por la consagrada virgen resistía al tiempo y a la imposibilidad de hacer suya a la mujer que, sin pretenderlo, fué amada hasta la muerte.

Por lo demás, nunca intentó que lo fuese, no se sabe si por miedo a morir despedazado o porque la pureza de aquel sentimiento traspasó los límites de la materia para echar hondas y fuertes raíces en su alma condenada.

Desde el *velarium* de su barca de mármol contemplaba todos los crepúsculos el fuego que en los altos trípodes encendían las manos intocadas de Rea Flaminia. Y en medio de sus orgías inenarrables, aquella flor de ternura era la única cosa buena, el celestial confite de su extraviado espíritu.

Todas las tardes abandonaba su

flotante palacio y acompañado de sus cortesanos y de sus flautistas, subía las gradas del templo, para colgar en el pedestal de la impassible Artemis riquísimos collares y corazones de palomas blancas. Una de aquellas tardes en que a través del humo de los pebeteros la figura de Rea le pareció más bella que nunca, al salir del santuario y pasar cerca de la virgen, tomó rápidamente con la mano la orla de su clámide, y la llevó a sus labios, profanando con su aliento impuro la cándida tela...

Un día, sin que la Historia haya podido decirnos si fué obra de alguna mano enemiga o de la casualidad, las aguas del lago Nemi se abrieron sepultando en su fondo fangoso aquellos incomparables tesoros de arte.

Hace pues mil ochocientos ochenta y dos años que las dos gáleras de Calígula yacen como espectrales sombras en el lecho del lago. En los primeros años después

(Continúa en la pág. 48)

“El Arte”

GALIANO 118

EXPOSICION DE TRABAJOS DEL  
21 AL 25 DE MAYO

AURORA, IRIS, METALICA, BATIK Y DECORADO EN RELIEVE  
PREMIOS 10 premios. Muchos regalos a los expositores.

CONDICIONES: HABER APRENDIDO EN NUESTRA ACADEMIA  
GRATIS O POR CORRESPONDENCIA.

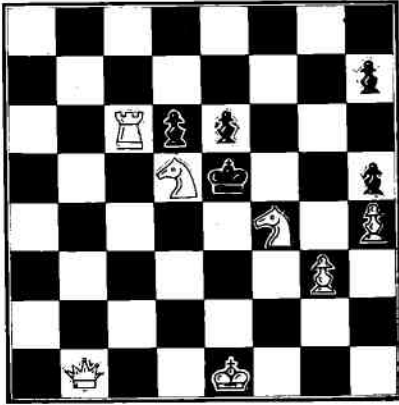
PIDA INFORMES Y DETALLES

“El Arte”

GALIANO 118

LA CASA INDICADA PARA ADQUIRIR CUADROS.

**PROBLEMA DE AJEDREZ**  
Por C. Glauk  
Negras 5 piezas.



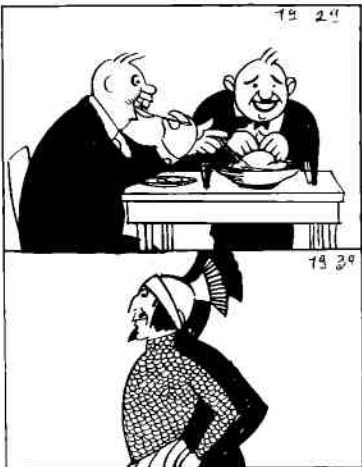
Blancas 7 piezas.  
Juegan las Blancas: **MATE EN 3.**

**INTERCALACION**

**1000**

Intercale el significado anterior entre el nombre de una de las cuatro montañas sobre las que está fundada Jerusalén y obtendrá un nombre de varón.

**CHARADA GRAFICA**



**METATESES**

**INFIERNO**

**PREPOSICION**

**CARENCIA**

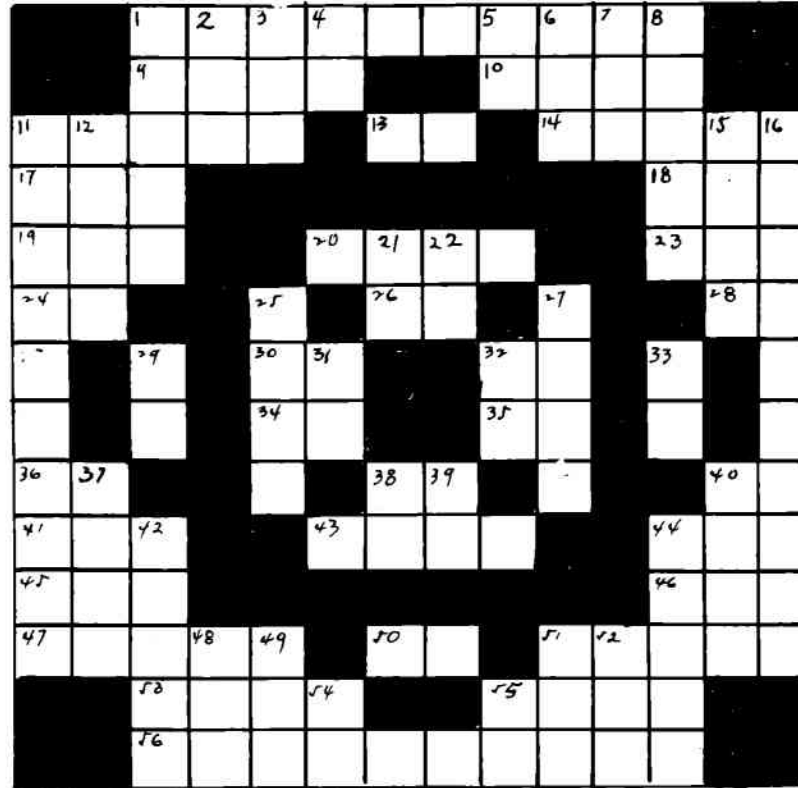
Invertiendo el orden de las sílabas de que consta el primero de los precedentes significados, junto con los siguientes, resultará un adjetivo geométrico.

**FRASE COMUN**  
Por Carlos Maicas



**RECREACIONES MENTALES**  
por Luis Sáenz

**CRUCIGRAMA**  
Por Jeraure



**Horizontales:**

- 1—Mamíferos antiodontales.
- 9—Una de las cinco partes del mundo.
- 10—Del verbo andar.
- 11—Del verbo estar.
- 13—Iniciales de un presidente de Cuba.
- 14—Padre de Orfeo.
- 17—Artículo, en inglés.
- 18—Aire, en latín.
- 19—Corriente caudalosa que desemboca en el mar.
- 20—Inclinación vivísima a alguna persona o cosa.
- 23—Emperador de Rusia.
- 24—Iniciales de una Secretaría del Estado.
- 26—Nombre de una letra al revés.
- 28—Artículo.
- 30—Del verbo ser.
- 32—Apócope de suyo.
- 34—Variante pronominal.
- 35—Preposición, en inglés.
- 36—Interjección.
- 38—Nota musical.
- 40—Perro en inglés sin vocal.
- 41—En el mar.
- 43—Edificio propio para ser habitado.
- 44—Le, en francés.
- 45—Miembro del parlamento en Inglaterra.
- 46—Metal.
- 47—Pueblo de la provincia de La Coruña.
- 50—El Duque, iniciales.
- 51—Únicos en su especie.
- 53—Ceremonia del culto Católico.
- 55—Cacahuete.
- 56—Género de equinodermos que habitan en los mares del Norte.

**Verticales:**

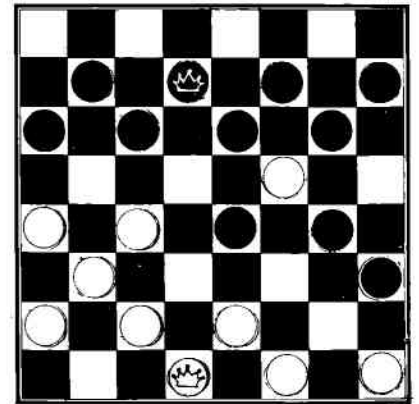
- 1—Uno de los doce Apóstoles.
- 2—Hembra del oso.
- 3—Preposición.
- 4—Letras.
- 5—Del verbo dar.
- 6—Nombre de letra.
- 7—Composición poética del género lírico.
- 8—Persona ladina y astuta.
- 11—Aparato para determinar la intensidad del calor terrestre.
- 12—Buque, en inglés.
- 15—Que tiene positiva y verdadera existencia.
- 16—Extremidad inferior de la columna vertebral (plural).
- 21—Variante pronominal.
- 22—Iniciales de una Secretaría del Estado.
- 25—En los relojes, espiral.
- 27—Cama pequeña.
- 29—Exclamación.
- 31—Forma de pronombre; tercera persona.
- 32—Adverbio.
- 33—Emperador de los franceses en 1804 (iniciales).
- 37—Alero de tejado.
- 38—Artículo.
- 39—En la baraja.
- 40—Moneda de plata española.
- 42—Perfume, olor muy agradable.
- 44—Especie de plantas gramíneas monocotiledóneas.
- 48—Título de cortesía usual en Inglaterra.
- 49—Una de las constelaciones boreales.
- 51—Triste, en inglés.
- 52—Uno, en inglés.
- 54—Interjección invertida.
- 55—Pronombre posesivo.

**JEROGLIFICO**

**TOR**



**PROBLEMA DE DAMAS**  
Por Miguel A. Machado  
Negras 1 dama 10 peones.



Blancas 1 dama 9 peones.  
Juegan las Blancas: **GANAN EN 6.**

**CHARADITA**

TODO, llama a TERCERA CUARTA y PRIMERA SEGUNDA la CUARTA SEGUNDA, que la pruebe ella también y si estais conformes os vais las dos a echar una PRIMERA CUARTA al viento.

**SOLUCIONES**

A los pasatiempos de la página anterior.

Al problema de ajedrez:

- |                 |        |
|-----------------|--------|
| Blancas         | Negras |
| 1—T8C           | 1—PxC  |
| 2—DxP           | 2—RxD  |
| 3—TxA           | 3—R4D  |
| 4—T5A mate      |        |
| A               | 1—R5A  |
| 3—C4A           | 2—R4A  |
| 3—P4R mate etc. |        |

Al problema de damas:

- |                     |              |
|---------------------|--------------|
| Blancas             | Negras       |
| 1—De 14 a 20        | 1—De 23 a 16 |
| 2—De 24 a 28        | 2—De 32 a 23 |
| 3—De 18 a 21        | 3—De 17 a 26 |
| 4—De 3 a 6          | 4—De 10 a 3  |
| 5—De 11 a 14        | 5—De 1 a 19  |
| 6—De 4 a 7          | 6—De 3 a 12  |
| 7—De 8 a 29 y gana. |              |

Al anagrama:

UNO OCHO CIENTE  
TECLA  
UN LOCO HACE CIENTO

Al apellido:

**LAGUARDIA**

A la charadita:

**AMAPOLA**

Al crucigrama:



Al jeroglífico:

ENTREDOS A CINCO  
CENTAVOS

(Continúa en la pág. 44)



# El Encanto de la Juventud — “Ese Cutis de Colegiala”

Si Vd. lo anhela, siga este sencillo método del cuidado del cutis.



## En Francia

la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

—  
Aceites de olivo y palma—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

10 Centavos  
la pastilla



El jabón Palmolive  
jamás se vende desenvuelto

LA mujer moderna reconoce un fin sobre todos los demás en el cuidado de la belleza; esto es, conservar su juventud.

Agua y jabón constituyen el método de conservar la juventud, en todo el mundo. Usados en debida forma, los resultados son eficaces. Millares de mujeres jóvenes y hermosas que se ven hoy en todas partes lo confirman.

Este método aconsejado por especialistas en belleza, consiste en conservar el cutis y los poros libres de toda acumulación. El secreto está en la clase de jabón que se use. Debe ser un verdadero jabón para el cutis. El jabón Palmolive — la mezcla de los aceites de palma y olivo — está hecho sólo para usarlo en el cutis.

## He aquí el método

En la mañana y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón

Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente. Si tiene un cutis seco, póngase un poco de cold-cream.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave, lozano y con su hermoso color natural.

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

## ¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fijese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive es de un color verde vivo. Colgate-Palmolive-Peet, S. A., Apartado 2101, Habana.

“CONSERVE ESE CUTIS DE COLEGIALA”

# Stacomb

M.R.



Lars Hanson de Metro-Goldwyn-Mayer

## Caballero o fracasado ¿Cual será su "papel" en la vida?

**Stacomb  
conserva  
peinado  
el cabello  
y el  
pericráneo  
limpio y  
sano**

En el cine, como en la vida real, el cabello cuidadosamente peinado indica al hombre que va en busca del éxito, al refinado, al culto; desgredado y revuelto, señala al fracasado, al negligente, al bohemio astroso. En el primer caso, *Stacomb es indispensable*; en el segundo, innecesario.

Stacomb es una preparación que, conservando al cabello su brillo y tersura naturales, lo torna obediente y sumiso a la dirección que le imprimen el peine y el cepillo. No como las pomadas y cosméticos que lo hacen ver grasiento y apelmazado; ni como el agua que se evapora pronto y lo torna opaco y quebradizo. Un poquito de Stacomb aplicado en la mañana, lo mantiene aliñado y brillante todo el día y lo conserva sedoso, sano, esponjoso.



Todas las buenas farmacias y perfumerías venden Stacomb en forma de crema o líquido.

# P E G U D O

Fotógrafo malo

A-1004

M-8343

### SOLUCIONISTAS

Al problema de ajedrez:  
D. Hierrezuelo, Marcané: Le felicito por su campeonato y gracias por los problemas que me remite. Siento que no le interesen los de damas y que haya perdido la posición de las piezas del que me mandó.

Dr. Pablo Jiménez Rivero, Cayo Mambí: Cuando un peón llega a la octava casilla, puede cambiarse por cualquier pieza, aunque esta esté en el tablero. De manera que pueden pedirse hasta 8 damas por ejemplo. Ahora que nunca sucede esto porque más vale una resigna a tiempo que un mate.

Al problema de damas:  
Miguel A. Machado, Central Estrella: Ya habrá visto que recibí su carta anterior. En ésta me envía la solución del problema y dos problemas más.

### A las recreaciones:

Josefa E. Ojito y López, Amarilas: Todas sus soluciones, perfectas. ¿Porqué usted no trata de hacer algunos pasatiempos?

### Trabajos de: Jeraure, Camagüey.

Su crucigrama está muy bien hecho, pero es mejor el tratar de evitar las iniciales de algo y hacer que todas las palabras tengan enlace o relación entre sí. Relampuso, Habana: Todos sus crucigramas están muy buenos, pero los significados procure ponerlos en hojas aparte, por comodidad. Gracias. Julio Mariano Lora, Habana: Ya se publicó su jeroglífico. ¿Lo vió?

Pueden dirigir también la correspondencia a: Luis Saenz, Máximo Gómez, 370, Habana.

## La Historia... (Continuación de la pág. 21)

te todos nuestros tripulantes vestían trajes de marinos mercantes. Al alejarse oí a uno que le decía a otro que no hablara tan alto, no fueran a oírlo los de la embarcación enemiga, cuyo periscopio no les quitaba el ojo. Aquella se acercó a poco y examinó de cerca el barco, a unas diez yardas; tan cerca que desde mi observatorio al extremo del puente de estribor podía ver su casco bajo el agua. Tuve que contener la tentación que me dió de romper fuego contra el periscopio, porque nada hubiera sacado con ello; pero por el momento parecía talmente que nada iba a resultar de nuestro sacrificio ya que el submarino comenzaba a moverse como quien se dispone a alejarse.

### EXPECTACION

El segundo de a bordo había dado aviso de que nuestro barco se hundía de popa; sin embargo, nada nos quedaba sino esperar y vigilar al submarino pasar al lado nuestro, apartarse y volver. Durante todo este tiempo los que quedábamos a bordo sentíamos que la nave se sumergía de popa cada vez más—pero todos seguíamos impertérritos en nuestros puestos sin mover un solo músculo. Cada cual tenía su parte de responsabilidad. Si uno solo se hubiera asustado de verdad y dejádose ver, la cosa estaba perdida; el escrutinio del submarino era minucioso. El operador radiotelegráfico tenía que estarse quieto en su silla sin hacer nada. Sin duda que le hubiera agradado enviar un S O S y salir al día siguiente en los periódicos ilustrados como "el hombre que envió el S O S, pero sabía bien que no que-

ríamos que nadie se inmiscuyera en nuestro encuentro a sangre fría con el enemigo.

Después que el submarino hubo recorrido todo el lado de estribor, cruzó por nuestra proa y se puso a examinarnos por babor, con lo que el vigía y yo intercambiamos nuestras señales sigilosas y nos pusimos en guardia. A eso de las 10:05 a. m. el enemigo surgió a la superficie a unas 300 yardas por estribor hacia proa, pero no al alcance de ninguno de nuestros cañones. Las cosas, empero, parecían más risueñas, había un rayo de esperanza, y pude decirle a mi gente que todo iba a pedir de boca. Para entonces los botes con la, al parecer aterrorizada tripulación habíanse dirigido hacia la banda de babor y hacia ellos se encaminó el submarino. Supimos después que su intención había sido tomar preso al "capitán" y hacerse de algunas provisiones. Ya no era más que cuestión de aguardar, pues el submarino había abierto su torrecilla. Estaba visto que pasaría cerca de nuestro barco, por lo que nos dispusimos a poner en acción todas nuestras piezas de artillería en cuanto se presentara la menor oportunidad. Ya muy cerca, ví al capitán enemigo salir de la torrecilla y ese fué el momento escogido para dar la señal de fuego—eran las 10:10—veinte minutos después de haber sido torpedeados. La Bandera Blanca flameó en el mástil y tres piezas de a 12, una de a 6, las Maxims y todos los rifles abrieron fuego a la vez. ¡Qué impresión debe de haber recibido el capitán germano ante este saludo de una embarcación que creía abandonada! Pero no tuvo tiempo de pensar mu-



cho, porque el primer tiro, que fué de la pieza de a 6, le alcanzó y creo que la primera intimación que tuvo la tripulación del submarino del inesperado peligro que corría fué al ver a su capitán caer por la torrecilla de salida.

La distancia que nos separaba de nuestro enemigo era de solo 100 yardas, por lo que el submarino no tenía posibilidad de escapar. La éntuchada había sido perfecta. Hasta parecía un acto brutal disparar desde tan cerca, pero nosotros mismos habíamos corrido un riesgo tan mortal por atraerlo a posición tan ideal que no pensábamos más que en la destrucción.

El submarino no dió muestras de recobrar de su sorpresa, permaneciendo a merced nuestra mientras vomitábamos plomo y más plomo sobre él. En total le lanzamos cuarenta y siete granadas, haciendo blanco prácticamente todas, hasta que por fin se hundió con la torrecilla hecha pedazos, habiendo salido la tripulación con toda la prisa que le fué posible. Vimos unos ocho hombres en el agua que estaba helada y llena de aceite. En seguida dí órdenes a los botes para que fueran en su auxilio, y llegaron a tiempo para rescatar a un oficial y un marinero—"una muestra de cada uno" como les llamó la pandilla de pánico. Así acabó el U-83. Aquella noche oímos a su compañero llamarlo por la telegrafía sin hilos sin obtener respuesta.

Recibí a los prisioneros en el puente, habiéndome puesto para el caso un uniforme decente de la marina de guerra que siempre guardaba para la ocasión. No se quejaron de nada y más tarde hube de lamentar que uno de los cautivos, después que fueron transferidos a un destroyer, falleció y fué sepultado en el mar.

Habiendo realizado nuestro fin principal de destruir al enemigo, pensamos en seguida en nuestro barco. Apenas el submarino había emergido a la superficie hice enviar un radiotelegrama a nuestro comandante en jefe informándole que habíamos sido torpedeados, y ahora mandamos nuevas señales de auxilio.

#### HUNDIENDONOS DE POPA

La partida de pánico regresó a bordo, mientras practicábamos una rápida inspección para comprobar las averías sufridas. La casa de máquinas y la de calderas estaban llenas de agua; y las bodegas Nos. 3 y 4, las dos de atrás, se inundaban

por momentos. En el momento no pude apreciar la estabilidad que nos daría la carga de madera que llevábamos, y lo que sí parecía era que la embarcación se iría a pique de popa en muy corto tiempo, pues seguía hundiéndose lenta pero seguramente. Con tal motivo, reuní mi tripulación y solicité doce voluntarios para quedarse en el barco mientras el resto se apartaba del peligro en los botes. Todos ofrecieron quedarse, por lo que hube de escoger los doce que se necesitaban. En aquel momento no se me ocurrió que conmigo el número llegaba a trece; de todos modos, lo que sigue demostrará que lejos de ser fatal, el número trece es dichoso.

Hacia las once todavía no había señal alguna de auxilio próximo,

aunque yo estaba seguro de que nuestro comandante en jefe haría todo lo posible por rescatarnos. El barco se hundía cada vez más, y dí órdenes de que todos los papeles confidenciales fueran destruidos, porque no podíamos correr el riesgo de que algunos quedaran flotando y fueran recogidos por el enemigo. Sobre todo nos preocupaba un gran número de mapas secretos que llevábamos a bordo y que fueron acto continuo quemados. La caja de acero con nuestro código secreto, etc., fué arrojada al fondo del oceano; pero antes de hacerlo enviamos un mensaje de despedida, en clave, a nuestro comandante en jefe: "El Q-5 yéndose lentamente a pique, respetuosamente os dice adiós", decía.

A eso del mediodía llegó el destroyer *Narwhal* e inmediatamente envié a su bordo la mayor parte de mi tripulación y yo mismo pasé también a su puente con objeto de averiguar si podía remolcar a mi desmantelado barco. Poco después llegó el *Buttercup* y convinimos en que nos remolcara. Con los doce hombres, previamente seleccionados, pudimos atar al Q-5, para darle remolque, gracias a la excelente marinería del *Buttercup*.

Nuestro barco había cesado ya de hundirse y asumiendo una posición más o menos definitiva; al parecer, porque ya había entrado toda el agua posible en la embarcación y ésta se estaba anegando lentamente.

Apenas estuvimos a remolque, cuando el cable del timón se rompió, demorándonos hasta las cinco de la tarde en todas las maniobras necesarias para ponernos en condiciones de ser perfectamente conducidos a lugar seguro. Aunque marchamos bastante bien, con el movimiento del remolque la popa hundiéndose algo más.

Entre tanto había llegado también el *Laburnum*, que nos sirvió de escolta, mientras que el *Narwhal* regresó en seguida a puerto con la mayoría de mi tripulación y los prisioneros.

#### NOS DAN POR PERDIDOS

Habiendo notado hacia la madrugada que el buque seguía haciendo agua, tras breve inspección por los lugares de peligro en compañía de mi segundo, resolví que era llegado el momento de aban-

## Los nenes de ahora son los cimientos de la raza



¡Madres cuidadosas! Procuren que sus niños crezcan sanos, robustos, mentalmente alertas.

La Maizena Duryea ofrece a usted la manera de preparar platos que el nene encontrará deliciosos y que son, a la vez, perfectamente digeribles y alimenticios.

La Maizena Duryea contiene los elementos nutritivos necesarios para que se endurezcan esos tiernos huesecillos y adquieran fuerzas esos delicados músculos que a duras penas sostienen hoy el tambaleante cuerpecito en sus primeros pasos, pero que mañana formarán el cuerpo del niño robusto y sano, orgullo de sus padres, y más tarde el del hombre fuerte y alerta, orgullo de la patria.

Pídanos el precioso librito de la Maizena Duryea donde se describen muchos platos especiales para el nene y muchos otros, deliciosos y alimenticios, para toda la familia.

**F. A. LAY**  
Aptado 695  
HABANA



# MAIZENA DURYEA

CURACION DE LAS ENFERMEDADES DE LAS DAMAS  
CON EL  
**REGULARIZADOR DEL DR. AVENDAÑO**

PARA LAS ENFERMEDADES GENITALES DE LA MUJER. MEDICAMENTO PURAMENTE VEGETAL.

Hemorragias Uterinas, Fibromas, Enfermedades Utero-Ováricas, Formación de la Joven, Epocas regulares o dolorosas, Insuficiencia Ovárica y Falta de desarrollo.

El mejor vigorizador de la matriz, tónico ginecológico y sedante uterino. Compuesto de sustancias aprobadas por la Academia de Medicina Nacional.

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

donarlo, por lo que a las 3.30 dí orden de que todos los tripulantes que conmigo habían quedado a su bordo entraran en el bote y dije al *Laburnum* que íbamos a acogernos a él. Me encontraba haciendo un último recorrido, para cerciorarme de que no quedaba nadie a bordo, cuando una de las cargas de profundidad hizo explosión, nunca sabremos debido a qué. Tampoco perdí mucho tiempo en averiguarlo, ya que era yo la sola persona que en aquel momento quedaba a bordo, y sabiendo que debajo de dicha carga había una santabárbara no tardé muchos segundos en encontrarme en el bote con mis compañeros. Entonces me dí cuenta de que el Teniente Stuart me había seguido, compartiendo conmigo el peligro que corriera.

En la gasolinera, que era el bote que habíamos conservado, nos apartamos del maltrecho Q-5, y como el motor no andaba, estuvimos al garete hasta que nos recogieron del *Laburnum*. Ninguno de nosotros llevaba una señal luminica, y el *Buttercup*, habiendo oído la explosión de la carga de profundidad, creyó que nos habían torpedeado por segunda vez, y sin más acá ni más allá soltó el remolque y se dirigió a puerto, informando que habíamos sido torpedeados otra vez y probablemente echados definitivamente a pique.

Verdad es que la explosión de la carga había causado nuevas averías, pero cuando hubo amanecido el barco estaba aún a flote, aunque convertido casi en un derelicto. Seis de nosotros fuimos de nuevo a su bordo y el *Laburnum* nos dió remolque, retornando a él los seis que fuimos a atar los cables, pues nada quedaba en el Q-5 por hacer y era innecesario seguir arriesgando la vida. Durante el día recibí órdenes del comandante en jefe de hundir nuestro barco, pues suponía que habría quedado en tales condiciones que constituiría un peligro para otros buques. Puesto que el remolque iba a maravilla y había probabilidades razonables de poder llegar a puerto con él, informé de acuerdo y seguimos remolcándolo. Hacia la noche cuando ya nos acercábamos a Berehaven volví a bordo con unos cuantos hombres. Para entonces el barco estaba ladeado, formando un ángulo de más de 20 grados y la popa hallábase a ocho pies debajo del agua. Ya llegando a puerto avistamos una mina, por ciento que se me ocurrió pensar lo malo que sería después de escapar

al torpedo y a la carga de profundidad, ser hundidos ahora por una mina.

Ya a la entrada del puerto, el capitán del mismo, Comandante Sharpe, vino a bordo y nos dijo el mejor lugar para encallar al Q-5; el *Laburnum* soltó el remolque y con ayuda de los remolcadores *Luneda* y *Flying Sportsman* hicimos encallar en la playa a las 9.30 P. M. al viejo "tramp" *Loderer*, alias el *Farnborough*, alias el Q-5.

#### QUEREMOS SALVAR NUESTRO BARCO

La noche la pasamos a bordo de nuestro averiado Q-5, que, aunque libre del agua al bajar la marea, se llenaba cuando ésta subía. Pero todos estábamos resueltos a seguir la

tradición marítima de "salvar los cañones" y en la difícil situación en que nos encontrábamos, faltos de todo, sin querer aceptar ayuda de otros buques, los trece que habíamos venido con nuestra naufragada embarcación, permanecemos día tras día empeñados en nuestra tarea.

Al cabo de una semana de im-probo trabajo, dejamos al buque encallado en la playa, habiendo salvado los cañones y todo lo que podía salvarse. El barco también se salvó eventualmente y logró ser reparado a maravilla, pues no sólo volvió a hacerse a la mar cuando aún duraba la guerra, sino que todavía en mayo de 1928 navegaba, habiéndolo hecho bajo distintos

nombres y dueños, su último nombre siendo el de *Hollypark*. La leyenda con el tiempo le atribuyó haber echado a pique veintidos submarinos, cuando la realidad es que hay que quitar los veinte y dejar sólo los dos cuyo hundimiento he relatado.

Después de dejar nuestro viejo y querido barco, me dirigí a Queenstown a informar a la superioridad, y luego con mi tripulación a las barracas de Devenport.

Al llegar a Plymouth se me ordenó leer a toda la tripulación un telegrama del Almirantazgo expresando "su profunda apreciación del valor, la habilidad y la serenidad desplegadas recientemente" por nosotros y concediéndonos un premio de 1,000 libras para ser repartidas entre todos.

Pocos días después tuve el honor de ser recibido por Su Majestad el Rey, quien entonces me informó que me había concedido la Cruz de Victoria, y a mi segundo y al primer teniente Stuart, la Orden de Servicios Distinguidos, así como otras condecoraciones a los demás oficiales y números. En realidad Su Majestad deseaba que todos los que habían permanecido a bordo del barco después que éste fué torpedeado recibieran alguna muestra de reconocimiento. Yo me alegré de poder manifestar entonces que el éxito no se debía a mí solo sino a todos y cada uno de nuestros hombres, pues de haber fallado sólo uno, o desempeñado mal su papel la acción habría sido un fracaso.

Después fui nombrado inspector de los buques misteriosos que se preparaban para salir a entruchar al enemigo, pero semejante cargo no me agradaba inucho, prefiriendo con creces volver al mar. Entre tanto conservaba bajo mi mando a mi tripulación completa en espera de que se me asignara para mandar otro barco Q en el que comenzar de nuevo la campaña anti-submarina.

Al cabo recibí el ansiado permiso con carta blanca para buscar y escoger el barco que creyera conveniente, lo que me dispuse a hacer con prontitud. Acompañado del Teniente Stuart y de mi segundo de a bordo, que siempre llevaba conmigo, me encaminé a Cardiff pasando acto continuo a recorrer los muelles en busca de un buen navío, adecuado a nuestras necesidades.

A poco encontramos lo que deseábamos y... pero esto es capítulo aparte.

**Nuevamente a la venta**  
la original e insustituible

LOCION  
*Violetas Rusas*  
Gellé Frères  
Paris



Pídala en todas partes  
al precio antiguo

Representantes para Cuba:  
Apartado 675  
Telefono A 2678  
HABANA

**Todas las personas sanas tienen por norma depurar el cuerpo diariamente, para cuyo objeto no hay nada que resulte más agradable ni más seguro y eficaz que el laxante**

**"SAL DE FRUTA" ENO**

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica



# Gloria

Varón por P. Villa Berroa

Piano

The musical score is written for piano and consists of eight systems of music. The key signature is two sharps (F# and C#) and the time signature is 2/4. The score includes various musical notations such as slurs, accents, and dynamic markings. Performance instructions include "marcado", "p", "el bajo bien marcado.", and "2do.". There are also numerical markings like "1.", "2.", "3", and "8ª baja" (8th octave down). The score is arranged in two columns of four systems each.

de la catástrofe, el pueblo achacó a venganza de Diana el desastre; la leyenda más tarde cubrió de extrañas versiones el lugar, pero de todos modos, la sábana líquida que cubría las naves era demasiado impenetrable para que las gentes del país pudiesen comprobar su autenticidad. Vagamente a través de las aguas los pescadores de la región contemplaban las siluetas blanquecinas enterradas en el fondo...

La tercera etapa de este apasio-

## El Lago...

nante asunto empieza a mediados del siglo quince. El cardenal Próspero Colonna contrató los servicios de Juan Bautista Alberti y por vez primera se intentó bajo su dirección un reconocimiento de los sumergidos navíos.

Un siglo después, en 1535, el arquitecto Francesco de Marchi logró descender hasta las galeras dentro de un aparato de su invención. Algunos objetos de mármo-

(Continuación de la pág. 41)

les preciosos fueron extraídos, y aquí dió fin el intento.

Pasaron tres siglos más; y el año 1827, un hombre de atrevida imaginación, llamado Annesio Fusconi, mandó construir una campana de hierro y cristal dentro de la cual se instalaron varios obreros que se dedicaron con entusiasmo a arrancar a los navíos cuanto les fué posible, pedazo a pedazo. Tan concienzuda rapiña fué felizmente im-

pedida por la mala estación. Argollas de bronce sostenidas por leones y lobos de mármol, trozos de marfil trabajados con increíble delicadeza y hasta clavos del maderamen extrajo Fusconi. La mayoría de estos objetos se hallaba en admirable estado de conservación.

Hasta el año 1895 no se intentó una expedición más seria, organizada por un contratista de pozos, Eliseo Borghi. Había venido a Nemi para hacer ciertas exploraciones en la region donde se elevaba antaño el templo de Diana, y fué informado por los naturales del país de que existía en el fondo del lago un navío "del emperador Tiberio", en el cual se habían enredado muchas veces las redes de los pescadores.

Hizo descender un buzo y habiendo reconocido el lugar en que se hallaba una de las naves, se puso a la obra. El primer objeto extraído fué un bello cofrecillo de bronce, cuya oxidada cerradura parecía que jamás sería violada; pero sometido al fuego entregó más tarde el secreto que durante cientos de años tan celosamente guardó. Tenía en su interior unas pinzas, seguramente para depilarse las cejas, un espejo de bronce con mango de oro, y varias cajitas, también de oro, llenas de opiatas para el maquillaje del rostro. ¿A qué patricia o a qué cortesana de cabellera de jacinto pertenecían estos objetos íntimos de tocador? ¿Qué ojos ensayaron ante el disco de ese espejo las miradas irresistibles por las que más tarde se perderían los hombres?

Luego fué hallada una gran cantidad de trozos de madera inservibles, de mármoles y figurillas de terracota, pero el objeto más importante de todos fué un tubo de hierro que llevaba la siguiente inscripción: C. CAESARIS AUG. GERMANICI, nombres oficiales de Calígula. Fué pues éste, y nó Tiberio, el constructor de las galeras de mármol, lo que permitió fijar la fecha hacia los años 37 y 40 después de Cristo. Como una exploración efectuada en condiciones defectuosas podría traer consigo la destrucción completa de los navíos, tan pronto como fué establecida la verdadera naturaleza y valor de los objetos encontrados, el ministro tomó la decisión de prohibir cualquier nueva rebusca, y encargó al ingeniero marítimo Malfati los estudios para una exploración me-

(Continúa en la pág. 50)

# LIMPIA

## donde el cepillo de dientes no toca

Esta eficaz y penetrante espuma se mete en los más pequeños intersticios donde comienza la caries . . . . lava toda impureza con su ola detergente



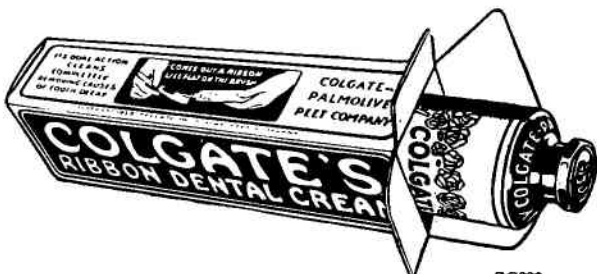
La prueba de la eficacia de un dentífrico, dicen los dentistas, es ¿que tal limpia?

Y cuando un dentista dice "limpia" no se refiere solamente a la superficie exterior sino que a los más pequeños intersticios, donde se acumulan residuos de alimentos y donde comienza la caries.

Él sabe que ningún cepillo de dientes puede limpiar estos sitios difíciles. Así que esto tiene que hacerlo el dentífrico.

Desde luego la verdadera prueba de un dentífrico está en la eficacia que tiene para penetrar estos intersticios y limpiarlos completamente. Una prueba científica reciente a comprobado que la Crema Dentífrica Colgate tiene más fuerza penetrante que cualquier otro dentífrico que existe hoy en el mercado. Este es el secreto de la calidad superior que tiene la Crema Dentífrica Colgate para limpiar. Pues limpia donde el cepillo de dientes no toca.

Al cepillarse los dientes Colgate se transforma instantáneamente en una espuma blanca y resplandeciente que como una ola invade los dientes y encías. Esta espuma posee una cualidad admirable de una "tensión superficial" baja que permite se penetre en los intersticios más pequeños, donde pudiera comenzar la caries, desalojando todo residuo mucoso o alimenticio, y limpiándolos de toda impureza con su detergente espuma.



SC299

Esta espuma contiene un polvo fino, recomendado por los dentistas, el cual pule el esmalte de los dientes sin dañarlos, y los conserva blancos, brillantes y hermosos. Piense usted lo que esto significa . . . . que usando la Crema Dentífrica Colgate usted puede lavar sus dientes completa y científicamente, tal como su dentista desea que usted lo haga . . . . restaurando así a los dientes y encías sus encantos naturales.

Si usted no ha usado jamás la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta sírvase enviarnos el cupón.

**Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar**

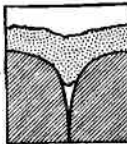
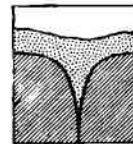


Diagrama ampliada de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta de jan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

Colgate-Palmolive-Peet, S. A., Apartado 2101, Habana. Sírvanse enviarme gratis, una muestra de Crema Dental Colgate. Acompañó 4 centavos en sellos de correo para gastos de franqueo y empaque.

Nombre .....  
Dirección .....



Musical score for piano, consisting of seven systems of staves. The notation includes treble and bass clefs, various rhythmic values, and dynamic markings such as *p* and *péd.*. A section of the score is marked with the letters **T R A**.

**¿SERA CIERTO.....**

que usted es verdaderamente persona culta, refinada y amante de las bellas y verdaderas JOYAS DE ARTE?

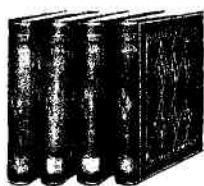
Si no posee aún la famosa y artística obra "GALERIAS DE EUROPA", cualquiera dudaría de su refinamiento y exquisitez en la selección de los mejores libros para recreo de su espíritu y de sus sentimientos delicados.

VEA Y GOCE esta obra—que encierra los más famosos y más bellos lienzos de los GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA—y será un enamorado MÁS de enciclopedia tan maravillosa y atractiva.

Cuatro grandes y lujosos volúmenes: 240 reproducciones a todo color: una Historia de cada Museo representado y una reseña crítica de cada cuadro.

OFRECEMOS GRANDES FACILIDADES DE PAGO

LOS MAS BELLOS CUADROS



LOS MAS FAMOSOS PINTORES

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.

La Casa de "La Mejor Música del Mundo"  
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS EN AMERICA

Gerente:

Carlos Zimmermann

ZENEA (Neptuno) 182. Tel. U-5017. Habana

En Santiago de Cuba: GALERIAS DE LA CATEDRAL 25, 26 y 27.  
Teléfono 2025.



# Danderina

Lo único verdaderamente ideal para un caballero, porque sin engrasar el pelo ni darle ese perfume de mal gusto que tienen las preparaciones ordinarias, lo mantiene perfectamente arreglado, a la vez que le presta suavidad y brillo.

**Además, como es el mejor remedio que existe para la caspa, impide la caída del cabello, le devuelve el vigor y le da una espléndida lozanía.**



## La Belleza se pierde cuando las encías se enferman—

El cuidado diario puede conservar la belleza y la juventud y protegerlas contra terribles enfermedades, tales, como la Piorrea, Gingivitis y Escoriación de las encías. Enfermedades que atacan encías débiles y poco ejercitadas y que solamente se curan por medio de un tratamiento dental eficiente.

Emplee por tanto los métodos modernos de la Cirugía Dental. Cepílese las encías todas las mañanas y todas las noches usando el dentífrico designado para conservarlas fuertes y sanas, protegiéndolas contra enfermedades. Este dentífrico se llama Forhan's para las Encías.

Nadie es inmune del ataque de terribles enfermedades de las encías. Como medida preventiva, vea a su dentista por lo menos dos veces al año y empiece a usar Forhan's diariamente. Observe, al usarlo, lo mucho mejor que lucen y se sienten las encías, y le encantará la manera como limpia la dentadura, protegiéndola contra los ácidos que son la causa de que se pique.

Obtenga hoy mismo un tubo de su Droguista.

★ 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aún más jóvenes—son víctimas de la terrible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

# Forhan's para las Encías



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS

## El Lago... (Continuación de la pág. 48)

todizada que tendría por objeto poner a flote las dos galeras.

Aquí comienza el cuarto capítulo de la historia del lago Nemi.

Después de un estudio que duró varios años, en el cual todos los aspectos del problema fueron minuciosamente analizados, Malfati entregó su informe el año 1896.

Estas exploraciones demostraron que el fondo del lago, a una profundidad máxima de 34 metros, estaba cubierto de restos de aluviones y de un fango muy ligero que dificultaba extraordinariamente los movimientos de los buzos, y cuando era removido, turbaba la transparencia del agua, tan necesaria para esta clase de trabajos.

Las dos galeras estaban acostadas, una sobre la borda izquierda y la otra sobre la borda derecha, con la popa hundida en el lodo y la proa hacia arriba; una de ellas medía 71 metros de largo por 24.50 de ancho, y la otra 64 metros por 20. La parte más expuesta a la acción del agua estaba casi destruída, no solo por efecto de la humedad constante sino por las rapiñas precedentes. Aunque en casi todos los museos importantes de Europa y sobre todo de Italia se conservan magníficos ejemplares de galeras romanas, se cree que estas del emperador Calígula no tienen rival no solo en tamaño sino en la magnificencia de su decoración. A parte de su intrínseco valor y de los tesoros de estatuaria antigua que contienen sus medio destruídos flancos, son interesantísimas desde el punto de vista puramente histórico; porque ¿quién puede saber la luz que arrojarán sobre una época ciertamente tan lejana, y que pese a la gloria del Imperio, se caracterizó por su violencia y crueldad? La cabeza de Medusa, escultura del más puro sabor helénico y que se conserva en el Museo de las Termas de Roma, es una de las muestras más admirables encontradas en una de las galeras, y hace esperar con ansiedad las maravillas que sin duda veremos cuando las dos naves queden en seco en la próxima primavera.

Esta costumbre de tener naves decoradas con esplendidez fué cultivada con amor por todos los Césares romanos y Suetonio nos describe así las galeras de Tiberio: "Mandó construir algunas libúrnicas de cedro, con las popas lle-

nas de piedras preciosas y las velas de colores variados, y en ellas hallábanse estufas, galerías y salas bastante grandes; dentro había así mismo vides y árboles frutales, y en estas naves, entre músicas, cantos y bailes y banquetes, iba navegando por el golfo de Nápoles hasta Capri, la isla paradisíaca, escenario de las orgías más escandalosas de aquella corte disoluta". Como otros muchos refinamientos de la esplendorosa civilización romana, éste de los barcos de recreo fué tomado de los egipcios; pues muchos siglos antes de Tiberio, ya el faraón Senefrú gustaba de navegar por los lagos sagrados de Menfis en un maravilloso navío deslumbrante de oro y plata.

¿De qué manera segura y rápida podían ser rescatadas las dos preciosas naves de Nemi? El procedimiento corriente de levantamiento que tanto se usa, era impracticable en este caso, pues la vetustez de los navíos no lo permitía. Únicamente parecía posible rebajar el nivel del lago, para ponerlas en seco; siendo suficiente un desnivel de 22 metros para llegar a la cubierta de los mismos.

Este trabajo, que en otras circunstancias hubiera sido desechado, fué emprendido con probabilidades de triunfo y facilitado por el hecho de que habiéndose formado el lago en un cráter de volcán apagado, se encontraba en un plano de notable elevación respecto a los valles que lo rodeaban. Era pues posible, sin grandes dificultades, verter las aguas hacia abajo, y la tarea parecía tanto más fácil cuanto se encontró un camino construído por los mismos romanos, especie de canalizo empedrado de enormes losas utilizado para estabilizar el nivel de las aguas, y que sólo necesitaba ser puesto en estado de uso. Una vez puestas en seco las dos naves, podrían ser visitadas y exploradas científicamente, al propio tiempo que fuesen reparadas de manera que el día en que pudiesen abandonar el lugar en que por tantos siglos se hallaban, fuesen remolcadas hacia las orillas, donde serían puestas al abrigo de la intemperie.

El ingeniero Malfati terminaba su concienzudo informe con la exposición de un proyecto que fué entregado para su examen a una

(Continúa en la pág. 52)





## LA GOLONDRINA ENJAULADA

El saliente del tejado estaba lleno de nidos, y el aire, de vuelos y de trinos. Las golondrinas bullían se agitaban por todas partes, desaparecían a lo lejos, volvían con el alimento para sus hijuelos en el pico, se posaban en los balcones...

Nicolasita observaba, escuchaba. Al amanecer empezaba la algarabía, y entonces se despertaba la niña sobresaltada, entreabría los ojos y, al darse cuenta de lo que era aquel ruido, sonreía a sus gárrulas amigas.

Por la tarde ofrecían aquellas aves un espectáculo agradabilísimo cuando volvían a sus nidos para recogerse, no con demasiada presteza por cierto; las golondrinas, en punto a docilidad, allá se van con los niños.

Nicolasita oía a la inquieta familia que había hecho el nido sobre su balcón, alborotando al principio, quedándose en silencio poco a poco, salvo alguna interrupción, que semejaba una vocecilla de protesta; luego un levísimo roce de alas y nidos, y por último, el silencio completo, la tranquilidad del común descanso.

Nicolasita había contemplado siempre con simpatía las vicisitudes de los nidos y de sus graciosos habitantes. Cuando era más pequeña, acostumbraba a tender sus manos hacia las golondrinas, como las tendía hacia la luna o hacia las estrellas; pero éstas últimas permanecían inmóviles e indiferentes en su lejanía, en tanto que aquellas piaban, dando gritos que parecían una burla hacia aquel llamamiento.

Ahora ya no tendía la niña sus manos hacia unas ni hacia otras, pues sabía que ni las golondrinas ni las estrellas habían de acudir a

ella voluntariamente; pero pensaba: "¿Por qué no había de ser posible coger una golondrina como se cogen jilgueros, pardillos, verderones y otros pájaros, que alegran con su canto y con sus gráciles movimientos las casas de los hombres?"

Una vez, en el campo, rescató de manos de un chiquillo un nido que contenía algunas golondrinas recién nacidas, pero murieron casi en seguida. Eduardo, el hermano mayor de Nicolasita, que estudiaba Historia Natural, dijo sentenciosamente:

—Estos animalitos tan pequeños no pueden vivir sin su madre; sólo ella sabe elegir el alimento adecuado y prepararlo en su boca antes de dárselo con su pico.

—¿Y no se podría coger una ya crecida?

—¡Bah!—replicó, por no saber qué decir, el joven Eduardo.

Pero Nicolasita seguía aferrada a su idea. Veía revolotear por el

aire las ágiles formas de alas negras y rectas como flechas, de pechuga blanca, de redonda cabecita. Pensaba en los largos viajes que aquellas lindas avecillas realizaban sobre el inmenso océano, sin encontrar en mucho tiempo sitio donde posarse para dar descanso a sus alas, y experimentaba un sentimiento mezcla de admiración y de compasión, un deseo mayor cada vez, de poseer una de aquellas aves y convertirla en la amiga de todos los días y de todas las noches.

A veces, sin darse cuenta, y como en los días de su primera infancia, tendía las manos hacia ellas al verlas posadas en el balcón; pero entonces la bandada de golondrinas se dispersaba asustada. ¿Por qué no comprendían que era una mano amiga la que se tendía hacia ellas? ¿No habían visto a aquella misma mano esparcir miguitas de pan y de bizcocho por el balcón? ¿Por qué no se persuadían de que aquella niña las quería bien, aspi-

raba a hacerlas felices, a facilitarles una vivienda muy bien adornada?

Pero, ¡qué vivienda! ¡una jaula! Sí, una jaula engalanada de verde, con unos palitos muy pulimentados, para saltar de unos a otros; con los comederos bien provistos y con todas las cosas agradables que pudiera soñar la fantasía.

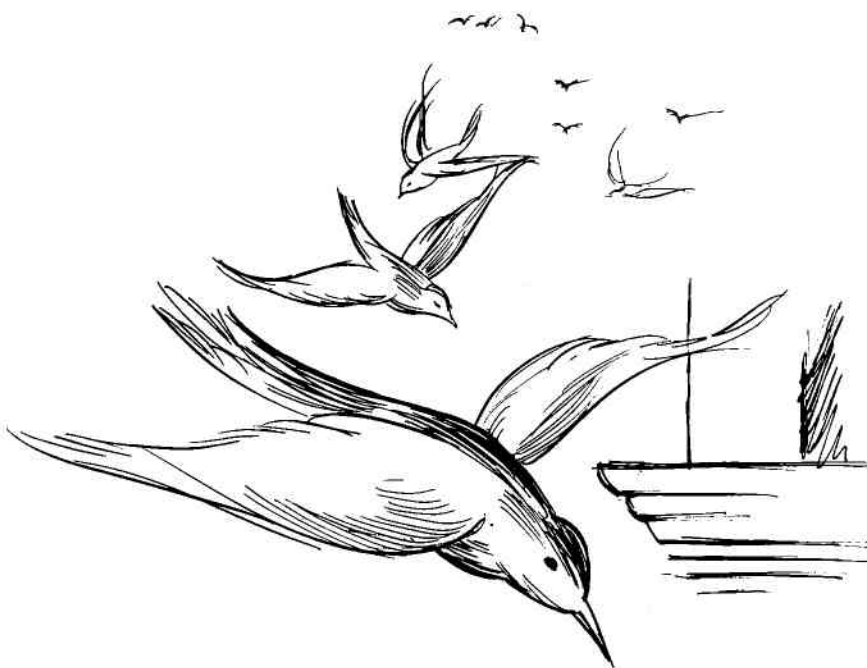
¿Por qué no querían? "No quieren porque no lo saben", se contestaba a sí misma la niña, muy convencida.

¡Caprichos del azar! Nunca hubiera imaginado Nicolasita que aquel sueño, tanto tiempo acariciado, iba a convertirse en realidad de un momento a otro. Aquella tarde, al obscurecer, las pardas nubes que cubrían el cielo comenzaron a descargar sobre la ciudad ráfagas de lluvia y de granizo; se desencadenó, formidable, el huracán, desgajando las ramas de los árboles y derribando tejas y chimeneas. Nicolasita, que lloraba acurrucada contra su madre, no podía sospechar el regalo que dejaba para ella aquella convulsión de la Naturaleza. No lo sospechó ni al asomarse al balcón, pasada la tormenta, y ver en el suelo entre los tiestos, un nido caído, y en él dos golondrinitas, aún sin plumas, muertas, rígidas ya. Poco después, mientras a la luz acabada de encender contemplaba con su hermano aquellas víctimas del huracán, la sobresaltó un roce extraño que llegó a sus oídos desde uno de los rincones de la estancia.

—¿Qué es?

Hubo un momento de silencio; luego se volvió a oír el roce. Eduardo se puso en pie, se acercó al sitio de donde salía el ruido y, separando un mueble, dijo:

(Continúa en la pág. 53)



**He Aquí la Manera de Emblanquecer el Cutis**

Para dar al cutis suavidad aterciopelada, con un matiz mucho más blanco y saludable, aplique Cera Mercolizada abundantemente en la cara y el cuello todas las noches antes de acostarse. Estas aplicaciones hacen salir enseguida la tersura aterciopelada que se oculta debajo del oscuro cutis. Y al día siguiente su cutis es mucho más claro. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum.

**FLY-TOX**

**MATA las HORMIGAS**  
No venenoso

No hay más que un FLY-TOX (El del Bótalo Azul)

**¿Le amenaza la Neurastenia?**

Tome  
**Jarabe de FELLOWS**



**Cibónicas...** (Continuación de la pág. 24)

y sólida, a bastantes millas de Hollywood, donde no solamente el terreno es menos caro que en la Colonia misma del cine, sino hasta donde no pueden llegar visitas intempestivas a las dos de la mañana, para hablar, entre sorbo y sorbo, de las delicias de la Prohibición.

El hogar de esta pareja ideal no es bello solamente por su situación y confort, sino por el amor y el cuidado con que cada cosa allí ha sido hecha. Por ejemplo, el enorme patio es de ladrillos, como los pintorescos patios sevillanos, y cada uno de estos ladrillos ha sido colocado por las manos de Dick y de Jobyna. Desde el mezclar el cemento hasta la siembra del tierno césped que sale entre los surcos y que separa a un ladrillo del otro. Las cortinas han sido hechas por las manos de Jobyna y muchas de las obras de arte de sus sofás, etc., demuestran la habilidad de esta estrella...

Nada falta en este hogar. Quizás la felicidad mayor de que gozan tiene su base en el hecho de que este par de muchachos, halagados por la fama, con suficiente dinero para vivir fantásticamente y hacer que se tejan alrededor de sus vidas escándalos que les darían una enorme publicidad, se conforman con trabajar fervorosamente durante el día en la esperanza de llegar por la noche al "Sanctum Sanctorum" fabricado por ellos y donde no se permiten las miradas indiscretas de los intrusos.

Pobre Helen. Tu causa, pues, está perdida. Porque siendo Richard tan feliz, ¿qué esperanza te reserva el futuro?...

A estas horas, no obstante, habrá surgido el nuevo ídolo que te hará enjugar las lágrimas de decepción de no ser amada por Dick!

Tuya siempre,  
**MARY.**

**El Lago...** (Continuación de la pág. 50)

comisión presidida por el Senador Conrado Ricci. El programa de los trabajos se dividía en dos partes:

1º — Rebajamiento provisional del nivel de las aguas del lago hasta 22,50 metros, dándoles salida por el emisario reconstruido;

2º—Poner en estado de navegabilidad las dos naves; recuperar la cantidad de objetos de arte y metales preciosos que reposaban entre los dos flancos; y al propio tiempo, exploración de los bordes del lago, que forman una zona eminentemente arqueológica, conocido el hecho de que en ellas se levantaron en otros tiempos suntuosas villas de recreo que después fueron destruidas por diversas causas; y en fin, para terminar, construcción de un gran edificio en el propio lago, a cuyo abrigo pudiesen ser conservados y restaurados los dos navíos, y en el cual edificio se reuniría todo lo que aún existe en Italia referente a antigüedades navales, pa-

ra construir con ellas un Museo marítimo único en el mundo.

Sólo el impulso de una voluntad excepcional podía dar cima a un programa tan colosal, de tan vastas proporciones.

Pasaron, en efecto, varios años sin encontrar la manera de ponerlo en ejecución. Después llegó la guerra, el período de trastornos mundiales durante el cual nada como no fuese la guerra misma pudo ser emprendido.

Quedaba reservado a la voluntad de hierro de Benito Mussolini empezar y llevar a buen fin la obra de recuperar los tesoros hundidos en el lago de Nemi.

El día 9 de abril de 1927, el gobierno italiano anunció oficialmente al mundo la apertura de los trabajos.

Desde entonces, el conducto romano empezó a usarse, y fueron instaladas cuatro poderosas bom-

(Continúa en la pág. 54.)

**La salud y la tranquilidad cuando se trata de la higiene íntima**

**Porqué los doctores recomiendan el uso de KOTEX**

En primer lugar, porque el uso de KOTEX dá a la mujer absoluta tranquilidad de espíritu en sus difíciles condiciones fisiológicas, al sentirse libre de un bochorno.

KOTEX es suave, cómoda y se ajusta perfectamente al cuerpo. No se nota cuando está en uso.

Es mucho más absorbente que las servilletas de algodón y deodoriza al mismo tiempo.

Después de usada es fácil deshacerse de ella sin las molestias y mortificaciones del lavado.

Su nuevo precio reducido las pone al alcance de toda persona cuidadosa y pulcra.

Pídalas por su nombre: KOTEX y evite para siempre la intranquilidad de los antiguos métodos higiénicos.



Las buenas boticas y tiendas de ropa venden

**KOTEX**  
SERVILLETAS SANITARIAS

Lea **SOCIAL** 40¢

**RUBINAT LLORACH**

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA



—Es un bicho... Es un pájaro. ¡Cállate, que lo voy a coger! ¡Aquí está! ¡Es una golondrina!

—¿Está viva?—preguntó.

—Me parece que sí. Tómala mientras busco una jaula.

Temblorosa de impaciencia y de alegría, cogió en sus manos Nicolásita a la golondrina, viva y palpitante. Era muy joven, y tenía la cabecita menuda y redonda, y el pico sutil. La niña quiso comprobar la fuerza del ave, y al acercarla un dedo recibió un picotazo que le hizo sangre.

¿Cómo habría entrado la golondrina en aquella habitación? ¡Pobrecilla! Arrojada del nido despedazado, perdida en la obscuridad, se acogió al primer refugio que vio al cesar la tormenta.

Cuando la encerraron en la jaula se agitó un momento, y luego se quedó inmóvil en el suelo de su encierro, con las alas semidesplegadas y el pico entreabierto, contemplando aquella luz, que tanto debía de extrañarla.

A la mañana siguiente, cuando Nicolásita quiso contemplar la jaula de la golondrina, la encontró colocada en el rincón más oscuro de la habitación y cubierta con un trapo gris.

—¿Por qué la has puesto así?—preguntó contrariada la niña a su hermano.

—Para que duerma... ¡Cuidado no se despierte!—contestó Eduardo de aquel modo lacónico que era característico en él, en los momentos solemnes.

—¡Tráela a la luz!—dijo Nicolásita en un raptó de entusiasmo.

Eduardo colocó la jaula sobre una mesa próxima a la ventana y la descubrió.

Allí estaba aún la golondrina, viva, sana, bellísima. Pero apenas vio la luz dió un salto para huír, y tropezando contra los alambres de la jaula, cayó, para volver a levantarse y darse otro golpe violento, hasta que en uno de aquellos saltos logró encajar su cabecita entre los alambres.

—¿Por qué hace eso?—preguntó la niña.

—Porque quiere escaparse.

—Dale de comer, hazle entender que...

—No es eso lo que quiere.

La golondrina se aquietó un instante. Parecía que comenzaban a faltarle las fuerzas. Sobre el pico tenía una herida que manaba sangre.



—¡Está herida!—exclamó Eduardo.

—Pero ya se va tranquilizando—dijo Nicolásita.—¡Boba! ¿No sabes que te queremos mucho y que puedes ser feliz con nosotros?

El ave continuaba sorda a todo género de súplicas y de consejos.

—¡Se va a matar!—dijo Eduardo, procurando disimular su turbación.

Entonces entró la persuasión en el ánimo de Nicolásita. Comprendió que sólo había de desear que terminara aquel drama cruel en

que se gastaba la existencia del menudo ser para disfrutar la libre alegría del aire, y murmuró:

—¿Abro?

—Abre—asintió Eduardo.

Se descorrió la puerta de la jaula. La golondrina, que parecía exánime en el fondo de su encierro, se levantó de un salto, como si hubiera atravesado su cuerpo una corriente vivificadora, se lanzó por el hueco libertador, atravesó la ventana y desapareció por encima de los tejados.

Nicolásita la siguió con la mi-

rada; luego permaneció inmóvil mucho tiempo, contemplando las inaccesibles lejanías donde viven las nubes, las estrellas, los sueños imposibles y las vanas esperanzas.

## MARIPOSA — LECHUZA

Esta es una mariposa de la América del Sur, vista por su parte inferior. Sus alas extendidas miden de seis a siete pulgadas y ha recibido el nombre popular de mariposa-lechuza porque las dos manchas de sus alas inferiores se asemejan a los ojos de las lechuzas. Para hallar el parecido vuelva el grabado



de arriba abajo, sujetándolo a la distancia del brazo extendido.

La sabia naturaleza debe haber puesto esta cara de lechuza en la parte inferior de una humilde mariposa con objeto de protegerla, porque serán pocos los enemigos que se atrevan con estos terribles ojos.

## EL ARBOL DE LA CARNE

Unos peritos agricultores han descubierto un nuevo alimento que puede reemplazar a los biftecs.

El nuevo producto, que, según se dice, puede ayudar a resolver la cuestión del encarecimiento de la vida, es un árbol frutal que existe en México y que se llama *avocado*.

El fruto de dicho árbol, tiene forma de pera; pero lo curioso de él es que está compuesto de substancias que se encuentran en la carne.

Contiene un veinte por ciento de grasa y otros muchos ingredientes de gran valor alimenticio; tanto, que uno solo de sus frutos basta para la comida de un hombre.

Algunos peritos en la materia están entusiasmados con el fruto del susodicho árbol, afirmando que es superior al plátano y que puede considerarse como el fruto más valioso que se conoce.

Si se multiplicaran las plantaciones, podríamos pasarnos sin la carne, cosa que agradecería sobremanera a los vegetarianos.



EL DANTE

*En Italia, patria del gran genio de la pintura y la escultura, Miguel Angel, y del genio de la música, Pallestrina, nació también el genio colosal de las letras. Durante Alighieri, más conocido por DANTE, diminutivo de su verdadero nombre Durante, quien vino al mundo el día ocho de mayo de 1265, en Florencia.*

*Su agitada vida de cincuenta y seis años forma un tejido de desgracias, de persecuciones, de luchas continuas por la libertad, por la vida, por los ideales políticos y hasta por las teorías literarias.*

*Su obra inmortal, LA DIVINA COMEDIA, es el monumento más grande de las letras italianas en la Edad Media, y en ella no solamente derrochó el Dante todos los recursos de su poderosa fantasía, sino que, además, puso de manifiesto sus grandes conocimientos en todos los ramos del saber humano, lo que le vale el calificativo de verdadero hombre de ciencia.*

*Cuando los enemigos del Dante saquearon e incendiaron su casa, su esposa, Gemma Donati, que lo adoraba y que comprendía la grandiosidad del genio de su marido, cuidó de salvar antes que las riquezas que en ella se encerraban, los siete primeros cantos del INFIERNO, del gran poema que tenía empezado el poeta.*

Es un sentimiento legítimo querer obtener lo más posible por el dinero que se dá y es de sentido común asegurarse de que se obtiene.

## La Comodidad no tiene Substituto!

Ni lo tiene tampoco la perfecta HECHURA, ni la DURACION.

Un mejor corte, comodidad más fresca y duración mayor, son propiedades científicamente incorporadas a la ropa interior "B. V. D." desde su primera etapa, representada por la fabricación del nansú en nuestros propios telares y plantas de blanqueo, hasta la terminación de la última puntada dada a la prenda.

Los detalles de la ropa interior "B. V. D." y los métodos especializados de corte y costura empleados en la confección de todas las prendas interiores "B. V. D.", dan un conjunto de hechura y de cómoda libertad corporal que ninguna otra ropa interior puede proporcionar.

No existe "substituto" de la "B. V. D."

INSISTA en exigir esta etiqueta en rojo



Marca Registrada  
The B. V. D.  
Company, Inc., N. Y.  
Unicos fabricantes  
de la ropa interior  
"B. V. D."

"Junto a mi sólo quiero B.V.D."



## El Lago... (Continuación de la pág. 52)

bas eléctricas, capaces de extraer 120,000 metros cúbicos de agua diariamente.

El día 21 de octubre del año pasado, día de la inauguración oficial, el mismo duce bajó el conmutador que puso en movimiento las cuatro bombas eléctricas, que desde entonces funcionan con absoluta regularidad.

El quinto capítulo de esta historia que viene rastreando hacia nosotros desde el fondo de los siglos, empezará sin duda en la primavera del presente año, cuando los dos navíos sumergidos desde hace 1882 años comienzan a sobresalir por encima de las aguas; podemos presu-

mir la cantidad inmensa de público que acudirá de todas partes de Italia a admirar este espectáculo, sin discusión, único en el mundo y en la historia humana, y el lago de Nemi adquirirá un rango igual al de Pompeya y Herculano, entre las más fascinantes evocaciones de la antigüedad.

Así podrá decirse que la moderna Italia, siempre celosa de su pasado esplendor, ha realizado una de las grandiosas empresas de que es capaz la industria, y será un timbre particularmente glorioso para ella, que este prodigioso trabajo haya sido llevado a cabo en provecho de las cosas del espíritu.

## La Aventura... (Continuación de la pág. 11)

para Juan XV el peor suplicio que podía infligirse a su indomable timidez. María Javiera protestó y pidió autorización para no acompañar al rey. Ningún incidente se originó de este capricho. Nada era tan gustoso para el rey como encerrarse con algunos de sus favoritos en Beauval, la célebre biblioteca del reino, donde trabajaba con fervor en una *Historia de San Luis*. Partió, pues, después de haberse despedido brevemente de la reina.

Era ciertamente un lindo caballero, este rey misántropo, y fué con una voz enternecida cómo la bella abandonada buscó en vano la mirada de dos ojos encantadores que se obstinaban en no encontrar los suyos!

El castillo de Beauval, el dominio más antiguo de la corona, con su arquitectura feudal, realizaba exactamente el ideal de un príncipe meditativo, estudioso y algo salvaje. Este retiro le ofrecía, además, la vecindad de su viejo ayo, el marqués de Ruyvieux, al cual había profesado siempre la más tierna veneración. Fuera de las horas que dedicaba a examinar cartas y pergaminos para reconstituir, a manera de apología, la vida del santo Cruzado, Juan daba interminables paseos ecuestres a través de bosques tan extensos que sólo conocía una pequeña parte de ellos.

El duque de Grenelle y el conde de Haut-Vouloir, sus compañeros preferidos, eran los únicos admitidos en estas argas cabalgatas adornadas por su señor. Muchos pabellones, siempre preparados para acoger a Su Majestad, esmaltaban los

bosques con sus amables oasis donde se detenían los caballeros a tomar aliento.

Así pues, aquel martes de carnaval, Juan XV concibió el gracioso pensamiento de dar a su ayo la sorpresa de ir a merendar con él; una vuelta que representaba seis u ocho horas a caballo era además un vivo placer para el rey.

Seguido por los señores de Grenelle y de Haut-Vouloir, se presentó en casa del anciano señor que, precisamente aquel día, festejaba las diez y seis primaveras de su única nieta.

El real alumno se manifestó contrariado al no encontrar en casa de su huésped aquel ambiente íntimo tan cómodo y familiar que esperaba y en el cual se sentía a sus anchas, y tomó el pretexto de que los días eran muy cortos a fines de febrero para partir casi enseguida, no sin haber autorizado a Haut-Vouloir, visiblemente emocionado con las gracias de la señorita Jacinta de Ruyvieux, para aprovechar hasta el día siguiente los encantos de su agradable compañía.

—Se hace tarde, y la vuelta nos llevará sus buenas tres horas; ¿Vuestra Majestad se dignaría usar un recurso que nos haría ganar un tiempo apreciable?

—Con mucho gusto, si estás seguro de su buen resultado.

—Será maravilloso, Sire; al cruzar el valle, tomaremos a la derecha hasta llegar a San Meridio, después viraremos a la izquierda evitando pasar por el Foso de los Ahorcados, y un poco más allá nos aguar-

UNIFORMA sus brazos, sus espaldas y la cara dentro de una beldad encantadora con efectos más completos, que los que se pueden obtener con el uso de los Polvos de Arroz. Ni desaparece, ni se agrieta, ni produce manchas.

**CREMA ORIENTAL**  
de GOURAUD

La varita mágica de la belleza

S210 Ferd. T. Hopkins & Son  
New York Montreal London Paris Havana





da la encrucijada de la Estrella...

Pero Juan XV no escuchaba; se confiaba en la sagacidad de su guía y se abandonaba a la embriaguez de galopar sobre un bello alazán, aspirando el perfume de las hojas marchitas y de la tierra húmeda. El día no era ya más que una luz empañada entrevista a través del encaje de los árboles desnudos, como harapos de gasa cenicienta.

El duque de Grenelle se detuvo; miró alrededor con semblante inquieto, hizo voltear su cabalgadura en todas direcciones y terminó, lleno de pena, por confesar que se sentía completamente extraviado.

—¡Diablo!—dijo el rey—¡dentro de poco tendremos tanta claridad como en una caverna, y no podremos encontrar fácilmente el buen camino!

Luego, divisando no lejos de allí un claro:

—Llegando hasta allí, dijo, tendremos la suerte de podernos orientar.

Grenelle se lanzó hacia adelante.

—¡Hurra! exclamó: ¡he aquí el Quiosco de Solimán!

—En resumen, gruñó el rey, ¡estamos tan lejos de Beauval como de Ruyvieux, y la noche ha cerrado!

El pobre duque, pesaroso, no sabía cómo excusarse.

—¿No hay siempre un guarda en cada parada? Lo mandaremos a buscar una silla de mano y antorchas.

Los dos caballeros llegaron a la entrada de un parque, en medio del cual se levantaba una agradable construcción de estilo oriental; una luz apenas visible vacilaba, como un ojo de duende, detrás de una alta ventana. Sobre la meseta de entrada, en el vano de la puerta, una sombra se perfilaba, inmóvil y menuda.

—¿Quién va?—gritó Grenelle. ¿Sois vos, guarda?—nadie respondía.—¿Quién va?

¡El mismo silencio! Juntos los dos hombres echaron pie a tierra. La sombra entonces se apartó del muro sobre el cual parecía esculpida.

—¿Quién sois?—interrogó el rey.

—Una mujer llena de miedo que implora socorro.

Juan retrocedió instintivamente y dejó que Grenelle tomara la palabra:

—¿Desde cuándo estáis aquí?

—Yo no sé, creo que una hora... ¡larga como un siglo!

—¿Dónde está el guarda?

—No lo he visto; he llamado varias veces y nadie ha contestado.

—¿De dónde venís?

Ninguna contestación.

—¿A dónde vais?

El joven solicitó de su señor el permiso para ofrecer un asilo a aquella sorprendente desconocida. Juan consintió de mala gana.

Nada más inesperado que aquella pieza única, a la vez redonda y cuadrada, con cuatro profundos vanos de ventanas, cada uno amueblado con un diván de moiré color melocotón. Los muros se hallaban revestidos con bellas porcelanas persas en que los tulipanes verdes y azules se entrecruzaban de manera fantástica y regular, sobre el fondo pálido.

Una imponente chimenea, en la que crepitaba débilmente un tronco medio apagado; y, muy cerca del moribundo fuego, una colación frugal servida sobre una mesita de maderas preciosas; las dos bujías medio consumidas de un candelabro de plata difundían una luz demasiado tenue para permitir distinguir a la temerosa huésped.

Se envolvía en una amplia bata acolchada; de su rostro, cubierto de velos parecidos a los que usan las mujeres orientales, era visible apenas la luz de sus ojos apenados.

Grenelle, indulgentemente, reiteró sus preguntas:

—Vamos, no tembléis; dignaos explicarnos vuestra presencia en este sitio a una hora tan avanzada de la noche, y decidnos en qué podemos servirlos.

Con la voz apagada, articulando penosamente las palabras, ella contó su odisea: un marido autoritario y celoso, prohibiéndole de improviso asistir a un baile de máscaras al cual se preparaba desde hacía tiempo; un golpe en la cabeza; la salida en secreto con un primito que se había ofrecido a acompañarla a escondidas del intransigente esposo; el mentor improvisado haciéndose cada vez más importuno; la deten-

ción, a pesar de su negativa y de sus gritos en una posada solitaria y dudosa; su espanto ante las intenciones brutales del pariente indelicado y, durante una corta ausencia de éste, la fuga en la noche, a la casualidad, a través del bosque, la huída, espantada, en la oscuridad llena de terrores múltiples; al fin una luz a lo lejos, y este quiosco en el que en vano había pedido socorro.

Los dos caballeros sólo concedieron un crédito muy relativo a esta extraña fábula, pero demasiado perfectos gentilhombres para dejar transparentar su incredulidad, ofrecieron a la linda pecadora buscarle la manera de solucionar su difícil situación. Grenelle propuso ir hasta la aldea más cercana a buscar un carruaje cualquiera en el cual la culpable se dirigiese a casa de su familia.

Esta exclamó:

—¡Por favor os pido, no me dejéis volver sola! Moriría de vergüenza si se descubriese quien soy; dentro de poco he de tener el honor de ser presentada a Su Majestad la Reina; no sé en presencia de quiénes me encuentro, pero algo me dice que pertenecéis al séquito del rey, actualmente de temporada en Beauval. Si fuese reconocida por alguno de vosotros cuando esté en presencia de la reina, siento que me desvaneceré sin remedio. Os lo ruego, si es preciso de rodillas, que no me obliguéis a levantar estos benditos velos que me ofrecen la ventaja de ayudarme a disimular mi deplorable confusión.

Juan XV respondió, un poco más vivamente que lo exigido por la más elemental galantería:

—Es muy natural, señora; no tengáis ningún cuidado; mi amigo y yo os empeñamos nuestra palabra de honor de que respetaremos vuestro incógnito.

Y seguro de que no sería puesto en ningún aprieto por la presencia de encantos demasiado visibles, lo que sin duda lo hubiese angustiosamente desconcertado, llamó aparte al señor de Grenelle y le suplicó tratase de encontrar en el término de una hora, la manera decorosa de volver al redil aquella oveja descarriada:

—¡Trata de no perderte otra vez! Por tí nos encontramos en esta penosa situación, y te corresponde arreglarla lo más pronto posible. En cuanto a mí,—continuó sin entusiasmo, aunque también sin horror,—me quedaré aquí hasta que vuelvas; sería una mala acción dejar a una mujer sola en este lugar desierto. Creo que ese guarda palarudo se decidirá a volver, y lo mandaré con toda urgencia a Beauval a buscar una carroza.

En tanto que Grenelle se daba prisa en obedecer las órdenes de

PASTA DENTIFRICA  
**ZI-O-DINE**  
LA UNICA QUE CONTIENE  
**YODO**  
EL YODO ES EL ANTISEPTICO  
INSUSTITUIBLE DE LA BOCA  
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ  
LOS DIENTES POSTIZOS.

ALVILINE ASTRINGENT  
DENTAL  
**ZI-O-DINE**  
CREAM  
PROPYLACTIC  
ANTISEPTIC

su señor, éste se resignaba a reunirse con la desventurada visitante.

Se había disimulado en el ángulo más oscuro. El rey, vacilando sobre el partido que debía tomar, se aproximó a la chimenea y se apoyó en ella como si el fuego, ya extinguido pudiese calentarlo. El silencio se hacía pesado y molesto entre aquellas dos personas que parecían querer jugar a las cuatro esquinas. Después de un tiempo que les pareció eterno, una voz cristalina y acariciante murmuró temerosamente:

—¡Tengo mucha sed! ¿Podría encontrar un poco de agua?

El rey llenó por sí mismo un vaso e hizo seña a la joven de aproximarse; después, como aquel paquete de terciopelo y muselina le pareciese verdaderamente muy poco temible, le rogó sentarse. Ella bebía a menudos tragos, inclinando el vaso debajo de sus velos, y Juan, seguía, a pesar suyo, los ges-

## UNA SEMANA DE CUADROS

Del 13 al 18 de este mes en

“**E L A R T E**”

SEGUNDO ANIVERSARIO

## PRECIOS EXCEPCIONALES

Vea desde hoy en nuestras vidrieras y salones de exposición los precios. Damos todos los cuadros a mitad de su valor.

**G A L I A N O 1 1 8**

# INDIGESTION

## Biliosidad Gases

### ACIDEZ del ESTÓMAGO



PARA un pronto y seguro alivio, nada como el famoso producto "Phillips"

### LECHE DE MAGNESIA

El antiácido general que desde hace más de medio siglo prefieren los médicos.

*¡Pero fíjese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!*

## EVITE LAS INFECCIONES

de las Heridas, Quemaduras, Llagas, Picaduras de Insectos, y Cortaduras con el

### MERCUCROMO

Antiséptico y Profiláctico

REEMPLAZA EL YODO.  
NO IRRITA NI ARDE.  
IDEAL PARA NIÑOS.

Recomendado por los Médicos.  
Su Roja Mancha Comprueba  
la Desinfección.



Un Frasquito Aplicador GRATIS a Todo Farmacéutico.

HYNSON, WESTCOTT & DUNNING, Baltimore, Md., E. U. A.

**KOLYNOS** usado con un cepillo seco desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación, disuelve la película, destruye los microbios dañinos, protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías—refresca la boca y la deja en estado saludable por muchas horas.

Pruebe Kolynos y dirá, "¡Qué limpia me siento la boca!"

## KOLYNOS

### CREMA DENTAL

tos armoniosos de una mano encantadora, todavía casi infantil, cuya carne delicada se hallaba injuriosamente marcada por un gran arañazo.

—¿Os habéis herido?

—¡Oh, no tiene importancia; alguna espina ha debido punzarme cuando corría a través del bosque.

Pequeñas gotas de sangre bordeaban el surco rojizo.

—Será necesario lavar la herida.

Gentilmente se aproximó y esperó, comprendiendo que su compañero se prestaba a servirle de enfermero. Vertió éste agua fresca en el ángulo de una servilleta de lino, y tomando, un poco tembloroso, la pequeña mano moribunda, empezó a cuidarla con más atención y delicadeza que lo exigido por la gravedad del mal, sorprendido de no encontrarse nada molesto y de sentir una singular dulzura al guardar entre las suyas una mano suave y delicada.

El silencio volvió a caer sobre ellos, tanto más penoso esta vez cuanto que empezaban a tener algo que decirse. El rey deseaba romperlo; no encontraba el pretexto que buscaba, y por primera vez en su vida, blasfemaba en su interior, maldiciendo a Madama Calixtina y a la educación demasiado ejemplar que había recibido de ella. Pero, comprendiendo que continuar callado constituía una verdadera falta de miramientos, repitió maquinalmente una frase todavía presente en su oído:

—¡Yo también tengo mucha sed!

La joven se disponía diligentemente a servirlo; pero, sea por debilidad, sea por falta de destreza, la botella del agua cayó al suelo quedando convertida en añicos.

—¡Oh, soy torpe y estúpida! ¡No sé cómo hacerme perdonar; mi única excusa, bien pobre por cierto, es que me siento tan locamente turbada por esta aventura!

Parecía que iba a llorar, y Juan no deseaba más que consolarla:

—Eso no tiene importancia; beberé más tarde y, bien mirado, no tengo verdaderamente tanta sed...

Se encontraba más a sus anchas cada vez, porque de ella veía solamente el brazo más bonito del mundo, y luego, la adivinaba tan pura, tan poco atrevida en comparación de las damas de la Corte, ávidas de comprometerse con los más desvergonzados libertinajes. Súbitamente se sintió orgulloso de sus veinte años. Se sintió bruscamente libre de su cacoquimia juvenil. Sintió el de-

seo vehemente de divertirse... de divertirla a ella... ¡de vivir, de vivir, en fin!

—No tenemos agua, pero aquí hay una botella que se nos ofrece muy galantemente; sin duda no merece que la despreciemos.

—¿De champaña, Señor?

—Mi tía afirma que es un beneficio celestial.

Y, lleno de autoridad, llenó una copa. La sombra la llevó a sus labios, y, después de imperceptible vacilación se decidió a vaciar la copa de un solo trago.

—¿Qué tal?

Reía dulcemente, con una risa clara y fluida, como el rumor de un pequeño surtidor:

—Es muy bueno, y luego, siento algo tan gracioso, tan nuevo... Servidme otra vez...

La espuma se desbordó, corriendo sobre el brazo desnudo como lágrimas rubias.

—¡Bebed vos también, ya que tenéis sed!

El rey se tornó grave un segundo:

—Gracias, pero creo que esta bebida no sería de mi agrado, y mi tía dice que no hay nada tan pernicioso...

Ella le cortó la palabra, llena de insolente alegría:

—¡No, puesto que es un beneficio del cielo! Me parece, señor, que perdéis la memoria...

Juan se dió cuenta de que una explicación sobre las costumbres y tendencias de sus señoras tías podría revelar su identidad a la desconocida; así pues, no sabiendo qué contestar y decidiéndose de repente a mostrarse audaz, y aún temerario, aceptó el vaso lleno hasta los bordes, que ella le ofrecía a su vez, cerró los ojos un momento y lo vació hasta la última gota.

La mujer había dejado deslizar la capa en la cual se envolvía tan misteriosamente, y en verdad que nada era tan encantador como aquella delgada y frágil estatua vestida con un traje de mascarada oriental, en medio de aquella decoración que evocaba tan vivamente las gracias de los antiguos harenes turcos. Los velos, que en la embriaguez de la aventura había, sin darse cuenta, rechazado hacia atrás, dejaban ver unos hombros llenos aún de la redonda gracilidad de la juventud.

—¿Qué edad tenéis? preguntó a quema ropa Su Majestad a quien este primer paso de desacato a las reglas austeras de Madama Calixtina libraba un poco de su reserva habitual.



—Diez y ocho años.

El rey soñaba: ¡la edad de la Reina! ¡Qué lejos me siento de María Javiera y qué cerca de esta mujer deliciosa! ¡nunca me he mostrado tan familiar con la reina, qué lástima!

—¿Y vos, señor, qué edad tenéis? articuló la sombra.

Respondió gravemente:

—¡Oh, mucha más que vos!

En el candelabro, una de las bujías acababa de apagarse y la otra estaba próxima a hacer otro tanto. La desconocida exclamó:

—¡La luz!; dentro de poco vamos a quedarnos sin luz, ¡y la oscuridad me dá miedo!

No sin malignidad, el rey había llenado de nuevo el vaso de la joven; ésta protestaba sin convicción y reía locamente. Alguien más perspicaz que su huésped hubiera descubierto bajo esta exuberancia una punta de nerviosismo.

—No beberé sola, ¡lo juro!

Hizo lo que ella le ordenó, sometido a su encanto, deslumbrado de descubrir milagrosamente su propia juventud. La segunda bujía, cómplice de la astucia nocturna, acababa de extinguirse a su vez. Desde hacía un momento, la lluvia caía fuera, violenta y dura, repicando en los vidrios a pequeños golpes monótonos y ritmados.

—Está horriblemente oscuro... ¡tengo miedo! Vamos a ver si nuestro amigo vuelve ya por el camino.

—¡Con este tiempo, sería una locura salir del pabellón!

Ella se dirigió al azar, buscando la puerta. De pronto lanzó un agudo grito:

—¿Qué tenéis? grito el rey tratando de encontrarla.

—¡He tropezado con la cabeza contra el ángulo del muro!

Ya estaba junto a ella; se quejaba dulcemente.

—Me siento mal, muy mal...

—¿Dónde?

Pasó la mano del rey sobre un grueso bulto que acababa de nacer insolentemente sobre su pequeña frente húmeda, que no cubría ningún velo. Estaba desesperado, no sabiendo qué hacer para calmar su sufrimiento; murmuraba tímidamente:

—¡Pobre, pobre frentecita!

Y, súbitamente, ¿qué sucedió? ¿Subió la frente hasta los labios, o fueron los labios los que descendieron hasta la frente? Nadie lo sabrá jamás. El encuentro no tuvo nada de molesto, porque labios y frente permanecieron un largo rato en la más perfecta unión

El gran reloj de madera de violeta dió una hora, sin duda para romper el silencio.

La mujer se sobresaltó:

—¿Qué hora es? No he llevado la cuenta.

—Yo tampoco.

El gran péndulo repetía su canto:

—Media noche, dijo el rey

—¿Tal vez vuestro amigo haya vuelto a perderse en el bosque?

—Quién sabe... respondió Juan con una voz que no era completamente la suya.

—¿Tal vez no regresará antes que sea de día?

—Puede ser...

Y, como ella estaba toda abandonada en sus brazos, y como verdaderamente no tenían nada más que decirse, murmuró en un soplo, para sentir la alegría de oír aquel nuevo "él" cerca de ella, tan tierna y tan vencida:

—¿Se habrá extraviado mi amigo en el bosque otra vez?

—Quién sabe...

—¿Volverá antes de que amanezca?

—Tal vez no...

Los labios del rey rondaban todavía tímidos alrededor de una boca que no se esquivaba.

—¡La bujía se ha apagado! ¿Tenéis miedo aún, sombrita?

—Oh, no señor; no tengo ya miedo de nada... de nada... de nada...

\*

\* \*

El rey, a quien nadie conocía un carácter fantástico y caprichoso, tomó de pronto la decisión de abandonar Beauval a toda prisa para volver a la Corte. Su partida tenía toda la apariencia de una fuga, tan impaciente parecía por entrar en su palacio. El mensajero encargado de anunciar la llegada de Su Majestad no pudo adelantársele, después de haber reventado tres caballos, sino pocos minutos.

Ya los cortesanos se disponían a acoger al Monarca con el ceremonial exigido por la etiqueta, cuando Juan anunció que no llegaría a los grandes salones antes de ser recibido por la reina.

—Decid a Su Majestad que deseo verla inmediatamente, y a solas.

—Pero la reina se encuentra en su tocador, con sus damas...

—¡Lo he dicho! cortó el rey con un tono de voz que no admitía réplica.

María Javiera esperaba un poco pálida. Sin miramientos hacia la dignidad real, Juan entró en la pieza como un huracán. y arrojándose

# Libby's

## CORNED BEEF



### Escogido y Substancioso, de Típico Sabor

**P**REPARADO por los cocineros de la casa Libby que han dedicado toda su vida a la preparación de las carnes, el Corned Beef de Libby posee un sabor único que lo ha hecho famoso. Es tan tierno que puede cortarse en lonjas sin que se deshaga. Está hecho de trozos de carne escogida y bien curada, en forma especial, y su cocción es perfecta.

En todas partes del mundo donde se consume buena carne, el Corned Beef de Libby es altamente apreciado... es siempre el favorito de las amas de casa exigentes.

**LIBBY, McNEILL & LIBBY**  
SAN IGNACIO, 87  
HABANA

Otros productos de Libby son, Melocotones, Peras, Frutas para Ensaladas, Espárragos, Leche Evaporada y Leche Condensada Lolita.

Los niños lloran por que les den



# CASTORIA

de Fletcher

¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmaristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquiera edad. Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones. fíjese siempre en la firma



## Compañía de Seguros "CUBA"

La decana de las Compañías de Seguros de Accidentes del Trabajo establecidas en el país.

Oficinas y Dispensario Médico: Obispo No. 75 (Edificio propio)

Teléfonos: (centro privado) M-6901 - M6902

APARTADO 2526  HABANA



### ¡Ejercicio y movimiento!

Ese es el placer de los niños. También les agrada el buen aspecto personal y acatan de buen grado los consejos que se les dan en ese sentido. Haga que su hijo lleve un peine ACE en el bolsillo.

## PEINES ACE

De venta en casa de los principales comerciantes



Casa Harris O'Reilly, 106 Telef. A-7265

a los pies de la reina, sin tomar aliento y de un tirón, hizo su confesión: se pintó a sí mismo todo lo detestable que creía ser, acusándose de adulterio y de traición, teniendo el heroísmo de confesar que lo peor de su pecado, lo que le hacía verdaderamente imperdonable, era no sentir remordimiento alguno por lo que había hecho.

¿Cómo voy entonces a implorar vuestro perdón?

Había tomado la mano de María Javiera y se disponía a llevarla a sus labios, cuando notó sobre aquella mano exquisita, que creía no conocer, una línea roja que campeaba en ella como el rasgo de una firma familiar.

¡Qué milagro era aquél, o qué cuento de hadas! ¡Se sentía ardiente de vida y juventud, penetrado de alegría y de dicha hasta los límites del alma!

Al fin se atrevió a levantarse; la reina estaba de pie ante él, desarmada, tan dulce y tan linda; él

levantó con curiosidad la guedeja de cabello que ocultaba hipócritamente la mancha violada de la frente. ¡Realidad flagrante y recuerdo próximo!

—Os habéis herido, señora, y yo he sido lo bastante palurdo para no inquietarme por vuestra salud, en la impaciencia de pedir vuestra absolución.

—¿Estoy yo misma perdonada, Sire?

—¿Cómo podría, sin ser un monstruo, guardar rencor al señor de Grenelle por haberse perdido en el bosque tan oportunamente; al Cardenal Cyjollí cuya política demoníaca tiene la más sabrosa complicidad; a las bujías apagadas, a la lluvia, en fin? ¿Cómo podría yo, aún siendo como soy un insensato, castigar a quien me hace el más feliz de los hombres?...

María Javiera, os llevo conmigo ¡Vayamos los dos, como peregrinos: paganos, a glorificar juntos el Quiosco de Solimán!

## Un Finido... (Continuación de la pág. 12)

quilizarla y dirigir sus pensamientos hacia otra parte.

—No hay ningún peligro, señorita, como no sea el de que os aburráis un poco en este calabozo.

—Estáis en él—protestó ella gentilmente.

—Evidentemente, ha sido un marinero, que al pasar, por descuido, tiró la puerta... ¿Sentís el balance? La maniobra ha comenzado. De aquí a unos minutos no estaremos en la superficie...

Y la preocupación de mi deber volvió, a mi pesar, a estar en mi pensamiento.

—¡Dios mío! No estoy en mi puesto.

—¡Por mi culpa! ¡No me lo perdonaré nunca!...

—¡Colette! No sois responsable de nada.

Una sensación de molestia me paralizó. El abandono de mi servicio, nuestra extraña situación, la estrechez del recinto que nos mantenía tan cerca al uno del otro, aquel aislamiento con la mujer amada, que había soñado tantas veces calificándolo de imposible y que se había convertido en realidad; todo esto me turbaba singularmente. Me sentía envuelto en una atmósfera de sortilegio dulce. Pero por muy dulce que fuera, era también debilitante y, para reaccionar, toqué de nuevo a la puerta con golpes violentos.

—Todo sin resultado—apuntó Colette.

La adivinaba nerviosa, como desamparada.

En torno a nosotros había una marejada inmensa y un poco impresionante para una persona que no estaba acostumbrada: ruido ensordecedor de los motores, golpes de ola que rompían contra nuestro casco blindado.

De repente, la repercusión de un choque, producido fuera, nos lanzó violentamente contra el aparato "D". Colette exhaló un grito de espanto. Su mirada llena de angustia buscó la mía como un socorro. Alarmado, le dije:

—Al menos no estáis herida.

Estos parajes están llenos de buques naufragos; debemos haber pasado cerca de uno. Pero esto es un incidente sin importancia. Fijaos, el submarino no se ha parado.

En el mismo instante, una nueva sacudida de babor nos hizo perder el equilibrio. Nuestra lámpara se veló hasta no ser más que una claridad dudosa y rojiza. Por instinto, Colette se apretó a mí. ¿Qué hacer, sino rodearla con mis brazos, en un gesto de amorosa protección?

Ella se estremecía, pero sin apartarse. Más tranquila, poco a poco, en un movimiento de casto abandono, reclinó su cabeza en mi hombro y, yo no sé cómo fué, pero creo que mis labios rozaron su frente.



Sonaron pesadamente unos pasos y nos separamos.

Dí un puñetazo en la pared del corredor y exclamé en voz alta:

—¡Por aquí! ¡Cámara "D"!

La puerta se abrió. Kervadec estaba en el umbral. Nuestra presencia lo espantó. Expliqué:

—Un error estúpido nos ha encerrado aquí; pero para vos, como para todos,—insisto en esto—¿comprendéis, Kervadec?, la señorita Bomarch estaba sola, prisionera en esta habitación.

—Está bien, mi teniente.

Mi compañera me interrogó dulcemente:

—¿Y vos?

Le contesté:

—No os preocupéis: me arreglaré. Pero excusadme que os deje ahora; así es mejor. Kervadec os conducirá junto a esas damas.

Me tendió una manecita que aún temblaba y se alejó.

\* \*

He rehusado explicar al comandante el motivo de mi ausencia al principio de la maniobra y, mientras que se hace la averiguación, estoy arrestado. Algunos encontrarán excesivo, quizá, el escrúpulo que así me ha hecho actuar y estimarán que podría haberme confiado al hombre de honor que es mi jefe. En cuanto a mí, consideraría como la peor indelicadeza mezclar el nombre de la señorita Bomarch en un asunto de servicio.

Por otra parte, puesto que era imposible contar que habíamos estado juntos, bajo el mismo cerrojo, era indispensable confesar la causa de una de nuestras desapariciones; y era preciso que fuera la de ella la que se hiciera saber, a fin de apartar de su conducta todo equívoco.

Así, la señorita Bomarch fué encontrada prisionera, sola, en la cámara "D", según versión que dicté a Kervadec, cuya discreción es absoluta. En cuanto a mí, "esa es otra historia", como diría Rudyard Kipling. Y si la averiguación descubre la verdad, al menos no se me podrá acusar de comprometer con mi relato a la señorita Colette, o de haber ensayado este subterfugio, ¡qué vergüenza! para hacerme admitir como pretendiente. ¡Oh, mi amor es demasiado ideal para rebajarse a parecidos medios! Por otra parte, entre nosotros los obstáculos son los mismos... Mi parte de dicha está compendiada en los minutos divinos en que la tuve en mis brazos... Toda la noche he estado

recordando la escena adorable...

Pero, ¿cómo considerará Colette nuestra aventura? Después de reflexionar, con el espíritu libre, riendo de su temor, ¿habrá juzgado quizá severamente mi actitud y aún la suya, que provocó la mía? O bien, ¿su angustia fué tan grande que borró en ella cualquier otro sentimiento? Entonces, ¿fué involuntariamente, sin darse cuenta, que la señorita Colette buscó en mí un refugio? ¿mi abrazo no es para ella más que un recuerdo confuso? ¿de mi beso impalpable acaso no tuvo conciencia? Pues bien, lo prefiero...

Y su hermano, ¿qué piensa? El sabe que nos dejó a los dos solos en la cámara "D". Pasa por ser un hombre algo chiflado el teniente de navío Bomarch. Por lo demás, escritor de talento, ha publicado bajo un pseudónimo, ensayos literarios muy notables.

Tocan a mi puerta...

\* \*

Era el hermano de Colette...  
—¿Qué historia es esta del arresto que me acaban de hacer saber?  
—preguntó mientras se sentaba en el desvencijado diván que me servía de cama.

—Una verdadera historia, capitán.

—Sobre todo, bien tenebrosa...  
El caso es que—continuó medio en serio, medio en broma,—que cuando te dejé, mi hermana estaba contigo. Quizá el testimonio de ella aclararía el enigma.

—Colette debe permanecer ajena a todo esto—repliqué firmemente.

—No es esa mi opinión—dijo mi interlocutor cambiando de tono. Antes que nada, una pregunta. Debes ser franco. ¿Amas a mi hermana?

—¡Oh, capitán!—balbuceé turbado.

—¡Qué diablo! ¡Responde!

—Sí, capitán, la quiero con toda mi alma; pero estoy dispuesto a irme... Pediré mi traslado... Yo...

—Vamos, cálmate, amigo mío. Estás tembloroso como un grumete ante su comandante... Tu silenciosa reserva sobre el asunto de ayer merece que te ayude a salir del atolladero. Y además, confianza por confianza, escúchame: mi hermana es una sensitiva, una tímida. Su educación no ha hecho más que acentuar ese defecto. Así, las recepciones mundanas de Brest la han desorientado, mientras que los homenajes apresurados de tus camaradas acababan de asustarla. De ahí su oposición a tantos bri-



## Siempre joben

sólo se mantiene quien cuida a tiempo su salud evitando los grandes y pequeños vicios y haciendo una vida sana. Los que no pueden dedicarse a regulares paseos y deportes no raras veces sufren de una retención de ácido úrico en su organismo que da lugar a gota y otras enfermedades análogas.

Sepa Vd. que es reconocido por todos los médicos que el Atophan elimina de manera sinigual el ácido úrico, mitiga la inflamación y los dolores.

En todo el mundo es considerado como el antirreumático más eficaz y libre de efectos nocivos sobre el corazón y los riñones el



Tubos de 20 tabletas.

# ATOPHAN Schering

80133327

liantes proyectos de matrimonio. Tenía miedo de descubrir en su marido un amo déspota, o lo que es peor, un vulgar cazador de dotes disfrazado de enamorado rendido. Por esta razón juró que no se casaría sino con un hombre cuyo carácter correspondiera absolutamente al suyo.

"Tú sabes que los estudios psicológicos me interesan. Así, hace tiempo que los observo a los dos: ella, roja, turbada, en medio de su corte de admiradores; tú, triste, pensativo, con los ojos clavados en ella, dudando antes de acercarte. ¡Caramba! afortunadamente en el servicio tienes más decisión. He examinado tus notas; son superiores

Al fin, los celos te infiltraban valor. Al tango siguiente eras el compañero de mi hermana.

"Convengo en que vuestras naturalezas se parecen, pues vuestras impresiones son idénticas: después de un poco de emoción, una serenidad radiante, y no os he visto disgustaros nunca, más que el uno por el otro.

Yo no respiraba.

—Pero, además de estas pruebas, palpables para mí, tú no te declarabas. Comprendí que solamente un incidente especial, forzándote a exteriorizarte, llegaría a descorder el velo de vuestros recíprocos sentimientos.

—¡Recíprocos!

Pero el teniente de navío agregó sin comentar mi exclamación:

—La visita del *Enchanteur* me pareció propicia para favorecer una circunstancia de ese género, y la cámara "D" me pareció en seguida una ocasión única de hacerla nacer. Por lo tanto, pasé el cerrojo.

—¡Vos!

—Yo. Y parece que el experimento ha sobrepasado mis previsiones, ya que hasta has besado a mi hermana.

Enrojecí.

—Ciertamente—continuaba Bommarch, con aire sonriente—este es un gran olvido de las conveniencias. En resumen: has comprometido a una muchacha; pero creo que la

ofendida está bien dispuesta a aceptar la reparación usual.

—¡Ella consiente!—exclamé.

—Vamos—dijo el capitán.—Tu arresto ha terminado. Te concedo cinco minutos para endosarte el traje civil. Después, te llevo a almorzar al Almirantazgo. A los postres, harás la petición.

\* \* \*

Colette es mi novia. Estoy loco de alegría. Nos casaremos en el verano.

Cuando mis compañeros supieron la noticia, su estupor no pudo igualarse más que con su admiración. No soñaban que esta felicidad infinita, tan llena de honores, me pudiera tocar. Todos los días escucho la siguiente cantilena:

—¡Este Eolo!... Es preciso desconfiar de él. Tan tímido, tan poca cosa; pedir la hija del almirante y obtenerla, ¡es inaudito!... ¿De dónde has sacado semejante tupé?

Invariablemente respondo:

—Todo se lo debo a mi timidez.

## El Misterio...

(Continuación de la pág. 16)

bía experimentado ningún gran dolor que pudiera haberla conducido al claustro, comprobando esta teoría. Además ¿por qué romper el corazón de su madre con un silencio perpétuo?

¿Acaso cometería suicidio? ¿Por qué? ¿Apuntaría en tal dirección el párrafo misterioso de su carta a Griscom? No es probable que un original rechazado condujera a una joven saludable y normal, cuyo comportamiento no había llamado la atención desde el Día de Dar Gracias hasta el 12 de diciembre, a poner término a su existencia.

Posiblemente hubiera una secuela desagradable a su visita secreta a Boston con objeto de ver a Griscom, en el mes de septiembre, que aterrara tanto a una joven como ella que le pareciera que sólo con el suicidio podía salir de semejante mal paso. Sin embargo, el relato de Theodora de la visita de Dorothy a Washington, suponiendo que cita con exactitud las palabras de ésta, parece excluir semejante tesis.

Y si se suicidó ¿qué se hizo de su cadáver? El vapor que va a Fall River, Massachussets, podía haberle servido de barca de Carón. Estos vapores salen de New York



## Algo más que molestos—ison mortíferos!

La picadura del mosquito entraña enormes peligros. El paludismo, filariasis, fiebre amarilla, dengue y otras enfermedades perniciosas forman su séquito. No tolere Ud. esta amenaza. Mate los mosquitos fácil y rápidamente—pulverice Flit.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas—estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.



Distribuido por  
Standard Oil Co. of Cuba—Habana

# FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas



"La lata amarilla con la faja negra"

9048



para el Estrecho de Long Island a las 5 P. M., cuando, en el mes de diciembre, ya ha oscurecido. Y en aquella época para tal viaje no era necesario comprar pasaje. Bastaba con entrar en la embarcación y pagar al desembarcar.

Muy bien pudo Dorothy, durante el trayecto por las heladas aguas del estrecho haber saltado la barandilla y arrojándose al mar. He oído decir a policías veteranos de New York que jamás ha podido rescatarse el cuerpo de ningún suicida que se ha ahogado en el estrecho.

Lo antedicho es una posibilidad, cierto, pero ¿por qué? ¿Por qué?

¿Es que la joven quiso huír sola de su hogar? Sabemos que llevaba en la bolsa menos de treinta pesos; le habría sido imposible persistir en su anónimo cuando el mundo entero inició su búsqueda.

¿Desvaneciéndose forzosamente?

En 1909 había habido gran alboroto en New York con motivo de los descubrimientos llevados a cabo por el Gran Jurado encabezado por John D. Rockefeller, Jr. Este cuerpo investigó lo referente a la trata de blancas en la metrópoli, y como resultado de sus investigaciones el Congreso promulgó la Ley Mann, en junio de 1910.

Sin embargo, los "cadetes" o alcahuetes no podían haber forzado

Dorothy a semejante vida con impunidad para ellos. Concediendo que hubiera sido secuestrada y narcotizada y enrolada en la hermandad escarlata y que la vergüenza la hubiera mantenido alejada de los suyos, alguien tarde o temprano habría penetrado su secreto comparándola con las fotografías de la joven desaparecida enviadas a todas partes del mundo y publicadas en todos los periódicos, u observando su notable cultura, tan ajena a semejante profesión.

Y a ella le habría sido fácil escapar a esa vida, a pesar del tático dicho de eclesiásticos y reformistas de que ninguna joven puede huír de las garras de los "cadetes" y las proxenetas.

¿Cómo podía haber sido secuestrada una joven de su estatura, saludable, pura, con toda la viveza de una muchacha de veinticinco años residente de Manhattan? Si alguien quiso obligarla a entrar en un carruaje... Pero tal idea es irrisoria; no tenía más que gritar.

¿Oyó un grito de auxilio, penetró en un auto o en un edificio cualquiera y se vió reducida por

fuerza? ¿En qué calle estaría que ella sola oyó la llamada de auxilio? No se sabe que Dorothy jamás estuviera al Este de Lexington Avenue y muy pocos secuestradores se arriesgan al Oeste de esa avenida.

Pero si todo eso es cierto, ¿qué hizo con ella, si seguía viva la persona que la redujo por fuerza; o con su cuerpo si es que le dió muerte?

¿Tenía la joven, sin saberlo su familia, aquel estudio que le había pedido a su padre que le montase; y recibiría en él a tipos de los bajos fondos sociales en busca del "ambiente" que necesitaba para sus novelas; e intentaría alguno de esos tipos raptarla y al no salirse con la suya la mataría para acallar su voz acusadora? Si es así ¿qué hizo con el cadáver? Ciertamente pudo haber esperado hasta la noche, y remado entonces unos cuantos cientos de pies desde el muelle que está al pie de la Calle 14 Este (u Oeste) levantando luego en peso el cadáver y arrojándolo sin ruido al agua.

Esto podría ser la solución; pero el aceptarla presupone hechos que no tienen fundamento lógico en algo de la vida de la muchacha, de

su carácter, de la rutina de su existencia, jamás descubierto por sus amigos y sus padres.

Ahora bien, ¿qué sucedió, que sepamos, aquel fatal 12 de diciembre?

Los Arnold demoraron un poco la comida. Luego, impaciente y preocupada Mrs. Arnold telefoneó a Edith Ashley y a Elsie Henry, preguntándoles si por casualidad Dorothy había estado a verlas y se había olvidado avisar a su casa. Ninguna de las dos la había visto.

Pero tanto a Edith como a Elsie les extrañó la pregunta, y se llamaron mutuamente. Después Elsie le telefoneó a Mrs. Arnold.

—Estaba pensando si ya Dorothy había llegado.

—Sí,—replicó la madre.—Ya está aquí.

—Haga el favor de llamarla al teléfono,—dijo Elsie.

Mrs. Arnold acabó de completar su embuste: "Acaba de comer ahora mismo y se ha ido a su cuarto a descansar un poco. Dice que le duele la cabeza de tanto recorrer tiendas".

Aquella noche los Arnold durmieron poco. El día siguiente, muy de mañana, John, el hijo mayor,

telefoneó a Mr. Keith y le pidió que cuando fuera para su despacho pasara un momento por la casa. El abogado había estado redactando un contrato entre la firma Arnold y la Maison Dorin de París y creyó que John se refería al mismo.

—Todavía no tengo listo el contrato,—dijo.

—No se trata del contrato,—replicó John en tono solemne.—Es algo mucho más serio.

Los escépticos hallarán en las últimas palabras citadas de Mrs. Arnold y en la solemnidad de las de John hartos terrenos para especulaciones. ¿A qué las evasivas y la preocupación porque la muchacha durmiera una noche fuera de casa? ¿Por qué si la preocupación era tan honda no se notificó a la policía? Una respuesta plausible es que puesto que Dorothy nunca se había quedado a dormir fuera en tal forma, una familia tan exclusiva y culta como los Arnold tenían que abstenerse de notificar a nadie antes de consultar con su abogado.

Mr. Keith fué a casa de los Arnold. Inmediatamente se encaminó a la alcoba de la joven. Nada había allí que indicara que cuando Dorothy salió la mañana anterior tuviera proyectado no regresar por la tarde. En su tocador había numerosas cartas, esparcidas al descuido. Su ropa colgaba en los lugares de costumbre; los zapatos estaban en su sitio.

En la chimenea había un montón de cenizas que había quemado. Hay discrepancia y contradicción en lo que se ha dicho de estas cenizas. Mr. Keith afirmó primero que había visto una pilita de papeles chamuscados; pero cuando se le hizo observar que quizás la criada se había descuidado al limpiar la habitación la mañana anterior, dijo que él se había olvidado si había visto las cenizas o si los Arnold le dijeron que había habido cenizas allí antes de que la criada hiciera la limpieza.

Entre las cartas había varias de Griscom. Nunca se hicieron del dominio público, pero se negó vehementemente que ninguna de ellas tuviera franqueo extranjero.

Sin embargo, un día después, los Arnold interrogaron a Lloyd C. Griscom, ex-embajador en Italia, y por él supieron que su pariente Griscom estaba en Florencia, Italia. El 14 de diciembre, utilizando la dirección cablegráfica de su fir-

DE NEW YORK  
A EUROPA  
EN MENOS  
DE 5 DIAS

VAPORES:

BERENGARIA  
AQUITANIA  
MAURETANIA

Y OTROS MUY CO-  
NOCIDOS POR LOS  
VIAJEROS

PARA INFORMES, RE-  
SERVACIONES Y PA-  
SAJES, DIRIJASE A:

MANN, LITTLE CO.  
OF CUBA, LTD.  
AGENTES GENERALES

O'REILLY 92  
APARTADO 3  
HABANA

CUNARD  
AND  
ANCHOR  
LINES



ma, Mr. Keith cablegrafió a Griscom: "Dorothy Arnold desaparecida. La familia desolada. Cablegrafíe a la dirección Garvarmcom si sabe algo de su paradero".

"No sé absolutamente nada", cablegrafió Griscom.

Más tarde Griscom recibió el siguiente cablegrama: "Cartas recibidas. Aún sin encontrar a Dorothy. Cablegrafíe Henrirusso si puede sugerir posible proyecto o nuevos resultados. Envíe carta noviembre 26 u otras recibidas después. Henrirusso".

Nunca se ha explicado la significación de este cablegrama ni su relación con el asunto. Mr. Keith dice que él nada sabe acerca del mismo.

El abogado dirigió al principio personalmente la investigación. En vano registró todos los hospitales, sanatorios y necrocomios de la ciudad, pensando que Dorothy pudiera haber sufrido algún accidente, o un ataque de amnesia.

Como un día después se dirigió a George S. Dougherty, superintendente de la Agencia de Detectives Pinkerton en la ciudad de New York. Dougherty inmediatamente envió circulares confidenciales a los departamentos de policía de todo el país ofreciendo una gratificación de \$5,000 con la autorización de Mr. Arnold.

Mr. Keith entre tanto dirigió aerogramas a todos los barcos que habían zarpado de New York por

la época del suceso. Entonces era más difícil que hoy oír el radio; sin embargo Irvin Cobb, que entonces pertenecía al New York World, oyó la pregunta radiotelegrafada. Mr. Keith pudo vencerle de que no se trataba de nada de importancia.

Hasta la noche del 25 de enero de 1911, seis semanas después de la desaparición de Dorothy, el departamento de policía y el público no conocieron el misterio.

Aquella noche los repórters de todos los periódicos se congregaron en el bufete de Mr. Keith. La policía se puso en movimiento, bajo la dirección del Segundo Comisario Auxiliar William J. Flynn; y los periódicos hicieron aún

más diligentes. Siguióse una serie de descubrimientos hechos por la prensa, negativas de los Arnold, confirmaciones de la prensa y admisiones de los Arnold.

Los periódicos se llenaron de insinuaciones e investigaciones honradas, pero de todo eso no se sacó nada en limpio, y no se dió explicación del por qué, después del 27 de enero, Mr. Arnold redujo la gratificación ofrecida de \$5,000 a \$1,000. Baste decir que desde el momento en que Gladys King se despidió alegremente de Dorothy nada en definitiva se ha sabido o ha sido revelado que pueda ayudar a resolver el misterio.

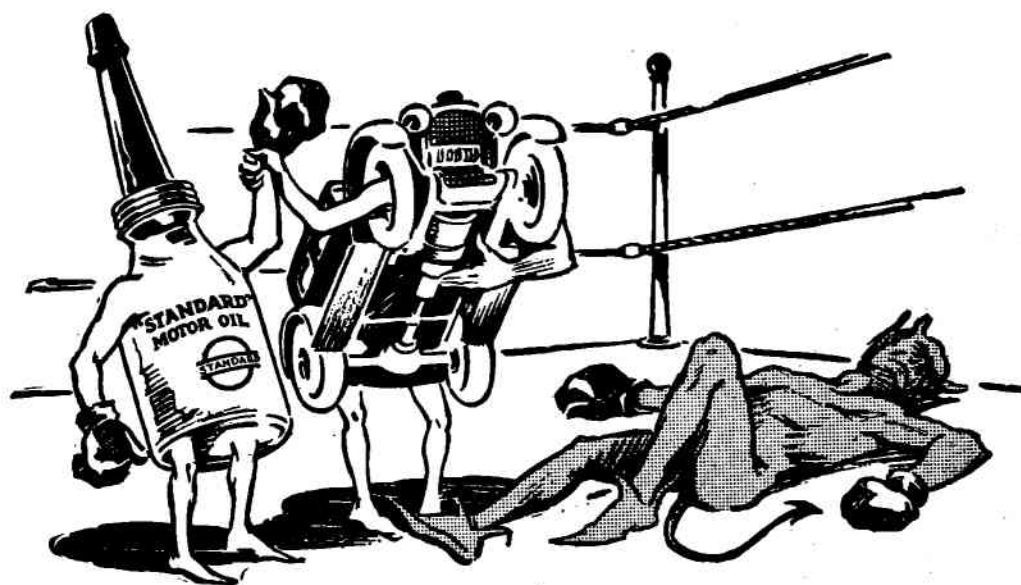
Mr. Arnold murió en abril de 1922. Mrs. Arnold le sobrevivió hasta el 28 de diciembre de 1928. En los testamentos de ambos se halla este párrafo idéntico: "No dejo legado alguno en este testamento a mi amada hija H. C. Dorothy Arnold, pues tengo el convencimiento de que no vive".

Quédase uno perplejo al pensar cuáles serán las respuestas a una o dos preguntas, conviene a saber: ¿Cómo explicaría Dorothy a su familia la desaparición de sus joyas desde septiembre 23 a diciembre 12? Es casi seguro que alguien tuvo que haber notado que faltaban. Mr. Keith fué a Boston el 16 de febrero, las identificó, pagó la gabela y el principal y las devolvió a la familia.

¿Cómo explicaron los Arnold a sus amistades y criados, la ausencia de Dorothy desde el 12 de diciembre al 26 de enero? Si confiaban en los investigadores, ¡qué admirable conspiración de silencio para que ni una palabra fuera a parar a las microfónicas orejas de los periodistas!

¿Qué se propuso decir realmente el Capitán John H. Ayres, jefe del Negociado de Personas Desaparecidas, cuando el 8 de abril de 1921, en unas palabras que dirigió a los alumnos de la Escuela Superior de Comercio, manifestó que el caso de Dorothy Arnold era algo concluso definitivamente, puesto que ya hacía tiempo que tanto la familia como las autoridades policíacas conocían su solución?

Habiéndole inmediatamente pedido cuenta de sus palabras el abogado Keith, respondió el capitán que al reproducir su discurso habían citado mal sus expresiones, pobre subterfugio de un individuo que, habiendo dicho demasiado lamenta haber hablado.



*¡El "STANDARD" MOTOR OIL*

*derrota a la Fricción!*

**E**l demonio de la Fricción nunca podrá vencer al "Standard" Motor Oil. Este matón de automóviles siempre sale derrotado al no poder romper la defensa del "Standard" Motor Oil. La Fricción jamás puede superar la resistencia admirable y cualidades protectoras del campeón de los lubricantes.

El "Standard" Motor Oil, extendiéndose en una capa protectora sobre todas las piezas movibles, elimina todas las posibilidades de que la Fricción entre en el motor.

Rellénesse el cárter cada 1000 Kms. con "Standard" Motor Oil. Un metal nunca rozará contra otro. Reduzca sus gastos de reparación. Deseche sus preocupaciones. Goce de un automovilismo placentero con "Standard" Motor Oil.

"Guíese por esta marca"



Standard Oil Company of Cuba  
**"STANDARD" MOTOR OIL**

8355